

Actualidad

económica-política-social

REVISTA
ILUSTRADA



Año 1

N.º 5

EN ESTE NUMERO

NOTAS Y COMENTARIOS.
S. H. WULLER (Argentina). — El radicalismo de mañana.

ROBERTO ARJIT (Argentina). — Desocupados en Puerto Nuevo.

S. MIKHAILOVITCH (Alemania). — Es inevitable el paro forzoso?

K. RADEK (U. R. S. S.). — HEDEIORI, el precursor del imperialismo japonés.

E. CASTELNUOVO (Argentina). — Una visita a la tumba de Dostoyevski.

AGNES SMHDELEY (Inglaterra). — Los ejércitos rojos en CHINA.

ENA U. BOEL (Argentina). — "El nombre de la Patria".

E. M. de la TORRE (Perú). — EL APRA en las luchas políticas del Perú.

M. Esteban (Argentina). — Carta de un deportado del Chaco.

CARLOS E. MOOG (Argentina). — "El Arte y nuestras ideas sociales".

G. F. A. C. I. O. HERBQUER (Argentina). — Fougier, pintor ideal de una clase.

DE LA REDACCION:
Crónica Internacional. — Páginas económicas. — Voz de la Proletaria. — Cartas de obreros. — La Unión de Escritores Proletarios. — Leído en la prensa mundial.

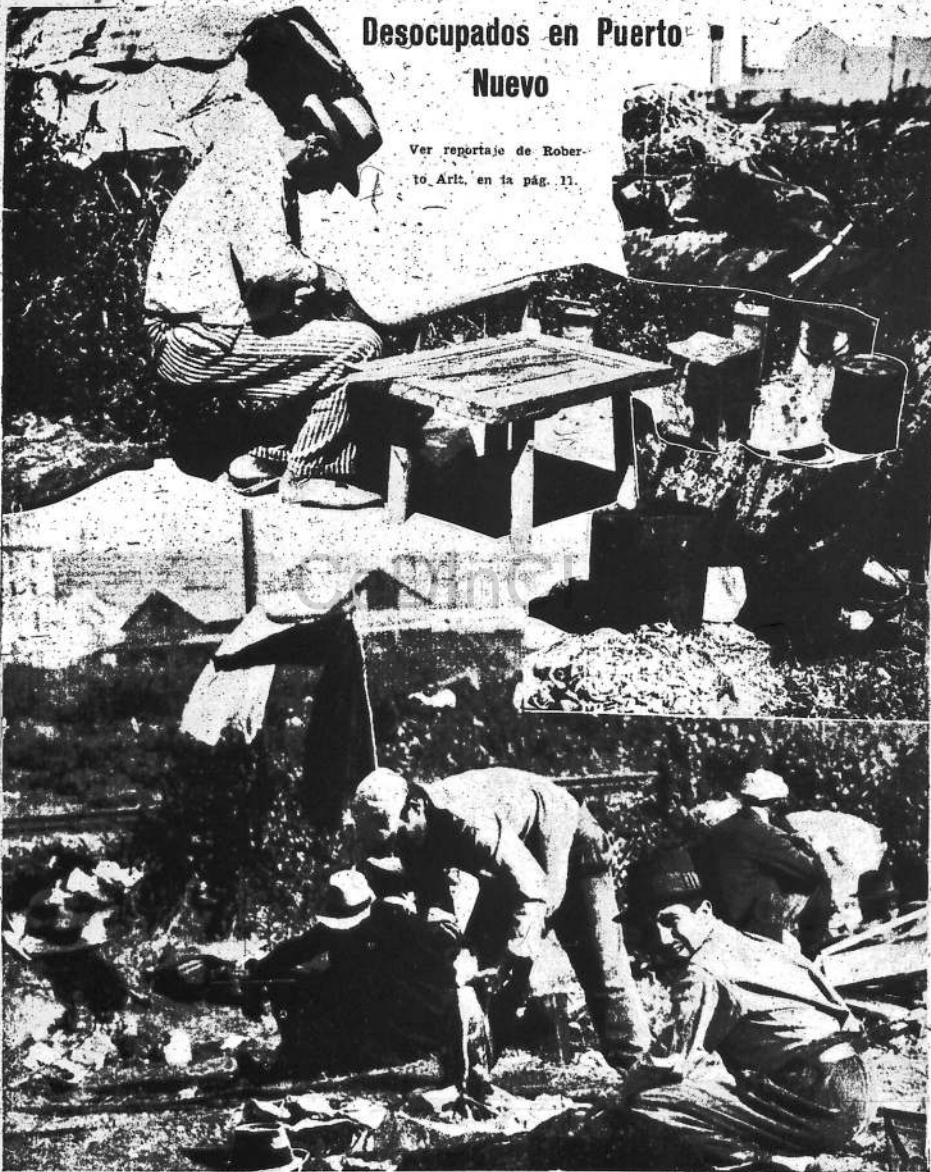
CARATULA: La manifestación comunista del día de Mayo en Buenos Aires.



Precio **20** ctvs.

Desocupados en Puerto Nuevo

Ver reportaje de Roberto Art. en la pág. 11.



Los desocupados no son vagos, como se pretende hacerlos aparecer. Ellos arreglan sus ropas, preparan sus comidas con desperdicios, se asean... No son más que víctimas del sistema capitalista.



Notas y Comentarios

HA estallado la huelga de los obreros de la carne, que se venía gestando en la ilegalidad, en plena dictadura, y se continuaba preparando en la ilegalidad, en plena normalidad constitucional. Pegó el grito de huelga el Anglo, le siguió La Blanca, y al escribir estas líneas salen a la calle solidariamente los metalúrgicos de San Martín, para preparar el grandioso movimiento de masas de Avellaneda. En breves días más, la huelga de todos los obreros de Avellaneda será un hecho.

Pocos son los que conocen la vida de los trabajadores de la carne. En plena Capital, allí no más, en Avellaneda, hay feudos donde impera la esclavitud. Hombres blancos son explotados inicuamente. Mujeres y niños tienen que pagar su tributo de sangre a los imperialistas extranjeros, coaligados con la burguesía argentina. Hombres, mujeres y niños, trabajan hasta que caen reventados en el lugar, bajo el látigo de los modernos negreros, reemplazado por el reloj y el "standard". Sacando los obreros especializados en la playa — en número reducido — los trabajadores que entregan su vida a los buitres de los frigoríficos, no alcanzan a ganar treinta pesos por quincena. Las mujeres y los niños apenas llegan a \$ 15,00. Y todos estos obreros, gringos y criollos, tienen hogares, de mujeres e hijos argentinos, que invierten sus magros salarios en la Argentina. Y todos esos imperialistas, que convierten la sangre de sus esclavos en libras y en dólares, giran a Nueva York y a Londres. Esto, no va para nosotros que lo sabemos y no nos causa espanto. Esto va para los patriotas 100 por 100, va para los gobiernos argentinos, para la policía argentina, para los legionarios argentinos, agentes del imperialismo extranjero, masacradores y alcahuetes,

que se llenan la boca de patriotismo, porque están pagados por la moneda extranjera y giran el "nombre sagrado de la patria" bajo el pabellón inglés o americano.

SE ha reunido el Congreso de los social-fascistas de la Argentina. La Casa del "Pueblo" les ha quedado chica y se han ido al Teatro Nuevo. Ha sido una razón de capacidad y de adaptación. Allí, en el tinglado de la farsa, está su lugar. La platea está llena de delegados, incautos traídos de todos los lugares del país. Los palcos y las tertulias rebosan de claqué. Se levanta el telón; los coros elevan sus plegarias al creador y acallados los aplausos la "troupe" se pone al descubierto. Son nuestros viejos conocidos, los Repetto, los Dickmann, primeros actores; las segundas partes: los Bogliolo, los Pena; los cómicos de la izquierda: Cocas, Fiorinis y Zamoras; partiquinos, gente de la plebe, etc. Y la función empieza. Es la de siempre. Los primeros actores representan dignamente sus papeles de bomberos del proletariado y agentes de la burguesía. De vez en cuando habla alguno de la platea. El compañero Coca se revuelve histéricamente, pero sus nervios se calman ante una mirada furibundo-compassiva de Repetto. Se habla de Alberdi, Sarmiento, del empréstito patriótico, de la normalidad constitucional. Se discute la actuación del elenco (P. S.). Uno gritan y otros ladran. Repetto impone orden. Todos cantan salmos obreros. Termina la función. Ha durado tres o cuatro días. Los delegados obreros son paseados en bañadera por la ciudad. Las bañaderas van siempre por el asfalto, pues los barrios pobres

les mancharían de barro. Un lunch por ahí. Al fin discurso por allá. Los delegados vuelven a sus provincias, robustecida su fe socialista. Y el proletariado, consciente del engaño que encierran estas archi viejas funciones del circo socialista, le da una patada en el culo a sus dirigentes y canta vibrantemente "La Internacional".

Un pozo petrolífero de Plaza Huincul, ha sido devorado por las llamas, causando ingentes pérdidas a los Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Al mismo tiempo, se agudiza la huelga de los petroleros de Comodoro Rivadavia, y el fascista De Tomaso, deportaba a los obreros mientras el colega Melo afirmaba que se trataba de "agitadores profesionales" sin arraigo en la masa trabajadora del territorio. Al mismo tiempo, funcionaba el teatro parlamentario y los social-fascistas de la casa del pueblo no abrían la boca ante el conflicto.

El imperialismo inglés y americano se ha apoderado de las vastas regiones petroleras del país. Ellos, como los frigoríficos, como las empresas forestales, tienen ejército propio, moneda propia, y los barcos de guerra de sus naciones son los encargados de defender sus intereses en esta patria tan cara a los patriotas argentinos. No perdieron el tiempo las empresas rivales y lo demuestra el incendio de los pozos de Huincul. Y esto lo aprovecharon para echarle el muerto a los anarquistas del petróleo, y cuando not a los comunistas. El gobierno 1144 tiene ya asidero para preparar una ley contra los comunistas, la leyión puede ya preparar un programa de rusos y extranjeros. Un policía particular trajo a lomo de su caballo a un obrero petrolero, asesinado de un balazo en la frente. La policía asegura que es el incendiario que después de cometido el hecho, se suicidó. Si estas comedias trágicas pueden representarse a dos pasos de la ciudad, en Avellaneda, donde impunemente se faenan a los obreros, ¿qué no puede hacerse en esos lejanos territorios, sin testigos, con policía y jueces pagados? ¿Y a quién van a hacer creer que se trata de un incendiario comunista; cuando sabemos cómo las gastan los capitalistas en plena concurrencia? Es un crimen más, fácilmente endilgado a la clase trabajadora y es una víctima más en el martirologio de los que luchan por la reivindicación de sus ideales.

En Córdoba se viven los momentos álgidos de la reforma del 18", afirma un diario burgués. No es cierto; en Córdoba se viven los momentos álgidos de 1932. No se pueden comparar aquellos tiempos de la reforma universitaria intelectual — pequeña burguesa — peludista, con los de ahora, en que el estudiantado pelea contra los reaccionarios radicales-demócratas-conservadores, metidos en la Universidad. Como un recuerdo de aquel famoso grupo Insurrexit, se ha creado el nuevo Insurrexit, de 1932, que constituye la vanguardia del movimiento estudiantil cordobés y del país, que no ve en la reforma universitaria una conquista democrática-liberal, sino que establece el verdadero vínculo entre la lucha

universitaria y la lucha en el terreno social. Es por eso que los reformistas del 18 — radicales, demócratas y socialistas — tratan de sembrar el confusiónismo en la hora actual, para maniatar al estudiantado y entregarlo a la misma reacción que dicen combatir. Con Insurrexit y sus reivindicaciones de clase está el estudiantado argentino. Contra Insurrexit están los conservadores, los imperialistas y los social-fascistas de Córdoba y la Argentina.

Las hermanas de caridad no desempeñan en absoluto ningún papel de enfermeras en los hospitales. Guardan la ropa de la cama y de los enfermos, y una que otra, alcanza una taza de té a un paciente. Por el reglamento de los hospitales, las enfermeras, mucamos y cabos de sala, son sus subordinados. El director del hospital, puede dejar cesante a un enfermero. El director del hospital, no puede dejar cesante a una hermana. Y en un caso concreto y comprobado, para pedir el traslado de una hermana, tiene que luchar frente a toda la clergialla. El espíritu humanitario de las hermanas es una leyenda. Al enfermo no le falta ayuda humanitaria o sentimental, pues todos los enfermos se ayudan, y la solidaridad del dolor, hace que todo enfermo que esté mejor, se pase las horas a la cabecera de la cama del enfermo grave. Las hermanas de caridad están para difundir una religión, y todo enfermo que no la acepta, aun en el mejor de los casos, se ve hostigado o presionado. Los social-fascistas pidieron la eliminación de las hermanas de caridad porque así lo tenían en su plataforma y porque Coca lo tiró a embromar a un Replato, pues sabía que a éste no le gustaba el asunto. Así lo ponía en un aprieto. Los socialistas independientes le buscaron la vuelta para dejar a las hermanas en los hospitales. Pero para todos los consejeros este asunto era una brasa en las manos. Terminó en la forma que todos los querían, incluso los socialistas. Y el arzobispo ha de otorgar una indulgencia plenaria al Consejo y a la Casa.

SERIA un acontecimiento formidable, una huelga general, solidaria con la de los petroleros de Comodoro Rivadavia, con la de los Obreros de la Carne y con la de los Obreros y Empleados Telefónicos. ¿Cuántos días podría resistir la burguesía nacional-extranjera una paralización absoluta del tráfico ferroviario, tranviario, de los obreros municipales, de los obreros de la electricidad, de los obreros de la panificación? El momento es propicio para ello y la perspectiva no es una utopía. La masa trabajadora de esos gremios está dispuesta para salir a la calle. Se le sumarian otras organizaciones menores. Pero el hecho no es realizable mientras estén a su frente los dirigentes cegetistas síndico anárquicos, que frenan el movimiento para apuntalar a la burguesía imperialista. Por eso es que los obreros anarquistas, socialistas, radicales, católicos y sin partido, deben formar el verdadero frente único, los organizados, sacar a patadas a sus

dirigentes, y todos incorporarse a la lucha con los compañeros que ya han salido a la calle.

PÉREZ Leirós, diputado socialista y "obrero municipal", protestó en la cámara de diputados porque los conservadores de no sabemos qué ciudad atropellaron sus fueros. Pero Pérez Leirós, como un vulgar Pérez, y un vulgar camalla, se calló la boca por los fueros atropellados de los obreros de Comodoro Rivadavia, sabiendo y deportados por la policía de su compañero De Tomaso. Saben los trabajadores hasta dónde los pueden defender los Pérez del socialismo argentino. ¿No es cierto, amigo Perroz Leirós? Sino, ¿por qué el proletariado acudió en masa a la manifestación comunista del 10. de Mayo?

EXPOSICION CANINA. — El Kennel Club organiza una exposición canina. Allí hay de todo, desde el astuto sabueso policial que rivaliza con su semejante al polizonte en la caza del obrero, hasta el ladrido que en la tibia de la alcoba calma los ardores de la niña clorótica... Hay, además, sendos premios. Copas de plata, plaquetas y menciones honoríficas. Las burguesas cuyos maridos matan de hambre a sus obreros, han alimentado una espléndida jauría y rivalizan en las decisiones del jurado. El primer premio lo sacó un Galgo Imperial Ruso. El hecho nos llamó un poco la atención, pensábamos que los perros que tenemos aquí en casa tenían que envidiar a los perros de otros países. Pero, era natural, los rusos blancos, en cuestión de perros tenían que llevarse la palma. Quedaron los demás premios para repartirlos entre los otros perritos, de lana blanca, de las alcobas tibias, los perritos leonarios, en una palabra...

El maullido de los gatos

Alejandro E. Bunge, el gran "economista" argentino acaba de insertar un artículo en el Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio de Rosario, del cual vamos a extraer, tan solo, el párrafo siguiente:

Lo urgente hoy es la nivelación del presupuesto, mas por ser asunto previo que por su importancia absoluta, a la cual, debido a los efícos esfuerzos del anterior y del actual ministro de Hacienda, vamos llegando: luego, el oxígeno o para evitar las posibles catastróficas consecuencias de la evidente y progresiva reducción de los medios de pago; después la inyección de caféina al organismo comercial por medio del pago de los acreedores del estado, y a continuación la amputación moderada de los malos créditos y el comienzo de la liquidación prudente y adecuada de los créditos congelados".

Como puede verse, la vida del paciente, está seriamente comprometida. Necesita oxígeno, primero, en seguida, una inyección de caféina, luego una amputación, y finalmente, una congelación adecuada. El diagnóstico reviste suma gravedad y merece ser tenido en cuenta. Sólo que a nuestro juicio, el "doctor" Alejandro E. Bunge no examinó más que la corteza del mojobundo. Le percutió los pulmones, le hizo cantar 33 (¡diga 33!) y creyó que con una bolsa de oxígeno se le podía remediar. La respiración a la caraspera. Luego, vió que los nervios estaban realmente alterados y se le ocurrió lo de la caféina. Por último, le agarró una pata podrida y propuso la amputación. El asunto de la congelación nos parece prematuro. Eso, debe dejarse para el final; cuando el paciente, ya finado, ingrese a la morgue. Como puede verse la literatura burguesa, es, francamente, terapéutica, fúnebre. A todas vistas se constata que el cadáver del capitalismo no goza de buena salud.

La burguesía Universitaria Confraterniza

Cinco graduados se dirigieron a Inglaterra para estrechar vínculos con los universitarios ingleses, representando a los de la Argentina. El hecho no tendría nada de particular si se tratara de uno de los frecuentes viajes que realizan los adinerados de este país al viejo continente. Pero en ninguna forma pueden asumir la representación de la masa estudiantil de nuestro país. En primer lugar, nadie, excepto los diarios "grandes" y un club aristocrático más o menos deportivo, les ha conferido semejante representación. Esos señores son los representantes de la flor y nata de la burguesía argentina. En calidad de talca haccn, el viaje de "estudio" y nada más. Ellos no pueden representar a la masa estudiantil que lucha en la Universidad por los nuevos ideales de renovación y mucho menos al estudiantado pobre, que realiza enormes sacrificios para poder rendir materias cuando deben pagar los leoninos aranceles impuestos para que estudien, precisamente, sólo aquellos que como los señores que mencionamos, pueden darse el lujo de ser recibidos y halagados por la alta burguesía inglesa. No, cinco pitucos no pueden representar al estudiantado que estudia y que lucha en la Argentina. La masa estudiantil de los dos países hará la verdadera confraternidad, cuando la reforma social imponga la reforma universitaria, aquí como en Europa y en el resto del mundo. Cuando la Universidad no sea el patrimonio de los ricos sino el lugar de estudio de los estudiantes pobres y de los obreros. Entonces sí irá a Inglaterra una verdadera representación universitaria, exenta de gominas... y el príncipe de Gales no será precisamente su cicerone.

Crónica Internacional

LÓS BICHOS AGOREROS

En La Prensa aparecieron durante el mes pasado infinidad de telegramas fraguados en Londres y en Varsovia, todos alrededor del mismo asunto: "el fracaso del plan quinquenal". "Dice uno: Comentarios sobre la compra de trigo por el gobierno del Soviet. Las adquisiciones de ese cereal implicarán el fracaso del plan quinquenal".

Digamos que La Prensa es un mal bicho agorero. Todo lo que predice, ordinariamente, no se cumple. Carece del don de adivinación. Hace, por ejemplo, más de tres años que está anunciando en sus columnas, con una tenacidad, digna de mejor causa, el fracaso del plan de los cinco años. A pesar, de que el plan se cumplirá en cuatro y no en cinco y a pesar de que pronto quedará terminado. La Prensa, continúa empujando, lo mismo, dándole todos los días a la mañana del organito del fracaso. Y supone, además, que el plan quinquenal es un plan que comprende tan solo la plantación de trigo o la explotación de la madera. Y que si se arruina una cosecha de maíz o de lino o de zanahorias, la economía soviética se derrumba y con ella, el comunismo. Hay mucha ignorancia en esto. Ni siquiera se posee la más elemental información respecto a las consignas y al volumen del plan, que, como se sabe abarca todas las ramas de la economía, de las ciencias, de la enseñanza, del arte, de la prensa, del cinematógrafo, etc. El plan quinquenal comprende toda la vida soviética. Es un plan de conjunto que consulta todas las necesidades físicas y psíquicas de la nación. De modo que si fracasara la cosecha de los rabanitos o la fabricación de papel o la recolección de hongos, quedaría en pie lo mismo el resto de la producción, más la multiplicación del arte, de la ciencia, de la cultura, etc. Luego, ¿cómo se puede publicar una noticia que dice "el plan quinquenal comienza a fracasar", a pocos meses de su terminación? ¿O es que ahora las cosas "empiezan" cuando "concluyen"? Lo que está "fracasando" es otra cosa: No es la economía socialista, sino la economía burguesa.

BANCARROTÀ DEL OTRO PLAN

El plan, sin plan, de la burguesía, eso, es lo que "empieza" a fracasar. Y "empieza" de una manera tan vertiginosa que amenaza, por momentos caer "en línea vertical", como le ocurrió "al navegante solitario", horas antes de recibir la extrema unción.

En el mismo número de La Prensa que aparece el telegrama "del fracaso del plan quinquenal", se inserta un artículo de Ramiro de Maeztu (sos buenos vos también!), que se titula: "EL FIN DEL CAPITALISMO?", don

de el rufián de la dictadura comenta el libro de Ferdinand Fried que lleva por título: EL FIN DEL CAPITALISMO.

Según Ramiro de Maeztu, Ferdinand Fried hace una profecía trágica. Anuncia el final del capitalismo. "Cuando el mundo no se había dado cuenta", este Ferdinand Fried, hará cosa de cuatro o cinco años, "publicó ya una serie de artículos presagiando el desastre".

La burguesía y sus defensores intelectuales, viven, prácticamente, colgados de una palmera. Son siempre los últimos en enterarse de que la casa se está por caer y se les va a caer encima, y después que todos han tomado ya sus precauciones, ellos recién salen a la calle a gritar "proféticamente" que el edificio social se desmorona. Los escritores burgueses, ahora, que ya no tienen más nada que hacer, para hacer algo, se ponen a trabajar de profetas. O de "iluminados".

La descomposición del capitalismo ha producido una confusión lamentable en el cráneo de los pensadores y economistas de la burguesía. El que más, el que menos, ya no atina a mentir, ni a proponer ningún remedio. Las soluciones de crisis que se inventan ahora rayan generalmente en la estupidez. Sin creer que la burguesía haya sido nunca inteligente, se puede afirmar que en estos últimos tiempos, tiempos finales, de "caída vertical", se ha tornado soberanamente idiota, el Papa, por ejemplo, como solución propone "tener fé en la victoria que prometió Cristo" hace dos mil años. Si a la vuelta de dos siglos la victoria ha terminado en la derrota actual no sabemos qué fe se puede tener en la palabra de Cristo. Luego, el papa supone que la guerra social es un partido de fútbol sagrado. Que todo consiste en esperar a que el padre eterno, aprovechando un claro, "se corte solo entre los zagueros" y le meta un gol a Satanás para que el partido concluya con el triunfo de los buenos sobre los malos. Lamentamos, sentirnos, también, nosotros, "agoreros" como La Prensa, pero la burguesía se puede ir despidiendo de la "vida de soltero". Puede ir, ella, también, reclamando el óleo o la esponja, porque sus días están ya contados. Ni Cristo, ni el Papa, ni Mussolini, ni la conferencia del desarme, ni el Japón, ni Norte América, la salva. El cáncer que la ha minado terminará por devorársela. Lo único que puede discutirse, ahora, no es si morirá o no morirá, sino cuándo se operará el desenlace.

DE MAL EN PEOR

Este mes que pasó fue fatal para "la integridad física" de la burguesía universal. Ya en el mes anterior se habían suicidado dos reyes: el

rey de los fósforos y el rey del jabón. Cada día que transcurre, ahora, ocurrirá una nueva calamidad. A Francia, por ejemplo, se la dejó sin presidente. Al Japón, sin Inukai. Claro: un perro más un perro menos, no afecta a la composición total de la jauría. Pero, los atentados individuales parecen estar a la orden del día. Hasta Alfonso XIII, el rey Cretino, se chupó una trompeadura. Este hecho, a nuestro juicio, reviste más importancia que la muerte de Doumer. Lo que no fué capaz de hacer la "revolución española", con todas sus declaraciones pomposas y demagógicas, lo hizo espontáneamente un obrero español. Fué allí, se arremangó el saco y, mano a mano, le rompió la nariz y le puso un ojo en compota. A pesar de todo, según un telegrama, "el rey no perdió su serenidad."

La serenidad de Alfonso XIII va a pasar a la historia conjuntamente con su nupia borbónica. ¡Jamás perdió su serenidad! ¿Se le largaba un bombazo como el de Morral? ¡El rey permanecía sereno! ¿Se le soltaba un tiro o dos como ocurrió en Francia? ¡Alfonso XIII seguía impassible! ¿Se le quitaba el reino y se lo corría del palacio? ¡El rey continuaba impertérrito! Ahora, se lo zamarrea, se le aplica varios impactos a la mandíbula, y él, siempre, como siempre, pierde la sangre, mas no la serenidad. Un bandido, por más bandido que sea, pongamos de ejemplo a Lugones, chico, pierde todo, menos el aplomo. Los días de la burguesía, en lo sucesivo se podrán contar así: un día malo, otro más malo, hasta que llegue el peor.

LA REACCION EN EL PERU

Después de la vuelta de Sánchez Cerdo, en plena normalidad constitucional — igual a la de aquí — el Perú vive momentos de intensa acción social y de honda emoción. El país es teatro de la lucha enconada del imperialismo americano, que se ha apoderado del gobierno, y del imperialismo inglés que, bajo la bandera del Partido prista y con Haya de la Torre a la cabeza; se lo disputa. Pero al margen de esa lucha política entre los bandos nacionales que testataran el capital invasor, existe la otra, la inevitable, la de los obreros que quieren sacudir el yugo de la clase que los ahoga. Surgen en todas partes levantamientos de indios, la clase más sojuzgada del Perú, aplacados con el tableteo de las ametralladoras. El levantamiento de los marineros de Cuzco, no fué otro resultante que de ese movimiento de las clases pobres peruanas. Sánchez Cerdo lo aplacó como debía hacerlo, más infeliz o más bárbaro que Montero en Chile, en un caso semejante, prefirió fusilarlos. Es así como fueron muertos esos valientes muchachos peruanos, que dieron la voz de alerta a los oprimidos de su país. Existe en el Perú el joven Partido Comunista peruano, que tiene que combatir en la ilegalidad contra la sangrienta dictadura y contra los agentes de la libra esterlina, escudados bajo el rótulo de apristas. Y es sobre él, sobre el grupo que descansa la enorme tarea de organizar al proletariado para las próximas luchas reivindicatorias.



La fortuna capitalista

HABLA LA INTERNACIONAL AMARILLA

Por fin ha hablado la Internacional Obrera y Socialista. Es decir, la 2a Internacional que todos conocemos. Por fin ha hablado sobre la próxima guerra mundial. Dirige sus ataques, no contra los imperialismos en pugna, sino contra Japón, como si fuera él sólo, el único país con propósitos agresivos. Es que la 2a Internacional, quiere desviar la atención de los trabajadores, que siguen atentamente la marcha de los acontecimientos mundiales, como si ignorara que se prepara el frente único de todas las burguesías nacionales, contra la Rusia de los Soviets. Más aun, con un jesuitismo propio de traidores, anuncia que entre los males de una próxima guerra, figuraría la revolución en el interior de Rusia. Sepa la internacional amarilla que en Rusia no puede haber revolución, porque no hay en ella un obrero que esté contra su propio país, que es la patria de todos los trabajadores del mundo. Ese argumento, es el único que, usan los rusos blancos para pagarse el apoyo de las naciones intervencionistas. Antes de hablar contra una guerra, antes de anunciar la negativa de los obreros organizados en la Sindicato de Amsterdam, para transportar tropas, fabricar armas y negarse en toda forma a los ejércitos beligerantes, deben los señores de la internacional amarilla renunciar a sus ministerios, renunciar a los puestos en los gobiernos que están preparando la guerra. Ya sabemos — lo ha dicho el 14 — cómo se abstienen estos traidores. Y ya sabemos que en una próxima guerra, la internacional amarilla sólo nos interesa para colgar de los postes a todos sus componentes.

Por que luchan los trabajadores de la Unión Soviética en el año 1932, el cuarto y último año del 1er. plan quinquenal

Por la realización de las edificaciones nuevas en el sector socialista por valor de 21 mil millones de rublos.

La construcción e inauguración de 24 nuevos altos hornos para fundición de hierro.

El aumento de la producción industrial su perando en 36 % a la producción del año 1931.

Para producir 90.000.000 de toneladas de carbón-hulla; 9.000.000 de toneladas de hierro fundido; 9.500.000 de toneladas de acero; 6.700.000 de toneladas de hierro laminado; 17.000.000.000 kilovatios-horas de energía eléctrica.

Por la producción de máquinas por valor de 6.800.000.000 de rublos de los cuales 940 millones son para maquinarias agrícolas; 82.000 tractores; 73.000 automóviles; 1.300 locomotoras; 50.000 vagones; 3.601.000.000 de metros de tejidos de algodón; 91.500.000 de pares de zapatos; 4.000.000.000 de latas de conserva.

Por el aumento de los salarios de los trabajadores industriales en un 11 % y de los obreros del transporte en un 13 %; por un aumento del rendimiento del trabajo en la industria en un 22 %; por la disminución del coste de producción en un 7 %; por la disminución de los gastos de transporte ferroviario en un 10 %; por 1.700 nuevas estaciones de tractores y máquinas agrícolas.

En la agricultura y ganadería:

Por 144.000.000 de hectáreas de superficie sembrada; 2.432.000 de hectáreas de superficie sembrada de algodón; 2.560.000 de hectáreas de superficie sembrada de lino; 1.670.000 de hectáreas de superficie sembrada de remolacha.

Por la elevación del rendimiento por hectárea 850 kg. en cereales; 145.000 kg. de remolacha; 870 kg. de algodón; 250 kg. del lino en fibra; 600 kg. de semilla girasol.

Por el aumento del stock de ganadería en el sector socializado:

vacuno: 2.900.000 de cerdos: 7.300.000 de g. vacuno: 2.900.000 de corderos: 7.300.000 de ganado ovino: 230.000 vacas lecheras para el "Centro de mantea"; por un aumento general de la producción de la ganadería en el sector socializado.

Por 502.000.000 toneladas de mercancías transportadas; por un rendimiento medio de 128 kms. por día en los transportes ferroviarios. POR LA REALIZACIÓN DEL PLAN QUINQUENAL EN CUATRO AÑOS: una disciplina férrea en el partido de Lenin; la lucha contra el oportunismo y el liberalismo podrido; la emulación socialista; la rendición de cuentas eco-

nómicas de parte de las "brigadas de choque"; la realización de las "seis condiciones" de Stalin; la apropiación de la técnica y por la realización en el máximo de diez años del lema "alcanzar y sobrepasar la producción de los países más desarrollados"; por el fortalecimiento de los "kolхозes"; por la independencia técnica de la Unión Soviética; POR LA REVOLUCION MUNDIAL.

LOS JOVENES NEGROS DE SCOTTSBOROUGH.

La plutocracia yanqui ha diferido el asesinato de los jóvenes negros para el 21 de junio. Sin que nos asombre, destacamos el hecho de la prensa mundial y nacional.

El asesinato del hijo de Lindberg — por más imbecil que sea — fue un delito común. Admitamos que la popularidad del padre haya servido las necesidades del periodismo moderno. Pero el otro asesinato, el de los jóvenes negros, es un crimen premeditado, que la burguesía va a realizar friamente. Es un crimen más horrendo que el anterior. Son ocho jóvenes, el mayor no alcanza los 20 años y el menor llega a 13. Son ocho seres humanos que van a ser carbonizados en la silla eléctrica, sin culpa alguna. Si Lindberg y la madre del niño, lloraron su hijo bárbaramente asesinado, aquí hay también ocho padres, ocho madres, hermanos y toda la clase trabajadora, que llora con impotencia el bárbaro tributo que exigen los millonarios de Wall Street. Son ocho madres que viven muertas desde que la última pene se ha erguido contra sus jóvenes hijos. ¡Son ocho niños, bárbaros asesinos, que están viviendo en capilla, esperando la muerte que vosotros les dictasteis!

Y la prensa mundial, y la prensa nacional no dice una sola palabra. ¡Prostituta venal y cómplice, los dólares le tapan la boca!

A salvar a los ocho jóvenes negros, mil veces más caros para la clase trabajadora que el hijo de cualquier héroe, ya eso tiene la acción del proletariado mundial!

LAS NECESIDADES DE PIO XI

Nuestros héroes ya estarán enterados a estas horas de la última encíclica que lanzó el Papa. A nosotros se nos antoja que este buen señor improvisa sus pastorales cuando está en el minitorio atendiendo sus necesidades terrenales. Después no le falta un buen secretario que le escriba en latín lo que él expresa en italiano un día; toscano que envidia el Honorable Mussolini. No puede ser otra cosa estas encíclicas pastorales o como se llamen — séquenos del apuro, amigos de "Criterio" — productos de una laboriosa digestión entorpecida con las noticias que del movimiento social del mundo de los pecador s han de llegar seguramente por la estación que Marconi le instaló en la Città del Vaticano. No censure a los ricos, Don Pio XI, porque es mentar la soga en casa del ahorrado. No se meta tampoco con los pobres, porque éstos ya no quieren el paraíso celestial y pretenden traerlo algo más cerca; tienen la osadía de bajarlo a la tierra. Aprovecha, amigo Papa, los pocos días de holgorio que le quedan y águante un poco, háganos el favor, no vaya al minitorio tan seguido...

La nivelación del presupuesto: solución burguesa de la crisis

"Lo urgente hoy es la nivelación del presupuesto — más por ser asunto pre-vio que por su importancia absoluta —, a la cual, debido a los eficaces esfuerzos del anterior y del actual ministro de Hacienda, vamos llegando..."

(Fragmento de un escrito de Alejandro Bunge.)

Alejandro Bunge no es sólo un economista burgués. Es el teórico, el ideólogo de la burguesía criolla y el mejor representante de los intereses imperialistas que él sirve. En tal sentido es que pronuncia los discursos, escritos y conferencias que conocemos a través de innumerables diarios y revistas representativos de los intereses económicos burgueses. El párrafo que transcribimos le pertenece y a través de él conocemos la opinión del sector burgués que él representa.

Como sabemos Bunge está empeñado en una campaña de "independencia" económica del país. Pero ya hemos visto en nuestro número anterior cómo entiende Bunge la independencia. El párrafo transcrito amplía ese pensamiento, concretándolo. Ahora exige la nivelación del presupuesto. Pero esta no es una exigencia de Bunge. Es una exigencia insistente y reiterada del capitalismo financiero imperialista. ¿Qué fundamento tiene esa exigencia? ¿Qué quiere decir nivelar el presupuesto?

Vamos a analizarlo brevemente.

Tomemos el presupuesto tal como fue despachado por la Cámara de Senadores; El mismo fue fijado en \$ 886.677.972,75, los que se descomponen de la siguiente manera:

Pago de Administración general . . .	\$ 475.818.026,88
" Subsidios y beneficencia. "	27.420.800,36
" Trabajos públicos y ar-	
" mamentos	61.871.920,--

y para el pago de la Deuda Externa e Interna \$ 301.558.225,61, es decir, el 35 olo del total del presupuesto.

Es éste el presupuesto con pequeñas modificaciones, del presupuesto del gobierno de Alvear, del gobierno de Rigoyen y del presupuesto del "gobierno" de Uriburu. Esta es la suma en lo que se refiere a los pagos.

Para realizar esos \$ 886.677.972,75 el plan del actual gobierno ha debido modificarse un poco siguiendo en este caso, como el mismo Bunge destaca, "a los eficaces esfuerzos del anterior ministro de Hacienda".

Las rentas generales, los impuestos internos, la contribución territorial los impuestos sobre los productos alimenticios, las entradas aduaneras, del correo y telégrafo, etc., se han reducido, por la restricción general de los negocios, por la restricción del intercambio comercial, por la reducción progresiva de la capacidad adquisitiva del pueblo trabajador.

El año 1931 ha dejado un enorme déficit que, en parte, se ha cubierto con el aumento considerable de los impuestos que gravan los productos de más inmediata necesidad y, en parte, se trata de cubrir con el pretendido "empréstito patriótico".

Pero el presupuesto de 1932, plantea al Gobierno un grave problema financiero. Se descuenta que no será posible realizar la suma de dinero necesaria para hacer frente a la cantidad estipulada en el presupuesto. ¿Qué aconseja Bunge, frente a ese hecho? ¿Nivelar el presupuesto? ¿Pero, en qué forma? Ya se anuncian podas en todas las ramas de la administración, próximos despidos, reducción de sueldos y jornales. Pero el rubro DEUDA INTERNA Y EXTERNA, que es el tributo que paga el pueblo trabajador al imperialismo extranjero, es sagrado. Es intocable. Así lo exige el interés nacional; el buen nombre de la nación.

El presupuesto actual, sancionado por el parlamento con el concurso de todos los sectores políticos que han formado un sólo block burgués, le han buscado una solución burguesa a la crisis. Han logrado nivelar el presupuesto sobre el hambre y la mayor miseria del pueblo. Lo han logrado aumentando más los impuestos sobre los productos alimenticios. Lo han logrado a costa del aumento de la desocupación, pero han salvado la "independencia" del país, es decir, han asegurado las amortizaciones y los intereses del capitalismo imperialista que gravita solamente, en lo que se refiere a ese presupuesto, con más del 35 olo sobre las finanzas del Estado.

Los precios de los cereales

Continúan en baja los precios de los cereales sin ninguna perspectiva de mejora. Ello no es más que la prolongación de la situación económica mundial que mantiene subsistentes las causas que provocaron la caída de los precios y que han sumido en la mayor miseria a las enormes capas de la población campesina.

Hasta hace poco la prensa burguesa culpaba a la Unión Soviética de ser la causante de dicha caída de los precios, con la acusación de "dumping".

La U. R. S. S. no sólo se ha retirado del mercado mundial como país competidor sino que ha comprado grandes cantidades de cereales y sin embargo los precios no han repuntado.

Este hecho destruye la leyenda del "dumping" y nos enseña que los únicos culpables de los bajos precios que se pagan por los cereales; son las grandes empresas imperialistas que han hecho un trust mundial que especula sobre el hambre de la clase trabajadora; para la que el pan constituye su principal alimento.

El Empréstito Patriótico

Primer paso, hacia la debacle financiera

La emisión del titulado "empréstito" patriótico, muestra el verdadero carácter de la situación financiera en que se viene debatiendo el actual gobierno y el criterio burgues-feudal con que encara dicho problema: la clase dirigente argentina.

Los sucesivos déficits arrojados por los presupuestos, que se solucionaban recurriendo a empréstitos en el exterior, han hecho crisis durante la dictadura de Uriburu a raíz de la decisión tomada por los capitalistas extranjeros de cortar con toda nueva contratación de empréstitos, toda vez que es evidente la falta de capacidad para cumplir con la enorme deuda pendiente. Fueron vanos los esfuerzos realizados tendientes a obtener de la banca extranjera, a costa de cualquier exigencia, la suma necesaria para poner al día la administración y los pagos. Pero ello no quiere decir que la negativa sea categórica. El empréstito es posible. El empréstito se hará, pero bajo determinadas condiciones.

La primera de ellas, es la que está comprendida en el empréstito "patriótico": La emisión de ese empréstito "patriótico" es una imposición del capitalismo extranjero, que así obliga al Gobierno a buscar una solución interna y se asegura sus cobros ante una posible moratoria forzosa.

Se ha dado en llamar a ese empréstito de "empréstito de calote". Y lo es efectivamente. Es un despojo vulgar a las masas laboriosas del país. Es un despojo sobre el hambre y la miseria de los que trabajan y producen.

Veamos bajo que condiciones se hace el empréstito y a quien corresponde cargar con las pérdidas que el mismo origine.

1. El empréstito se realiza con emisiones de bonos al 6% de interés y 1% de amortización. Tenemos ya una pérdida de 6%.

2. Se ha fijado el tipo de emisión de 90, lo que representa otra pérdida del 10%.

3. El negociado de los bonos del empréstito, controlado por los usureros — se dice ya que parte de los sueldos se pagarán en bonos — obligará a los que se vean forzados a revenderlos a despojarse de un 15 a un 20% sobre su valor ya despreciado.

En resumidas cuentas las grandes pérdidas que el negocio del empréstito arroja repercutirán directamente sobre la clase trabajadora.

La ilusión de un aumento de circulación del numerario, la propaganda habilmente realizada por toda la prensa burguesa, la forma en que fue votado dicho empréstito en el Congreso con la consiguiente demagogia por parte de los parlamentarios que forman un solo bloque burgues y que tienen esa misión en el parlamento, han creado en ciertos sectores de la población un ambiente favorable hacia dicho empréstito. Pero si

nos atenemos al hecho de que esos 500 millones de pesos apenas alcanzan para cubrir el déficit de los presupuestos anteriores, es posible imaginarse cual será la situación financiera del Gobierno, cuando el presupuesto actual — casi igual al del año anterior — arroje el déficit que para este año batirá un verdadero record. Una miseria mayor para los trabajadores, empleados campesinos y pequeños comerciantes.

Que se habrá logrado sin embargo? ¡Salvar el prestigio nacional! Pagar la deuda al imperialismo que día a día, se lleva el 60% de la producción nacional y que es el principal causante junto con la clase dirigente argentina de la miseria que sufre la masa laboriosa del país.

Como decimos este "empréstito" es el primer paso hacia la debacle. Ese primer paso ya ha sido dado. Hay que impedir que se siga adelante.

La Conferencia de Ottawa

Dentro de poco tendrá lugar en Ottawa una conferencia económica de los países que componen los dominios ingleses. El programa central de la conferencia versará sobre la adopción de parte de Inglaterra de una política aduanera proteccionista y de intercambio hacia los dominios. En cierto modo esta conferencia se realiza por la presión de dichos dominios y del sector imperialista inglés vinculado a sus intereses económicos. La situación de la Argentina ante esa conferencia es interesante. Y en este momento se está discutiendo si también la Argentina puede considerarse un dominio inglés. Tan es así, que un delegado argentino se hará presente en dicha conferencia en carácter "informativo" o como "veedor".

Es indudable que en esa conferencia se juegan los intereses argentinos, pero no los intereses tal como los encaran los economistas "burgueses" o los seudo economistas nacionales.

Es por todos sabido que los productos que son llevados del país en enormes toneladas diarias, son el fruto del esfuerzo de los millones de trabajadores y campesinos, que en el campo, en los talleres, en las usinas, en los frigoríficos etc., acumulan riquezas para aumentar las arcas de los grandes acaparadores imperialistas, los que se embolsan ganancias usurarias, enormes dividendos, para luego hacer el dumping en los países donde la explotación no se efectúa con la impunidad empleada en nuestro país.

Pero la Argentina es impotente en dicha conferencia. Los intereses que represente el delegado argentino son los intereses de la burguesía y no los de las masas laboriosas del país. El allí suscribirá lo que sea la voluntad del imperialismo.

(Continúa en la pág. 46)

"El Radicalismo de Mañana"

El momento político-económico que determina en el mundo capitalista la polarización de las fuerzas en lucha, hace evidente el retraso en que están aquellos que quieren ahora, acometer la labor de organizar partidos de la pequeña burguesía, con tintes liberales absolutamente demagógicos, y cuya acción, en estos momentos de prueba, debe necesariamente ser verdaderamente fascista.

"El radicalismo de mañana", de que es autor Ricardo Rojas, es la expresión más acabada de la confusión y las contradicciones en que se debate esa pequeña burguesía para reorganizarse en nuestro país, y tener los visos de partido serio que ahora se le quiere dar, y que antes no supo conquistar en su organización: el radicalismo.

El motín cuartelero de setiembre, dió entre muchas otras cosas, ocasión a que muchos que se creyeron "maestros de la juventud" y que durante muchos años se dedicaron a predicar cosas imprecisas, a intentar, en el momento crítico, una definición de su posición, y Barcos, Saenz y Rojas, fueron a parar al radicalismo.

Ante la muy futura revolución, no cabe ya rol histórico que desempeñar al radicalismo, pues suprimidas las clases, ya no podrá la ahora denominada clase media, organizarse políticamente para, en definitiva, ponerse al servicio de la reacción.

Rojas analiza en su libro la acción de las fuerzas liberales y reaccionarias desde nuestra independencia geográfica de España, hasta nuestro colonaje múltiple de los diversos imperialismos en que se desgarró el capitalismo internacional.

Pero su labor, que si a ello se hubiera limitado, no nos interesaría por nuestra falta de afinidad con esos asuntos, fué más allá del marco puramente histórico. Para justificar una posición al radicalismo, Rojas se vé precisado a desorientar al proletariado y toca al socialismo, y a la obra de Marx. Aquí, Rojas y su mañanero radicalismo se muestran cuán confusionistas y demagogos son.

Afirma, por ejemplo, que el marxismo ya ha sido superado por los discípulos de Marx — los críticos, los analistas y los renegados revisionistas — y tiene el sólo valor histórico de representar un pensamiento determinado, de la raza hebreo-germana, en una época,



también determinada. El socialismo científico, no pasa de un invento pasajero...

Por otra parte, la posición filosófica del materialismo histórico, es una grosera materialización de las fuerzas espirituales...

Siguiendo su prosa de lírico de los cafés de antaño, donde se reunían los "intelectuales" de verbo e indumentaria reglamentada, dice Rojas que en la Argentina el socialismo científico — como trasplante del marxismo — no tiene nada que hacer, porque aquí, únicamente pueden vivir partidos tradicionales, de "honda raigambre nacionalista".

Inmediatamente afirma sin embargo, que profundos cambios económicos se producirán en el mundo, para llegar a la justicia social, interesándole sobremedida lo que pasa en Rusia. Y como al final de todo, el advenimiento del bolcheviquismo es un hecho fatal, desea preparar a nuestro país para estar en condiciones de recibir tan profundo cambio, y le receta una serie de pequeños medicamentos que han de dar al país la felicidad a corto plazo. Ya sabemos nosotros, que esas cosas que deberá hacer "el radicalismo de mañana" que propone con tanta inocencia o con tanta simulación Ricardo Rojas, han sido implantadas por casi todos los países europeos y por los Estados Unidos de Norte América, y sin embargo, la crisis capitalista

y el camino de su definitiva liquidación no han podido ser evitados.

Luego se la toma con el imperialismo yanqui, disimulando estar "inspirado" por el imperialismo inglés. En el régimen capitalista, no lo debe ignorar Rojas, el imperialismo es algo fatal, por la evolución que cobran la industria y las finanzas de los países mejor dotados, y que se manifiesta en lo geográfico y político, y en lo económico y financiero.

La lucha antiimperialista unilateralizada es una traición vulgar. Ni tiene importancia la lucha antiimperialista como problema primordial para la masa proletaria. — Al decir de Mariátegui, la lucha fundamental, es contra el capitalismo que engendra los imperialismos. — Y se debe luchar contra aquel para eliminar de hecho, a estos. El problema, pues,

para la masa proletaria, no es la lucha antiimperialista unilateral, contra determinado imperialismo.

He querido denunciar este libro tan propagado, como uno de los medios que utiliza el radicalismo en su obra demagógica y reaccionaria, irigoyenista. Se sirve ahora de una figura que bien puede pasar al museo de reliquias históricas de una empalagosa literatura de mal gusto de hace muchos años, que goza un prestigio hecho a base de periodismo y poses que terminan fatalmente en el lugar que le corresponde: la reacción disimulada, para pasar al fascismo más tarde.

Veremos luego, si es el "radicalismo de mañana" el que dé la felicidad a la Argentina.

S. B. WÜLLER.

“Comunismo de Izquierda”

Si en los momentos actuales, la lucha contra la burguesía en pleno estado de fascitización se agudiza, el proletariado mundial tiene que luchar en algunas partes contra un enemigo nuevo, en peores condiciones aun, porque se trata de traición de su propia causa, embanderados en las filas contrarrevolucionarias, y ese nuevo enemigo es el trotskismo, ideología pequeño-burguesa de deformación del marxismo leninista.

Dice Stalin, en su carta a la revista “La Revolución proletaria”, al protestar contra el artículo de Slutski:

¿Quién ha dado a la burguesía contrarrevolucionaria un arma espiritual en forma de tesis sobre la imposibilidad de la construcción del socialismo en nuestro país, en forma de tesis sobre la inevitabilidad de la degeneración de los bolcheviques, etc., etc.? No puede considerarse como casual el hecho de que todos los grupos contrarrevolucionarios de la U. R. S. S. en sus tentativas de fundamentar la inevitabilidad de la lucha contra el Poder Soviético, hayan apelado a la conocida tesis de Trotski sobre la imposibilidad de la edificación del socialismo en nuestro país, sobre la inevitabilidad de la degeneración del Poder Soviético, sobre la probabilidad del retorno al capitalismo.

¿Quién ha dado a la burguesía contrarrevolucionaria en la U. R. S. S. un instrumento táctico en forma de tentativas de manifestaciones abiertas contra el Poder Soviético? Este instrumento se lo han dado los trotskistas, que intentaron organizar manifestaciones anti-soviéticas en Moscú y Leningrado el 7 de noviembre de 1927. Es un hecho que las manifestaciones anti-soviéticas de los trotskistas elevaron el ánimo de la burguesía y fomentaron el trabajo de sabotaje de los especulistas burgueses.

“El trotskismo es el destacamento de vanguardia de la burguesía contrarrevolucionaria.”

En la Argentina no hay, propiamente hablando, una pandilla trotskista organizada, pero se está gestando un núcleo encabezado por intelectuales de ideología pequeño-burguesa, fracasados en el movimiento revolucionario del país, algunos abogados, unos pocos estudiantes “reformistas”, uno que otro empleado, es decir, representantes típicos de la pequeña burguesía, sin ningún arraigo en la masa trabajadora. Sin embargo, no por eso debemos subestimar la función de estos nuevos agentes de la burguesía argentina, que juntan el hombre con los capitalistas indígenas y los imperialistas extranjeros, para atacar al marxismo leninista y a la Unión Soviética.

La Argentina pasa por un momento especial. Recién salida de una dictadura, la clase trabajadora ha despertado y se torna combativa. Ella se alista en las organizaciones clasistas y gestan movimientos huelguistas con una perfecta defricción. La huelga de Comodoro Rivadavia contra el imperialismo del petróleo y la de los obreros de la carne contra el imperialismo de los frigoríficos, son dos etapas brillantes de este movimiento. Los radicales también se han dado cuenta del hecho y preparan con una hábil demagogia el engaño de las masas. Los social-fascistas pretenden, como siempre, desviar hacia ellos a la clase obrera. Y ahora se suma a ellos el incipiente trotskismo, para completar en su esfera, la obra de traición; desviar a las masas con una deformación ideológica del marxismo y denominarse una irreción del partido comunista. Y eso es lo que debe saber la clase trabajadora. No existe en el mundo una fracción ni una oposición dentro de sus filas, al movimiento comunista. Y los trabajadores de la Argentina deben saber que tampoco aquí puede haberla, pese al grupo de cajetillas semi-intelectuales imbecilizados y desvinculados totalmente de la masa, que piensan hacer un movimiento de “bufete” para engañar incautos y traicionar el movimiento proletario.



Los redactores de ACTUALIDAD, entrevistando a un grupo de los 3.000 desocupados que acampan en Puerto Nuevo, a cien metros de los grandes palacios que se levantan en la Ciudad de Buenos Aires.

Horizonte de grúas al este, y semicírculo de rascanubes al oeste. Sol, campo verde, chimeneas rojas de transatlánticos, cúpulas de cobre verde, a trescientos metros la ciudad a quinientos metros la calle Florida... sol sobre el pasto verde de Puerto Nuevo, altozanos pastosos, cinco espaldas planas, cinco cabezas engorradadas, cinco proletarios sentados en torno de una columna de humo. El grupo pone una mancha negra sobre el pasto verde.

Son las avanzadas del Ejército de Desocupados.

Hombres que han creado la riqueza. Hombres que han sido el instrumento ciego de la acumulación capitalista, hombres que contemplan con mirada absorta los rascanubes que se levantan a sus espaldas y que ellos mismos construyeron, hombres que han levantado casas y que hoy tienen que albergarse bajo el cielo...

Ellos han cosechado el trigo, los depósitos, repelidos de alimentos, con la sola obra de su trabajo, están ahí a su vista; en la rivera, para aumentar la riqueza y la codicia

de unos pocos y para mostrar en forma más sarcástica y más sangrienta, toda la crueldad de su miseria... Ellos han creado el alimento y ellos se mueren de hambre...

Por donde se mire, manchas negras de hombres, bajo el sol. Desocupados.

Rubios, barbudos, jóvenes, morenos, silenciosos: Círculos. Trapecios. Triángulos. Los vértices son siempre hombres. En el medio, latas de aceite o petróleo, llenas de agua caliente. Cuerpos inclinados, brazos veludos, arremangados que enjuagan ropas. Socavones. Barrancos.

Lenguas de agua verdosa, y amarilla, en senadas de légamo. Chozas de lata, abrigos subterráneos.

—Igual que en las trincheras — me dice el compañero Boer, que ha estado en el frente de guerra ruso.

—¿Igual?

—Exactamente igual.

—Son tres mil, no Boer...

—Tres mil. Tres mil desocupados. Estos no son atorrantes. Son hombres de trabajo. Nos acercamos a un grupo.

—De qué diario son ustedes? — nos preguntan hostilmente al ver al fotógrafo.

—Comercian con nuestra miseria... agrega otro, hoscamente.

—No ves que són de "BANDERA ROJA"? responde alguien, y señala el bolsillo de Boer, de donde asoma el diario obrero.

Cambia la epresión de los rostros. Estamos entre compañeros. Se extiende la cordialidad y sin ningún recelo, conversamos mano a mano. Al sacar una fotografía del grupo, esos hombres, que se van curtiendo en la miseria, dejan escapar voces promisoras:

—Viva BANDERA ROJA!

—Viva el comunismo!

—Viva la Revolución Social!

Ea que todos saben que nadie, que ningún sistema que no sea el comunismo, les resolverá el problema que no es de ellos solos, sino el de toda la clase trabajadora, que hoy trabaja en los talleres, en las fábricas y en las usinas, que amontona riqueza para sus amos, y que mañana tendrá el derecho de morir de hambre en los campos, o de pudrirse en las covachas inundadas del Puerto Nuevo...

Les decimos que somos de ACTUALIDAD. Es igual. Todos somos amigos...

Boer, que conoce la técnica moral de los grupos (no se cruza impunemente las líneas de guerra) me dice observador:

—Fíjese, se mantienen limpios, todavía no están desmoralizados.

—Oh! háy algunos — salta un hombre de cara roja, barba roja y uniforme azul.

—Vea ese...

"Ese" mira hacia nosotros sombrío. Enfundado en un gabán, deshilachado permanece a la orilla de un fuego encendido sobre la tierra que humea hacia él. Pero "ese" no se aparta del humo.

—¿Que tiene "ese"...?

—Se está volviendo loco despacio.

—¿He! ?Que dice?

—Que si... que se vuelve loco... no le ve la cara. Es la desesperación...

—¿Y Vd. quien es?...

—Yo soy carpintero de aviones. En la guerra trabajé en la fábrica de aviones Caproni. Ahora no hay trabajo... eh... que bueno... que le parecé a Vd... cuando nos mandaban al matadero éramos buenos... y ahora no servimos para nada. Tengo cincuenta y seis años...

—Pero si Vd. parece que tiene cuarenta...

—Pero ya ve... parece que los patronos no quieren obreros de mas de cuarenta años. Y no soy un vago... eh... aquí no hay vago. — Escarba en sus bolsillos, saca una cartera negra, los papeles plegados y cortados dan testimonio. Certificado de aquí. Certificado de allá.

Yo me rio involuntariamente:

—Sería macanudo poder comer con los certificados...

—Je... je... oh si...

El grupo se anima. Un criollo, de rostro quemado por el sol de la pampa, sano y robusto, saca de lo que antes fué un bolsillo, un certificado mugriento y dice:

—Vea, señor, yo nací y me crié en el campo. Ahora último era capataz de estancia. Hoy ando de vago... a la fuerza... qué quiere señor... otros tienen más suerte, no puedo encontrar trabajo.

Boer me tira de una manga y dice:

—Ve... esta es gente víctima del cepo capitalista. Pero ellos no lo saben. Reflejan en lo que dicen su fatalismo criollo, presienten la lucha de clases, pero no se la saben explicar...

Dos jóvenes, muchachos fuertes y llenos de vida, que se mantenían algo alejados, se acercan pausadamente.

—Y Ustedes?

—Nosotros fuimos a juntar maíz. Nos bajaron en un vagón y nos bajaron en Santa Fé... en el campo. Nos habían prometido aquí sesenta centavos por bolsa. Juntamos maíz. Trabajamos un mes. Se terminó el trabajo y nos salieron pagando 30 centavos por bolsa. Regresamos a Buenos Aires a pié y colándonos en los trenes de carga. Salimos de aquí sin un centavo y hemos llegado sin un centavo...

Boer comenta:

—Aquí tiene Arlt... dos víctimas del cuento de la junta del maíz... La municipalidad autoriza a los negreros para que cuelguen sus pizarrones de estufa, en Paseo de Julio y las calles del Puerto... Supongo que material para escribir no le faltará, no?

El carpintero de aviones señala un hombre sentado apesadumbrado.

—Así que ese hombre está por volverse loco.

—Oh! ya está mal de la cabeza, es el hambre. No encontrar trabajo. Además... sabe, nos han quemado los ranchos. Contra ese alambrado, señala una alabrada, con una zanja paralela, teníamos nuestros ranchos protegidos por el viento. La policía quiere echarnos. Han venido y le han prendido fuego. Además nos han dado inyecciones contra la gripe. Nos dicen que es contra la gripe. Já já! No nos dan de comer, pero nos dan inyecciones.

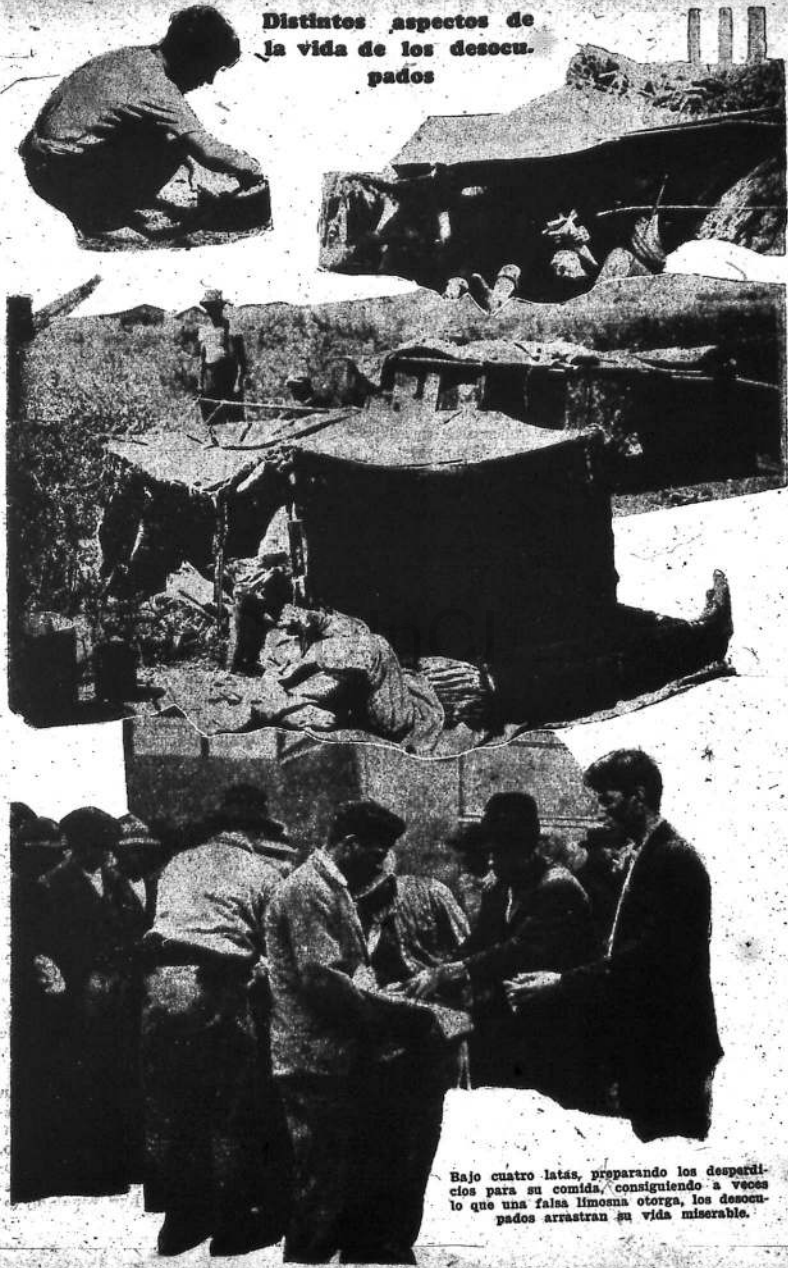
Boer rezonga:

—Igual que un campo de batalla.

—El loco dice que no puede salir de allí, porque le han cerrado todas las calles de Buenos Aires.

Boer, que entiende de estas cosas, me dice que la locura de este hombre, es una

Distintos aspectos de la vida de los desocupados



Bajo cuatro latas, preparando los desperdicios para su comida, consiguiendo a veces lo que una falsa limosna otorga, los desocupados arrastran su vida miserable.

idea fija, en que él se representa a la miseria, como si alguien le cerrara las calles de la ciudad y no lo dejará transitar por ellas. Estos casos — agrega mi compañero — se suran con grandes conmociones psíquicas. Por ejemplo, la noticia de la Revolución Social lo salvaría a éste hombre, le abriría para siempre las calles de la ciudad.

QUE HACEN LOS DESOCUPADOS.

He leído muchos libros de guerra. Y comprendo que Boer tiene razón. Estamos en un campo de batalla. Claro, una batalla mas sorda y terrible.

Caminamos ahora entre el pasto cubierto de bultos, frazadas, mantas, coladores de café, periódicos, algún que otro libro, ollas, sartenes, maderas, un desocupado refacciona sus botines hechos pedazos, otro duerme de nariz contra el suelo, un grupo mas allá nos mira y habla en su dialecto balcánico, otro con las piernas abiertas se inclina sobre una lata de agua caliente y friega su ropa. Mas allá otros hombres desarmen algunas camas de fierro, llegan en distintas direcciones grupos de indiy-duos cargados de boisas, avanzan despacio en el yuyal... yo levanto la cabeza... es posible que estemos únicamente a quinientos metros de la calle Florida, el estuche de bombones, la via de cristal y de oro de nuestra ciudad?

Tres mil desocupados.

Estamos a quinientos metros y aquí hay un resto de tres mil desocupados.

—Esto es como un campo de batalla — repito por dentro. — Boer me mira y sonrie:

—Que le parece compañero...?

Restos de palanganas, fuentes desfondados, trincheras protegidas por techos de ojialata oxidada, refugios subterráneos, latas de sardinas podridas, huesos con restos de carne sangrienta, hombres en cucullas que pelean papas echadas a perder, uno avanza con un trozo de pescado que ha encontrado en un cajón de basura, otro abre una bolsa. Ha ido a buscar entre la basura la comida. En nuestra ciudad los tachos están llenos de basura y comida. Boer sonr'e tras de mis lentes:

—Que le parece compañero?

Los círculos de hombres levantan la cabeza. Nadie nos pide nada. Estos proletarios miran silenciosos. Los que no lavan sus ropas, confeccionan artículos de defensa, levantan sus ranchos transitorios.

Todo lo que la civilización de la gente que trabaja ha tirado a la calle, restos de colchones, escupideras, tachos podridos, pedruzcos, pedruzcos, sartenes inútiles, botines descalabrados, ha sido recogido por esta gente, que hasta hace algunos meses trabajaba, vendidos a la

pública Argentina a "hacer la América". —Todavía no están muy desmoralizados — me dice Boer. — Lavan sus ropas. Se mantienen limpios.

LOS SILENCIOSOS.

Sin embargo hay algunos que ya se están "desmoralizando". Se los ve aislados, perdidos, solos bajo el espléndido sol de la mañana. Tienen la barba crecida, la roña que les sube por las manos, la actitud estática de los desesperados atornillados a una idea fija.

—Si no les dan de comer no comen — nos dice el carpintero de aviones. — No se buscan comida. Pero a uno les da lástima... y que les va a hacer. El hombre se lleva un dedo a las sienes como diciendo: "Y los pobres ya se están volviendo locos".

—Así que la miseria lo vuelve loco a un hombre — replico absorto.

—Y claro... no lo sabía...

Boer sonr'e:

—Igual que en las trincheras. Siempre hay unos que se vuelven locos mas pronto que otros. No resisten...

—Y que hacen?...

—Nada. Se están allí todo el día.

A la orilla de una sábana de agua color lila, hay otros solitarios. El mentón clavado en la palma de las manos, los codos en las rodillas. Inmóviles como estatúas. "Si no se les da de comer no comen."

El carpintero de aviones prosigue:

Ahora no hay nadie. Todos se han despararramado por la ciudad a buscar comida, trabajo.

—No hay nadie — salto yo — Pero y esta gente...

—Oh, Vd. no ha visto nada. Mire, mas allá de ese puente, esta lleno. Al otro lado de la línea del ferrocarril, entre el Central-Córdoba y el Central Argentino, hay una enorme multitud. En Dock Sur duermen en las casillas de las grúas. A lo largo del puerto los hay a montones. Adentró de esa casa duermen mil seiscientos sesenta y cuatro, registrados... y esto no es nada... ahora cuando el invierno venga mas adelante llegarán muchos más... Oh va a ver todos los que llegan. No vamos a poder estar. Ahora mismo si Vd. viene de noche... puede venir... no tenga miedo... son todos trabajadores.

Bajo el cielo azul de la mañana se levantan por todas partes columnas de humo. Son las fogatas de los desocupados que preparan su comida. Cada grupo tiene una hoguera común, se preparan allí colectivamente su comida, unos pelean papas, otros buscan madera, rompen huesos que les han regalado en las carnicerías.

—Y toda está comida? —
—Juntada por ahí...

EL COMERCIANTE.

De pronto aparece un desocupado con perfil del zorro, barba rojiza, ojillos verdosos. Grita:

—Cincuenta centavos el par de botines...

Lo rodea un círculo de semidezcalzos.

—Cómo cincuenta centavos, si te encontrastes esos botines por ahí...

El comerciante - desocupado arguye:

—Yo los arregle... les puse la suela...

cincuenta centavos los vendo...

—Si no tenemos cincuenta centavos...

El comerciante - desocupado, arguye imprecable al que le ha dicho estas palabras:

—Y porqué vos no vas por ahí y te haces algo para vender?

—Y a quién voy a vender — si no tenemos ni un centavo...

Boer sonr'e...

—Ha visto Arlt. Aquí tenemos el caso del germen... no germen, no... atavismo... el caso del atavismo capitalista en el desocupado. Este tipo, en medio de otros tan pobres como él ha encontrado la forma de comerciar con la miseria de sus compañeros. Hoy venderá un par de botines viejos, qué a él le regalaban, mañana una prenda de ropa... se dá cuenta. Comerá residuos como los otros y juntará dinero. Esto le permitirá sacarle los pocos centavos que a estos otros desgraciados le quedan en los bolsillos. Lá sanguiuela que opera.

En Rusia, después de haber surprimido a los grandes tiburones del comercio y la industria, este tipo de pequeño comerciante, sanguiuela que le chupa la sangre a los que debían ser sus compañeros, ha sido exterminado implacablemente.

Observamos que el comerciante - desocupado se aleja con sus dos pares de botines. Lo siguen miradas hostiles:

Boer arruga el ceño y comenta:

—Me parece que no va a andar mucho tiempo con su mercadería. En cuanto se descuide le van a dar una paliza y con toda razón.

Los desocupados van pasando, unos tras otros, cargados de harapos, con bolsas al hombro, con toda clase de objetos inverosímiles en las manos, o paseando simplemente su silueta negra con sus manos vacías... Son los que van a la ciudad, emprenden su viaje a la ciudad que queda ahí, a tres cuadras para buscar trabajo, pan o lo que sea. Y desfilan continuamente, siempre con el mismo resultado, con el ceño adusto y el semblante descajado por el hambre y oscuros pensamientos. Y la ola se va agrandando, unas se juntan a otras y todas van fomando el torrente, es la masa proletaria, es el ejército de los desocupados que avanza... Y un silencio, un silencio trágico se extiende por todas partes, es la calma que presagia las grandes tempestades...

Vuelvo por la calle Florida. Mujeres enojadas pasan a mi lado, hombres que pasean su holgazaneria de hartazgo se cruzan en mi camino, automóviles lujosas. Vitrinas espléndidas llaman mis ojos...



¿Es Inevitable el Paro Forzoso?

Por S. MIKHAILOVITCH

I

¿Es inevitable el paro forzoso? Tal es la cuestión planteada por el economista y teórico de las bancas, A. Hahn, en su folleto, cuyo título encabeza este artículo: vivamente acogido por toda la prensa burguesa.

Hahn dice al comienzo de su folleto: "Desde hace mucho tiempo el paro forzoso está considerado como un fenómeno paradójico. En efecto, no es asombroso que, mientras que la mayor parte de los hombres desean encontrar un lugar donde ganarse el pan, sea imposible — por causas difíciles de comprender — cerrar el ciclo económico y transformar cada sujeto económico en un productor de los objetos de su consumación y en su consumidor." El socialismo, luchando contra el capitalismo constantemente ha agotado su fuerza y sus argumentos diciendo que el titulado (1) (soi-disant) sistema económico contemporáneo, está caracterizado por las perturbaciones graves y periódicas del equilibrio de la producción y del consumo.

Así pues, la experiencia de todo un siglo demuestra que, la desproporción entre la producción y el consumo, las crisis y el paro forzoso, son propios al sistema capitalista, pero Hahn no vacila, desde el comienzo de su folleto, en poner en dudas esta correlación entre los fenómenos del capitalismo y el paro forzoso ("titulado").

Pero, si el sistema económico existente no es quien engendra el paro forzoso, ¿dónde tenemos que buscar la causa de éste? Los sabios burgueses y la prensa patronal de todos los países, responden en coro: "La causa del paro forzoso reside en los salarios exagerados; son los obreros mismos los responsables de su desocupación".

Los economistas burgueses vuelven a adoptar las viejas posiciones de Ricardo: "Al igual que los demás contratos — escribía Ricardo — el salario debe dejarse a la libre y normal concurrencia del mercado; jamás debe estar controlado por una intromisión legislativa".

Esto fue — casi literalmente — lo que Kassel repitió en su memoria, en la Conferencia económica de Ginebra: "Las causas de la pobreza de las naciones", Hahn trató de defender esta misma concepción en su folleto. El dice: "Si existe en algún mercado, mercancías en exceso, el precio de estas mercancías desciende hasta que se restablezca el equilibrio. Por su definición, el precio no es más que el punto donde coinciden la oferta y la demanda. Si no sucediera así en el merca-

do del trabajo, es debido, únicamente, a que la función de la oferta de mano de obra en exceso, manifestándose por el descenso de su precio, se encuentra — artificialmente — fuera de acción".

"La causa del paro forzoso medio, debe ser buscada en el hecho de que, en e. mercado de trabajo, el equilibrio de la oferta y la demanda tropieza — por el juego de las fuerzas del mercado — con obstáculos artificiales" (se han observado los seguros sociales, el seguro contra el paro forzoso, los contratos colectivos, etc. — S. M.).

Hahn trata de demostrar que los capitalistas suspenden la producción por la razón de que los gastos de producción sobrepasan la cantidad que ellos pueden obtener de la venta de sus mercancías. "El siguiente ejemplo puede ilustrar esta correlación, perfectamente clara: Supongamos que nosotros desearíamos producir una pasta de 2 kilogramos y que los suministradores de materias primas y los panaderos nos exijan un precio — por las materias primas y por su trabajo — equivalente a 3 kilogramos y que se mantengan firmes en sus exigencias, aún en el caso en que las materias primas y el trabajo quedaran inutilizables. En este caso, nos abstendremos de cocinar la pasta".

La tesis de los economistas burgueses, desde Ricardo hasta Hahn, no deja de ser clara: no existe la superproducción general y, por tanto, tampoco la crisis de superproducción general. Y si existe cierta cantidad de mercancías en exceso, en el mercado; si la oferta y la demanda no coinciden, es debido a que uno de los elementos más importantes de los gastos de producción, la mano de obra, está pagado a un precio monopolizador exagerado. El libre juego de la oferta y de la demanda, no se ejerce en relación con la mano de obra y esto, a causa de la organización de los obreros en sindicatos, de los contratos colectivos y de los seguros sociales. No se puede consumir más de lo que se produce, pero los obreros, habiendo producido dos kilogramos de pasta, desean recibir 3 kilogramos. Conclusión: es preciso bajar los salarios y suprimir la solidaridad entre los obreros ocupados y los desocupados; para este efecto, es necesario abolir el seguro contra el paro forzoso, que entorpece el libre juego de la oferta y demanda, en relación con esta mercancía. La mano de obra es una mercancía como las otras (carbón, hierro, cobre, trigo, algodón, etc.). Por tales razones es inadmisibles fijar, por medio de medidas artificiales, "un precio exa-

gerado" a este elemento tan importante del precio del costo de la producción.

II

La idea fundamental que guía a los economistas burgueses, es la imposibilidad de una superproducción general. Ya se sabe que Marx sometió a una crítica seria esta tesis de Ricardo. Ya que los economistas burgueses vuelven a adoptar esta posición de Ricardo, sería oportuno recordar brevemente la crítica formulada por Marx sobre esta cuestión.

En su polémica con Ricardo, con respecto a la posibilidad de la superproducción general, Marx señala: "Y existe un hecho mas sorprendente cuando hay superproducción: los productores de estas mismas mercancías que llenan el mercado — los obreros — sufren una penuria de dichos artículos. No puede decirse que ellos deben haber producido estos objetos para percibirlos puesto que ellos los produjeron y, sin embargo, no los poseen. Tampoco podrán decir que tales o cuales mercancías están en exceso en el mercado por el hecho de no tener necesidad de ellas". Y Marx demuestra inmediatamente que la superproducción general es posible y, aún, inevitable, por cuanto que "la mayor parte de los productores — los obreros — no pueden consumir mas que el equivalente de su producto y mientras que ellos produzcan más que dicho equivalente, plus-valía o producto adicional. Ellos deben producir, siempre, un excedente que sobrepase la cantidad correspondiente a sus necesidades, con el objeto de que puedan ser consumidos, de acuerdo con sus necesidades".

Vemos, pues, que las cosas suceden de una forma completamente opuesta a como dicen Hahn, Kassel y los demás sabios burgueses. Si se produce una reducción de la producción, esto no es debido a que los obreros, produciendo 2 pastas, reclaman 3, sino por el contrario, porque en lugar de las 3, o 4 pastas; que ellos producen, no reciben más que 2 — 0 aún mejor, como dice Marx: "Existe un hecho más sorprendente cuando hay superproducción: los productores de estas mismas mercancías que llenan el mercado — los obreros — sufren una penuria de dichos artículos".

Los economistas burgueses podrían plantear esta cuestión: Si los obreros producen la plusvalía, ¿por qué los capitalistas no utilizan esa gran fuente de ganancias representada por los millones de desocupados? Precisamente porque los obreros han creado cantidades enormes de mercancías las cuales no pueden consumir por su capacidad de compra limitada; es esta la causa de la crisis general de superproducción.

Psicológicamente hablando, se concibe que cada capitalista — individualmente — experimenta — por la tasa elevada de los precios — la ausencia de una demanda suficiente de sus mercancías. Desoso de conservar la tasa de sus ganancias y de ampliar, por otra parte, sus mercados, tra-

RESOLVIENDO EL PROBLEMA



— Señor, un grupo de obreros sin trabajo en la puerta.

— ¡Avisa a la policía!

ta de hacer bajar los precios y sus gastos de producción y, sobre todo, el elemento principal de estos gastos, constituido por el costo de la mano de obra. Pero la necesidad de hacer bajar los precios, no es más que — en una gran escala — otra expresión del hecho que consiste en que las grandes masas que produjeron las mercancías no pueden consumir el producto de su trabajo. Disminuyendo los salarios, los capitalistas quieren hacer recaer todo el peso de la crisis, sobre la clase obrera. Pero la reducción de los salarios trae consigo una disminución, todavía más intensa, de la capacidad de compra de la clase obrera. En el caso más favorable, si la reducción de los precios responde a la disminución de los salarios, es decir, si ella se produce a sus expensas, y se reparte en la masa de los consumidores (lo cual, en realidad, no se observa actualmente), la reducción de la demanda obrera estará parcialmente compensada por el aumento de la demanda de las otras capas de la población (rentistas, campesinos, empleados a sueldos fijos) (1).

(1) Es evidente que la reducción del precio de los objetos — manufacturados — hecha por medio de una disminución de los salarios trae como consecuencia una disminución del salario real; en efecto, estos objetos manufacturados no constituyen más que un cierto porcentaje del presupuesto de la familia obrera y es en esto donde reside toda la significación de esta disminución de los precios a expensas de los salarios. De una manera general, es preciso decir que la campaña por la disminución de los precios, al detalle de los objetos de uso corriente, es un bloque destinado a desviar la atención de los trabajadores con respecto a la cuestión de la reducción de los salarios.

¿Y cómo se realiza, ordinariamente, la eliminación de la crisis?

1. No puede realizarse por medio del aumento de los salarios, porque ella estaría en contradicción con la naturaleza de la economía capitalista, cuyo estimulante está constituido por la ganancia. Desde el punto de vista de la clase capitalista — considerada en su conjunto — tal aumento de los salarios equivaldría a "un obsequio" dado a los trabajadores y desde el punto de vista del capitalista individual, esto sería un crimen contra sí mismo, puesto que equivaldría a un aumento de la capacidad de compra de esos obreros, aumento que serviría — en gran parte — para enriquecer a los capitalistas de las otras industrias.

2. No puede realizarse por medio de una reducción de los salarios porque traería como consecuencia estrechar, aún más el mercado interior. El significado esencial de esta reducción consiste en aumentar la capacidad de concurrencia en los mercados exteriores, en ampliar "el campo exterior de la actividad del capitalismo". Pero la reducción de los salarios en un país acarrea la ofensiva contra los salarios en los demás países, agrava la lucha en todos los mercados de evaluación, ocasiona una guerra aduanera (barreras aduaneras, cada vez más altas) y en fin de cuentas, hace más intensa la crisis.

Sin embargo, si en un momento dado de la crisis se produce un cambio, esto es debido, en gran parte, a una nueva ola de inversiones (colocación de grandes capitales en la industria). La caída de los precios y la rentabilidad de las empresas, hacen inevitable la disminución del precio de fabricación de la producción. Los capitalistas desprecupándose de analizar las causas y los efectos, tratan de solucionar la "crisis del precio de fabricación" disminuyendo los salarios, intensificando la explotación del trabajo, introduciendo una nueva técnica, en una palabra, elevando la composición orgánica del capital: "La crisis es, siempre, el punto de partida de nuevas inversiones de capitales" (1).

Esta colocación de capitales y la elevación de la composición orgánica del capital, provocan la creación de nuevas empresas y de nuevas industrias y animan las antiguas industrias. Como existe cierto encadenamiento entre las diversas ramas de la producción, se observará un cierto resurgimiento y una cierta eliminación del paro forzoso.

Después de las grandes inversiones de estos últimos años, esta cuestión sigue planteándose como antes: ¿dónde colocar nuevos capitales? La historia del desarrollo de la crisis actual nos enseña que en el período de inversión más intensa de capitales, no provoca más que una crisis eco-

nómica provisional, incapaz de integrar en la producción a toda la masa de los desocupados (así, por ejemplo, en Alemania, en 1927, a pesar de un intenso resurgimiento, había cerca de 1 millón de desocupados). Ella nos demuestra que en el curso del desarrollo ulterior — a medida que se termina el proceso de abastecimiento — y de la racionalización, millones de hombres pasan a ser inútiles completamente. Al perder su trabajo, pierden, también, su salario. Por una parte, se acumulan las masas de mercancías, por la otra, las masas de hombres privados de salarios. Dado el crecimiento de las fuerzas productivas, en presencia de la reducción de la capacidad de compra de las grandes masas — debida a la racionalización — la crisis es inevitable, así como una reducción de la producción y una nueva ola de paro forzoso. Resultado: el aparato de producción, arreglado según la última palabra de la técnica, no suministra más que un coeficiente de actividad, de 50 o 60 % mientras que millones de hombres quedan privados de trabajo. En estas condiciones, no hay lugar a prever un resurgimiento, en un breve plazo, puesto que las probabilidades de nuevas inversiones están agotadas en su mayor parte en vista de que el aparato de producción se encuentra, ya, "sobre-equipado". Tal es la lógica del desarrollo capitalista. Los economistas burgueses declaran, entonces, que la formidable inversión hecha en la industria, había sido un "error".

III

Es indiscutiblemente evidente que la racionalización capitalista de estos últimos años es la base del paro forzoso contemporáneo. De ello resulta que, en esta materia, existe una concepción errónea que entorpece, naturalmente, la comprensión del problema del paro forzoso. El siguiente pasaje del folleto de Hahn, puede suministrar una excelente muestra de esta confusión:

"El titulado paro forzoso de racionalización... no es más que la consecuencia y la expresión de la voluntad de la clase obrera, de embolsillar toda la ganancia de las medidas de racionalización." Dicho de otra manera, se pretende hacer ver que los salarios aumentados han absorbido toda la ganancia obtenida gracias a la racionalización y que, en estas condiciones, nadie obliga a los capitalistas a dar trabajo a los obreros. Aquí se deducen todas las conclusiones de Hahn: el obrero que, produciendo 2 kilogramos de pasta, exige 3 como precio de su trabajo, etc., etc.

Pero lo que Hahn y todos los demás economistas burgueses se niegan a reconocer, se ha convertido en un paraje común, aún para una gran parte de la prensa burguesa. En el Editorial del "Berliner Tageblatt", del 15-11-1930, leemos: "El ritmo de la racionalización, de la introducción de nuevas máquinas, de la sustitución del trabajo vivo por el trabajo mecánico, en los

grandes países industriales, ha sido tan intenso que, en los momentos de alta coyuntura, el paro forzoso siguió siendo considerable. El paro forzoso progresa tanto en tiempo de crisis que nosotros no podemos encontrarle ninguna analogía en relación con las cifras anteriores a la guerra. Este es un hecho del cual es preciso darse claramente cuenta, si se quiere hacer una idea del cuadro del desarrollo ulterior". Esto es exacto, pues nosotros lo afirmábamos, también, hace 4 años, mientras que toda la prensa burguesa y social-demócrata, entonaba himnos en honor de la racionalización.

La racionalización ha eliminado a millones de obreros de la producción; ella ha creado una "armada de reserva" de trabajo, sin precedente en la historia, no encontrado esta armada de desocupados, ninguna aplicación en la producción, ni aún en los momentos de más alta coyuntura y, en fin, la racionalización ha disminuido considerablemente la tasa de los salarios de la clase obrera. Gracias a la intensificación del trabajo, la racionalización ha agravado la suerte de los trabajadores que quedaron comprendidos en la producción y por, medio del paro forzoso, ella ha hecho, aún más mala, la situación de toda clase obrera. Tal es el balance de la racionalización, para los obreros: se ha ido agravando desastrosamente durante el último año, a causa del desarrollo de la crisis mundial.

Puede aparecer que la racionalización trata de economizar el trabajo humano, las materias y el tiempo, pero, en las condiciones capitalistas de la producción, ella degenera en una dilapidación bárbara y rapaz de la mano de obra; ella se convierte en la peor forma de la explotación y de la opresión del hombre por el hombre. Lo que dijo Marx acerca de la introducción de la máquina, puede aplicarse, en igual sentido, a la racionalización capitalista contemporánea.

No existen contradicciones y antagonismos inseparables de la aplicación capitalista de las máquinas porque estas contradicciones resultan, no de las máquinas mismas, sino de su utilización capitalista. Y como la máquina, considerada como tal, reduce la jornada de trabajo, mientras que su aplicación capitalista la prolonga; como ella facilita el trabajo, mientras que su aplicación capitalista lo intensifica; como ella señala una victoria del hombre sobre la naturaleza, mientras que su aplicación capitalista someta el hombre a las fuerzas de la naturaleza; como ella aumenta la riqueza del productor, mientras que su aplicación capitalista, lo empobrece, etc., etc., el economista burgués atribuye a su adversario la inepta idea de que lucha, no contra la aplicación capitalista de la máquina sino contra la máquina misma" (1).

La racionalización y el aumento de la productividad del trabajo, en la sociedad socialista, deben conducir a la reducción de la jornada de trabajo, a la satisfacción completa de las necesi-

BUSCANDO TRABAJO



des del hombre, a un desarrollo de la fuerza de trabajo para una nueva aplicación de esta fuerza y para un crecimiento de la prosperidad de toda la sociedad.

Pero en las condiciones capitalistas, la racionalización no conduce más que al crecimiento de la explotación del trabajo, la miseria y el paro forzoso. Esta diferencia entre las consecuencias de la racionalización en las condiciones del capitalismo y en las del socialismo, se deduce del rol diferente que desempeña el obrero en cada uno de los sistemas.

En el sistema de producción socialista, el obrero deja de ser un elemento del costo de la producción, un simple elemento de la producción para convertirse en el sujeto y la producción deja de ser una máquina destinada a crear beneficios y ganancias, convirtiéndose en una máquina dócil, puesto al servicio de las necesidades del hombre. Por estas razones sólo la producción socialista — en la cual el hombre es la finalidad y la producción es un medio —, trata, a sabiendas, de obtener un alivio de las condiciones de trabajo, contrariamente a lo que sucede en la producción capitalista, cuyo principio fundamental es el provecho máximo, obtenido por medio de la explotación de la mano de obra. La contradicción esencial de la racionalización capitalista consiste, precisamente, en que de una parte, contribuye al gran crecimiento de las fuerzas productivas aumentando la potencia del aparato de producción y haciendo posible una gran producción de mercancías, y de la otra, crea un paro for-

(1) Marx, "Capital", II Volumen.

(1) Marx, "Capital", I Volumen.

Por

"Actualidad" Quincenal

Amigo lector:

Compañero:

El primer número de ACTUALIDAD fue de 20 páginas y bastante pobre. Lo reconocemos. Para el 2º número hicimos un esfuerzo extraordinario. Era el del 1º de Mayo. Fue de 48 páginas. En vista del entusiasmo con que fue recibido nos vemos obligados a sacar ACTUALIDAD regularmente con 48 páginas.

Pero un mes es demasiado. Los acontecimientos se suceden, en los momentos actuales, con rapidez vertiginosa. Tenemos la imperiosa necesidad de editar ACTUALIDAD por lo menos quincenalmente. Pero para eso necesitamos tu ayuda, compañero y lector amigo. Necesitamos

500 nuevos suscriptores

Por ACTUALIDAD quincenal, pedimos de todos una ayuda y un apoyo para ACTUALIDAD, de orientación precisa y definida. Por ACTUALIDAD quincenal, la revista de los escritores proletarios de la Argentina!

zoso de masa y disminuye la capacidad de compra de las grandes masas. Por ello mismo la racionalización capitalista agrava, inevitablemente, a crisis de superproducción. "Las relaciones burguesas revelan una estrechez excesiva para contener la riqueza que ellas han creado". ("El Manifiesto Comunista").

En estos últimos tiempos, los reformistas alemanes concibieron una nueva panacea universal contra el paro forzoso: ellos proponen introducir la semana de 14 horas compendiada, reduciendo, igualmente, los salarios. La significación de esta sugestión — discutida en la prensa burguesa y socialdemócrata — fue explicada por el semanario económico burgués "Magazin der Wirts-

chaft". "La reducción de la semana de trabajo leemos en esta publicación — debe ser considerada como un medio de obtener a los trabajadores, lejos de la calle (subrayado por mi S. M.). La cuestión de saber en qué forma puede explicarse este medio, de una manera general, es una cuestión esencialmente técnica".

Después de esta aclaración, son inútiles todos los comentarios.

Sólo nos falta realizar el balance.

1. — Toda la historia del desarrollo capitalista prueba que el paro forzoso es inevitable, en régimen capitalista. El volumen sin precedente del paro forzoso actual demuestra que, el capitalismo, no sólo crea el paro forzoso, sino que engendra su aumento creciente.

2. — El paro forzoso es inevitable en régimen capitalista, pero puede ser suprimido en régimen socialista. Esto se demuestra — mejor que por medio de teorías — por la confrontación del mundo capitalista y la U.R.S.S. No es por un azar que — mientras que la crisis y el paro forzoso se agravan en el mundo capitalista —, se experimenta una penuria de mano de obra. Estos son los efectos del sistema socialista racional de la economía de la U. R. S.S.

3. — La cuestión económica conduce a la política. La cuestión del paro forzoso nos conduce al sistema económico del capitalismo, el cual se sostiene, no gracias a los argumentos frágiles de los profesores burgueses, sino gracias a la violencia del Estado. La lucha de la clase obrera, por el realce de su nivel material y cultural, no puede ser — en consecuencia — más que una lucha por el poder y por la abolición de la hegemonía de la burguesía. Por esta razón es que la burguesía teme — sobre todo — que los llamados a defenderla, se pongan a reflexionar sobre esta cuestión: ¿por quién van ellos a batirse? y ¿contra quién van ellos a dirigir sus armas? "La fuerza de la armada reposa sobre una obediencia sin reserva — leemos en un reciente mensaje del Ministro de la Guerra alemán, Grener. Los soldados que pretendieran verificar — antes de cumplir un orden — si ésta responde a sus convicciones, no valen, ni siquiera, la pólvora de un tiro. Estas ideas son el primer paso hacia la sublevación". ¡He aquí el verdadero espíritu de la democracia burguesa!

Nosotros debemos hacer todo lo posible para que, llegado el momento decisivo en que el proletariado, emprenda su lucha por el poder, no sea cumplida la orden de que nos habla Grener. Nosotros lo esperamos así. Desmascarando a los fascistas socialfascistas y movilizandolos las grandes masas trabajadoras para hacer fracasar la ofensiva patronal contra los salarios, los obreros revolucionarios no deben olvidar jamás que — la lucha cotidiana del proletariado es una escuela que los prepara para las batallas futuras por la dictadura proletaria.

HIDEISOI - precursor del imperialismo japonés

por KARL RADECK



En el presente artículo sobre el problema de Oriente, Carlos Radeck lo contempla desde un punto de vista relacionado no solamente con la trayectoria revolucionaria de la U.R.S.S., sino también con sus posibles complicaciones internacionales. Asoma en la pluma del eminente publicista soviético el hombre que sabe luchar por sus ideas y el hábil diplomático que las ha de hacer triunfar.

Eso sucedía a fines del siglo XVI cuando por toda el Asia solo se oía el ruido de hombres blancos venidos de comarcas lejanas en rápidos navíos, que penetraban en las tierras de Oriente.

Ya en el siglo XVI.

El Japón se hallaba entonces en poder de Hideisoí. Simple campesino, después soldado, bandido, se elevó por su inteligencia y su energía al rango de gran jefe militar. Con la ayuda de tropas compuestas por sus antiguos camaradas, con los que antes se ganaba la vida en los grandes caminos, Hideisoí se apoderó el poder y se reforzó en romper la resistencia de los príncipes feudales, con el fin de crear un estado japonés centralizado. Había comprendido el peligro que representaban los colonizadores europeos. Puso fin a la agitación de los misioneros jesuitas y obstaculizó la penetración de los comerciantes extranjeros. Pero eso no bastaba para destruir el riesgo de una invasión extranjera. Si los europeos se apoderaban de China, si tomaban Corea, podrían arrojar sus tropas del continente asiático contra el archipiélago japonés, y eso, sería la catástrofe.

En 1592, Hideisoí se apodera de la Corea. La lucha se prolongó durante seis años. "Pondré a China bajo mi brazo como un rollo de papel, y me la llevaré", había dicho el guerrero. Pero ya en esa época, en el siglo XVI, no se podía meter a China bajo el brazo y llevarla como a un

rollo de papel. El que entraba a China debía abandonarla derrotado, o bien se perdía en la inmensidad del país. Y cuando la expedición de Hideisoí hubo terminado con un desastre, cuando él comprendió toda su impotencia, tomó el pincel, en su lecho de muerte para describir su desilusión:

Caigo como una gota
Como una gota yo desaparezo
Y las murallas de Osaka
Son como un sueño en un pesado sueño.

La derrota del Japón feudal no arrastró su desaparición. El capitalismo europeo era demasiado débil para conquistar la China. Se necesitaban aún dos siglos y medio antes que pudiera emprender la conquista.

Y nunca el Japón tuvo tantas razones como hoy, para meditar sobre el destino de Hideisoí.

El Japón frente a la U.R.S.S.

A pesar de la pretendida igualdad del Japón en la "familia" de las potencias capitalistas, a pesar de los cumplidos hipócritas que la diplomacia burguesa distribuye de tiempo en tiempo al Japón, el pueblo japonés queda siendo para el mundo capitalista un pueblo amargado, un pueblo despreciado. La entrada a Estados Unidos y a numerosas colonias inglesas, está prohibida a los trabajadores japoneses.

La Unión Soviética es el único país que, aún hoy, en período de tensión, no se olvida de rendir homenaje a la obra del Japón, a su técnica, a su cultura, que avanza a pesar de todos los obstáculos del feudalismo y la teocracia. Al buscar cooperadores para su desarrollo económico, la Unión Soviética se dirigió a la técnica ferroviaria japonesa, lo mismo que buscó en Alemania cooperación para el desarrollo de sus industrias químicas, y en Estados Unidos para la fabricación de tractores.

Si los trabajadores del Japón llaman a la primicia de la U.R.S.S. para buscar trabajo y fraternidad, los encontrarán.

Pero los japoneses que trabajan para envenenar las relaciones con la Unión Soviética, no solamente comprometen el reconocimiento de la igualdad entre todas las razas humanas, sino que tratan todavía de arrastrar su país hacia una lucha que no les reportará más que la derrota. Nuestro país, podemos decirlo sin jactancia, dispone de recursos de hombres y de materia prima, mayores que los del Japón. Nuestro país, es el primero que se ha comprometido valientemente en el camino para la lucha por un orden nuevo: él ha despertado a fuerzas sociales de las que el

mundo capitalista no tiene la menor idea. En caso de peligro, podrá poner bajo las armas a millones de hombres, que bastarán para defender todas sus fronteras. Durante la intervención de 1918 - 20, el país de los Soviets ha demostrado que podía triunfar de todos, los obstáculos, de la distancia, del hambre, de la ruina. Hoy que la construcción de las bases de un orden socialista ha multiplicado nuestras fuerzas, es ridículo pensar que los imperialistas japoneses podrían vencerlos. Sabemos que una guerra con el Japón desencadenaría contra nosotros fuerzas hostiles. Nosotros no gritamos: "¡Huía!" Sabemos que semejante guerra causaría inmensas desgracias a nuestro pueblo y al pueblo japonés. Es por eso que el gobierno de nuestro país ha elevado su voz claramente muchas veces, para poner en guardia al mundo contra los peligros que lo amenazan. No hay un hombre en Europa ni en el mundo entero que crea que la Unión Soviética se lanzará desconsideradamente a una guerra, que no hará todo para evitar un conflicto armado. Pero al mismo tiempo, nosotros sabemos que, en una guerra así, las clases dirigentes japonesas no encontrarán más que su tumba.

La crisis interior.

La situación del Japón es más difícil que la de Alemania antes de la guerra. O bien el Japón será aislado y aplastado en el momento decisivo, o bien será el objetivo de una lucha Anglo-Americana, a pesar de su fuerza militar actual. En una gran guerra, las reservas económicas son las que llevan la decisión. Las del Japón son débiles. En el orden capitalista existente, no hay solución definitiva a las dificultades del Japón, pero si se compromete en el camino de una cooperación amistosa con los pueblos del continente asiático, el Japón tiene todavía bellas perspectivas de porvenir. Si, por el contrario, trata de remontar las grandes corrientes de la historia, marchará a la vanguardia de grandes desgracias y de una derrota aplastante.

La decisión del Japón no le concierne a él solo. Interesa al mundo entero. Es por eso que todo el mundo piensa hoy en lo que hará el Japón. La Unión Soviética desea sinceramente que el Japón elija el camino de la paz. Los obreros y los campesinos de la Unión Soviética no temen una tempestad internacional. Es en esa tempestad donde han nacido. La tempestad no quebrará el joven árbol del socialismo. Es de acero, sólido y flexible. Pero romperá el árbol podrido del capitalismo.

El camino de la Unión Soviética es claro y simple. Representando los intereses de los trabajadores, no quiere la guerra. No busca ningún provecho. No quiere ser arrastrada a la lucha entre imperialistas, porque jamás se enriquecerá a expensas de otros pueblos y no puede hacer transacciones contra las masas populosas de los otros países. Pero observa las nubes que se juntan, ve como el aire se carga de electricidad. Vela, y no dejará tomarse desprevenida. Si se la provoca, tendrá el derecho de buscar aliados temporarios entre las potencias capitalistas que, en la hora actual, no atacan ni a sus fronteras ni a sus intereses. Llevará la lucha apoyándose sobre la ayuda de lo que hay de mejor en la humanidad, sobre la ayuda de los trabajadores del mundo entero, que saben que la Unión Soviética no lucha por los intereses egoístas de grupos financieros, por los propietarios en decadencia, por una pandilla belicista en derrota, sino que lucha por la paz y la felicidad de la humanidad entera.

El sueño de la dominación y la Manchuria.

El imperialismo japonés ha lanzado un desafío al gran pueblo chino. Los elementos aventureros del imperialismo japonés trabajan para encontrar las relaciones entre el Japón y la Unión Soviética. Y lo hacen en el mismo momento en que aparece un enemigo formidable a espaldas del Japón: el imperialismo americano, que consideraría un desmembramiento de la China por el Japón, como una derrota histórica inmensa para Estados Unidos. La experiencia de la guerra mundial ha demostrado que los Estados Unidos tardan en entrar a la lucha, pero cualquiera que siga atentamente a la prensa yanqui ve que todo el mecanismo de la política norteamericana señala ya al Japón, y que se prepara ya a la opinión pública para una guerra contra él.

La pandilla japonesa se asegura pensando que, conquistada la Manchuria, el Japón podrá escapar a un bloqueo, que la Manchuria le dará el trigo, el hierro, el carbón indispensables para la guerra. Pero el Japón no tiene capitales para el desarrollo de la Manchuria y quizá no tendrá tampoco tiempo. La aviación moderna ha transformado la guerra. En caso de guerra, la industria americana podrá lanzar millares de pájaros de acero que transformarán al país del Sol Levante en un montón de cenizas.

En semejante situación, se necesitaría ser loco para crearse nuevos frentes, levantando contra sí, a un país que se mantiene al margen de la lucha que destroza al mundo imperialista, que no busca ningún provecho a expensas de otros pueblos, pero que exige el mantenimiento de la paz sobre sus fronteras y el respecto debido a sus intereses.

BANDERA ROJA
 DIARIO OBRERO de la MANANA

Suscripción mensual:
 \$ 1.20 en el interior.

Administración:
 Sarmiento 3149, Bs. As.



Los poetas proletarios toman sus temas de la lucha de clases, y de la más palpitante actualidad. Los que siguen, son poetas proletarios de la Unión Soviética.

¿El Trozkismo es una fracción del Partido Comunista?

Para romper mi pecho, joven y luchador,
 Se levantó una mano híbrida y brutal
 Enceguecida y extraña!
 Y hay quien se atreva a decir
 Que esa fuese mi mano!

ANTONIO HIDAS.

Habla Moscú!

¡Hola! ¡Hola! Para todos!
 el diecisiete Congreso
 Habla. ¡Hola!
 del Partido Comunista de la Unión Soviética.
 1932. Enero Moscú
 orden del día primer punto
 el Segundo Plan Quinquenal.
 Proletarios del mundo, uníos!

EMILIO MADARASZ.

Lo que es el Plan Quinquenal

"El plan quinquenal es parte esencial de la ofensiva del proletariado internacional contra el capitalismo: es, en el fondo, el gran plan de la revolución mundial."
 ("PRAVDA" del 29 de Agosto de 1929).

La temperatura experimentó un descenso brusco.

Aunque estamos a fines de verano aún, a ratz quizá de la ola de frío que amenaza este invierno a Europa, el termómetro, de pronto, marcó, tres grados bajo cero.

De rato en rato, ahora llueve. El cielo yace encapsotado. Una garúa menuda y fría se desprende constantemente sobre la tierra encharcada. Las cúpulas de los palacios y las torres de las iglesias emergen entre las brumas de la mañana como en los días más tristes y faciturnos que desfilan, sin cesar, a través de las páginas sombrías de las novelas de Anton Chejov o de Saltikov Chedrin.

Parece un día de "Los Endemoniados". Muy apropiado, desde luego, para visitar la tumba de aquel que aguantó en su corazón toda la amargura de la época consagrada en la literatura con el nombre de la "época del dolor civil".

Las calles están húmedas y embarradas.

La lluvia, aquí, sin embargo, no puede significar ningún obstáculo, porque cuando comienza a llover, con ligeras intermitencias, llueve a lo mejor, un m's entero.

La gente camina lo mismo en caravana, bajo el chubasco, por las aceras, como si en vez de caer agua del firmamento, cayeran serpientinas o papellitos. No se distingue ningún paraguas en el horizonte. (Supongo que no se abolió, también, el paraguas.) Las mujeres y los niños se envuelven la cabeza con un rebozo, y los hombres, marchan embutidos dentro de un capote grueso, con el cuello levantado, tocados con una gorra de cuero o de franela, o le cubre totalmente las orejas. Cada vez que pienso que la temperatura, aquí, suele descender hasta 30 y 40 grados, se me eriza la piel y sufro un espeluznamiento fulminante que me agarra desde los pies hasta la raíz de los cabellos.

Através del Palacio de Invierno y me introduzco en la perspectiva 23 de Octubre, donde se concentra la red de tranvías que da vuelta a la ciudad. A fin de hacer frente a un frío, para mi cuerpo, desconocido, y bárbaro, me he puesto un traje encima de otro. Redoblé los calzoncillos, y las camisetas y encima de los calcetines habituales me coloqué otro par de medias de lana que me lle-

gan hasta las rodillas. Además, rematé las precauciones defensivas, con un sobretodo pesado, y una bufanda, y me jante a una colcha, que me envuelve el cuello como un chorizo. Finalmente, me encapseté un sombrero de fieltro, de lo más elegante, que llevo, empero, enterrado, sin ningún escrúpulo, "a la italiana".

Más que una persona, parece a decir la verdad, una montaña de ropa que camina.

No hay ruso con quien tropiece que no me mire alarmado y sonría luego piadosamente. Porque si bien hay mucho capote y rebozo por la calle, hay asimismo, más de un valiente con rubaja descubierta que expone briosamente su pecho desnudo al frío furibundo de la mañana.

El ruso posee un olfato especial. Algo, que seguramente, viene cultivando a través de los siglos y que pone de manifiesto ahora en cada uno de sus actos. Le confiere, a menudo, más importancia a su olfato que a su inteligencia. Opera, en esto, igual que un animal. Se acerca a un individuo, silenciosamente, coloca de inmediato en movimiento, toda su fuerza de captación interior. Simultáneamente, abre y moviliza sobre el cuerpo de su contricante la vasta red de antenas que duermen en el fondo de la subconciencia. Existe en ruso una palabra muy parecida a la palabra "calar" sobre la cual finca, para él la piedra angular del conocimiento humano. Por más bien que se le hable de una persona hasta que no la "cale" personalmente, aunque posea suficiente cultura, cualquier ruso, se resiste siempre a empeñar su juicio. Maravilla, luego, la precisión con que olfatea. Sobre todo si se trata de un turista. No bien, conversó con un extranjero, mano a mano, un cuarto de hora que ya dedujo certeramente su psicología en su faz más honda. Claro, que su determinación es simple. Para un ruso, substancialmente, existen tres caracteres básicos que distinguen a los hombres entre sí. Primero: burgués. Segundo: pequeño burgués. Y, tercero: revolucionario.

Una Visita a la Tumba de Dostoievsky



La clasificación no se hace por fuera, sino por dentro, naturalmente examinándole la ropa y palpando la contextura de sus ideas.

bricas o al campo a sudar con todos los demás? ¿Quiénes son ellos para estarse todo el día contemplándose el vientre? ¡No decían antes: "ganarás el pan con el sudor de tu frente"? ¡Y qué? ¡Y ahora? ¡Por qué se resisten a sudar, ahora, que sudamos todos? El espectáculo no lo damos nosotros. Lo dan ellos. ¡Son una manga de zánganos, créame! —Si, pero, Dios... — ¡Inbucú! — ¡Qué Dios ni qué niño muerto! — me ataja la comisaria. ¡Que trabaje, contra!

El palacio de los duendes

En medio de la garúa apareció, por fin, una arcada griega con un Suro de Cristo, pintado sobre el fondo de un frontón. Es la entrada del cementerio. Luego, viene otra arcada, con otro óleo sagrado, y un par de muros con un portón de hierro que resguarda la puerta del edificio.

En el centro se destaca la capilla del monasterio. La arcada del frente sirve de llave a las dos alas que encuadran la capilla, cuyos muros giran como un cerco alrededor del cementerio. Antes de la revolución, vivían en esta casa lúgubre, atendiendo los oficios religiosos que se suministraba a los muertos y educando a otros para llenar funciones idénticas, cerca de doscientos jesuitas y trescientos seminaristas.

A la derecha del primer cuerpo, se alza otro cuerpo suplementario.

Al llegar junto al portón de hierro me detengo. En el friso de la cornisa hay una inscripción que dice: CEMENTERIO ALEJANDRO DE NEVA. Pero, sobre la puerta, alrededor de un escudo soviético, hay otra más interesante aún, que dice así: ESTA CASA COLECTIVA LA OCUPA EL SINDICATO DE LA MADERA.

—Debo estar equivocado — pienso. — Esto no es un cementerio.

Me cuesta comprender de golpe que una casa pueda ser simultáneamente enterratorio, monasterio y refugio del aguerrido gremio de la madera.

Consulto a una muchacha que se encuentra sentada en una terraza fumando con el mayor descoco.

—¿Cómo es? ¿Cómo no es?

—Ahora, verá — exclama ella, miriéndome, y llama a un vecino que resulta ser el administrador del tan macabro ingulfnato.

—Sí, sí, — declara el hombre — esto es cementerio... Sí, sí, tam-

Aunque el ruso no sabe lo qué es "calar", es, no obstante un gran "calador" de almas.

De allí la sonrisa de compasión que le inspira, al pasar, un sujeto recargado de ropa, bajo cuyo encoltorio, presupone él, una piel de gallina de los trópicos.

Los vagabundos espirituales

El tranvía me deja entre el fárrago de un barrio fabril. Legiones de obreros y obreras se deslizan en todas direcciones. Ni el agua ni la nieve interrumpen aquí, el ritmo incesante del trabajo.

Tengo que andar todavía unas diez cuerdas a pie. Ya estoy todo empujado, todo mojado, todo sucio. En vista de que no debo ya cuidar la raya del pantalón ni el lustre de los zapatos, me reconcilio con la lluvia. Tanto me da, ahora, que pare, como que continúe el chaparrón.

En Rusia se opina que la lluvia es saludable, y en lugar de escapar, cuando ella se produce, se dijera que se sale expresamente a su encuentro.

Átraveso un puente bajo el cual se precipita un salto de agua barrosa y turbulenta.

Algunos popes mugrientos y desnutridos avanzan en la misma dirección con una bolsita de comida abajo del brazo. Otros, van recogiendo leñitas por el camino para encender el fuego. La religión ha quedado, aquí, reducida a la mendicidad. Los sacerdotes jóvenes, colgaron sus hábitos y entraron por el trabajo. Los viejos, en cambio, siguen empeñados en llevar la misma vida de "vagabundaje espiritual" que llevaban en tiempos de los zares. Conviene saber, si es que no se sabe aún, que en Rusia no se considera ya más un trabajo, "hacer cruces en el aire".

—¿Por qué matan de hambre a los frailes? — le pregunté un día a una comisaria.

—La culpa no es de nosotras — me contestó. La culpa es de ellos. No quieren trabajar! Quieren vivir de arriba! ¡Por qué no van a las fá-



bién es monasterio... Si, sí, así mismo, es casa colectiva. Ahora, le explicaré. Antes de octubre estaba ocupado por la religión. Después la revolución expulsó a los jesuitas.

La muchacha interviene y dice, sonriendo siempre, algo así como: —Los sacamos a patadas.

—Dada la escasez de vivienda, — continúa el administrador — última- mente nuestro sindicato solicitó y obtuvo el permiso para instalar, aquí, temporalmente, una casa común. Queda esclarecido el misterio.

—Dostoievsky yacé enterrado en el otro cuerpo? — indica el hombre.

—En éste, solo descansan los restos de algunos aviadores que murieron durante la campaña contra Wrangel y Judenich.

El hombre de la caverna

El segundo cuerpo presenta un aspecto mucho más sombrío que el primero, en razón de que allí no hay más que muertos y los muertos en Rusia perdieron ya todo su antiguo prestigio y su antigua significación.

En cuanto libro, el umbral de la puerta de entrada, veo, a la derecha, un puesto de cal y canto; dentro del cual spongo que se halla el camposanto. Me dirijo hacia la abertura que está abierta y golpeo las

manos. Son dos piezas oscuras y descaecaradas. Golpeo y torno a golpear. Nadie contesta. Si la atmósfera, afuera, es turbia; adentro, es, siniestra y dudosa. En vista que ninguno responde, opto por penetrar sin pedir permiso. A cada paso que doy experimento más y más la sensación que me hundo en la tinieblas. Al llegar

al límite de la oscuridad, se abre la puerta, que separa las habitaciones, y, un rayo de luz cenicienta, se proyecta sobre el piso. Surge, por fin, a través de un recoveco, la estampa de un hombre. Atrás sale un gato, Atrás del gato, un perro. En seguida, una mujer. Y, a continuación, una verdadera comitiva de animales, entre los cuales, me parece distinguir, hasta un chanchito...

A instancias mías, el hombre, abandona su cubil. El resto de la familia permanece en sus cuarteles de invierno. Bajo el cielo gris del cementerio, recién alcanzo a verle completamente la figura. Es un sujeto singularmente típico. Alto y flaco como un clavo. Calza botas de caballo y una rubia tradicional cuelga de sus hombros caídos exactamente igual que de los tres palos de una percha. Tiene la piel del rostro desangrada y blanca. Blanca como una pared blanca. Su cabeza, afeitada, acentúa prodigiosamente la blancura de su semblante y le alarga considerablemente el mentón y las quijadas hasta prestarle el aspecto inconfundible de una calavera. Una pezuja roja, motosa, enroscada, se le enrosca bajo el cogote como una culobra. (Está puesto allí por la religión. Lo alimenta la gente piadosa.)

Habla un ruso semibárbaro. De la Ucrania, creo. Su voz suena lo mismo que una corneta. Yo oigo que hace así:

—Tu... cu... Tu... cu... Tu... cu...

—Da... Da... Enterado — le digo, y me largo solo, siguiendo la indicación de sus ademanes, en procura del panteón de mi maestro.

Los caminos son angostos y enzarzados. Aquí y allí, sobre el piso de barro, el tiempo abrió infinitad de baches y troneras. Algunos tablones cubren piadosamente el estropeo. A veces, es menester abrirse paso, entre la espesura de la vegetación, como si se anduviese por el corazón de una enramada. Después de cada sacudimiento de la maleza, se desprende, al azar, una nube de mosquitos negros y pegajosos.

La yerba crece con tal libertad y con tal violencia que tapa, a menudo, totalmente, cuadros enteros de losas y sepulcros. Se me ocurre que desde que estalló la revolución nadie penetra en este recinto. Las cintas y las flores artificiales que adornan aun algunas cruces se encuentran secas y despellejadas. Montones de escombros atestiguan la bancarrota de un sinnúmero de nichos y panteones.

La consigna de "matar a los muertos", se cumple, por lo visto, rigurosamente.

En esta mansión, yace, sin embargo, enterrada, la mitad de la inteligencia rusa del pasado: Karamazine, Glinka, Varatinsky, Krilov, Yukovsky, Dargamuský, Arensky, Bakakire, Sviedóv Garchine, Goncharov, Lomonosov, Fet, etc., etc.

Los compañeros de Siberia

La lluvia continúa cayendo sobre el camposanto.

Paso por la tumba de Karamazine. Una losa negra y encima de la losa, la catinga de los tiempos. Apenas si se puede leer su nombre. Prosigo mi rebusca y encuentro la de Chai-kovskiy. Un ángel de mármol canta sobre sus festos con una lira en la mano. Alguien, hace cosa de catorce años, tal vez, le ha puesto una corona en el brazo, de la cual queda, tan solo, ahora el esqueleto. La verja que recubre el plinto de la alegoría está retorcida y herrumbrada. Falta la puerta. En seguida, aparece el mausoleo de Borodine y Músorsky, que yacen juntos, a petición del último que murió, con un busto de cada uno al frente, tallados ambos sobre el granito de una piedra común. Aunque, la desidia aquí, no es tan grave, la cabeza de Músorsky, no obstante, tiene la nariz rota.

Al cabo, doy con lo que buscaba: la tumba de Fedor Dostoievsky. Nunca pensaba encontrarlo tan abandonado al pobre. Una piedra triangular, sostiene un busto suyo, obra de un escultor célebre: N. Lavrensky mientras un cuadrado de pasto, cubierto por una verja de veinte centímetros, sirve de base al monolito. Hay un árbol corpulento que lo preserva de la garda. Después, una corona en el suelo, arrinconada, encerrada en una lata oblonga y cubierta con un vidrio. Salto la verja y penetro en el cuadrado. Me arro-



dillo y leo la inscripción del lazo de la corona. Las letras están borradas algunas, otras carcomidas por la polilla. Se lee, no obstante, claramente que la corona fué colocada en su nombre el día del aniversario de su muerte. Mas, no se logra leer la fecha del año de su colocación. Luego, lo que se lee es verdaderamente trágico. Se lee que sus compañeros de Siberia, (no se percibe bien si los presos o los del cuerpo disciplinario al cual estuvo enganchado él después de su excarcelación), se le repito, que "condolidos de su desaparición, en el día de su muerte", le rinden ese homenaje. El homenaje de la corona encerrada en una lata. Esto es todo lo que hay sobre su tumba. Esto es todo y nada más.

A la derecha del busto se destaca una leyenda que dice: NACIO EL 30 DE OCTUBRE DE 1821. Y a la izquierda, otra: MURIO EL 28 DE ENERO DE 1881. Adelante, otra más en eslaviansky. Es un capítulo de la Biblia, el capítulo 12, versículo 24 del evangelio de Juan, según el apóstol Juan, cuya lectura fué, como se sabe, las últimas palabras que pronunció Dostoievsky. Dice, así, después de varias traducciones, del eslaviansky al ruso y del ruso al castellano: DESPUES DE MORIR UNA PLANTA DE TRIGO



DEBE DAR NUEVOS FRUTOS.

En la versión de Cipriano de Valera, sin embargo, el mismo texto dice: **DE CIERTO, DE CIERTO OY DIGO, QUE SI EL GRANO DE TRIGO QUE CAE EN LA TIERRA, NO MURIERE, EL SOLO QUEDA; MAS SI MURIERE, MUCHO FRUTO LLEVA.**

Posiblemente en el original quiera decir que la semilla para fructificar y convertirse en planta, debe previamente morir, supuesto que si se pudre sola no da planta ni fruto.

Tomo asiento sobre la tumba de aquél, que, ahora no sé bien si alumbro u oscurecí mis primeros pasos en la literatura y me pongo a meditar. En otra época, hace cosa de diez o quince años, tal vez, me hubiese puesto a llorar desconsoladamente. Ahora, no. Ahora, medito. Y trato de comprender lo que todavía no comprendo. Rusia (se preocupaba por los vivos que no dispone de cinco minutos para ocuparse de los muertos. Aparte de que se halla tan absorta por la vida que cuando se acuerda de la muerte no se le ocurre otra cosa que inventar un crematorio descomunal para meterle fuego, y reducir a ceniza la tradición de los gusanos.

De pronto, el camposantero, hace sonar una campanilla y los visitantes empiezan a desalojar el recinto. En total, abandonan, el cementerio, tres personas: dos viejos y un mutilado.

De regreso

Al llegar a la casa de los obreros de la Intendencia me encuentro con el médico necrólogo. El hombre está realmente entusiasmado: La perita se le mueve nerviosamente. Su proyectó del crematorio gigante, fué aceptado, en principio.

—¡Ahora, sí! — exclama, alborozado. — ¡Ya le queda muy poco tiempo a los señores difuntos! ¡Acabaremos con la sentimentalitis y con la peste negra! ¡Habrá limpieza general! ¡Le arrancaremos a la religión su último baluarte! Y Rusia comenzará una vida nueva: una vida con muertos, es cierto, pero sin muertos a la vista. La religión llenó el alma de fantasmas y de melancolía al hombre. La revolución le pasará la escoba de la ciencia y le enseñará el camino de la salud y de la alegría.

El médico hace una pausa y concluye:

—El marxismo leninismo tiene la virtud de concretar todo a sus términos lógicos y exactos. Sin metafísica. Sin sonambulismo. Al pan, pan, y al vino, vino. ¡Se acabó para siempre el "más allá"! Y el problema de la muerte, desde el punto de vista de la dialéctica, debe ser encarado, así como lo encaro yo. Primero: cremación del cadáver, después: industrialización.

"PRAVDA", de Moscú:

El 5 de mayo se cumplió el 23 aniversario de la fundación de la "Pravda", órgano oficial del Partido Comunista de la U. R. S. S.

Describir la vida de la "Pravda", equivale a narrar toda la gloriosa historia del partido bolchevique. Apareciendo en la legalidad o en la ilegalidad, desde 1912, en medio de la feroz reacción del régimen zarista, "Pravda" fué el órgano de agitación, de doctrina y de lucha por los principios socialistas que culminaron con la Revolución Social del 17.

Ya bajo el gobierno comunista, "Pravda" continúa siendo el vocero de los proletarios de la U. R. S. S. y el paladín de todos los explotados del mundo. "Pravda" es el diario marxista-leninista, que con su claro pasado y su hermoso presente, nos demuestra cuál debe ser la vida revolucionaria de la prensa obrera. Agradecemos nuestros saludos a los de todos los demás periódicos proletarios del mundo.

Los Ejércitos Rojos en China

por AGNÉS SMEDLEY



Acabo de oír, de boca de un compañero americano, aconsejar al ministro de Hacienda del gobierno de Nankin, una declaración precisa, caracterizando en algunas palabras los acontecimientos más salientes de la China actual: "China se va a convertir en los veinte años venideros en el campo de batalla entre el comunismo y el capitalismo".

Nadie lo niega en China. Sobre este acerto, no existe ningún "camouflage".

Esta constatación explica precisamente la existencia del ejército rojo, contra la que luchan actualmente los ejércitos de Nankin y las flotas extranjeras.

¿Qué son esos ejércitos rojos y cuál es su origen?

En el pasado toda caída de una dinastía en China tenía por origen un levantamiento de campesinos. Los rivales de la dinastía se servían muchas veces de ellos para apoderarse del trono. Las luchas de los campesinos por y contra la explotación fiscal, constituían la razón fundamental de los levantamientos. Las revoluciones campesinas de la China meridional forman la base social del levantamiento de Taiping (1850-65) que ofrece bastante similitud con las guerras de los campesinos en Alemania.

Pero todos esos movimientos campesinos debían quedar sin éxito por la falta de una dirección consciente de su propio objetivo.

La revolución nacional de 1927 difiere de las revueltas anteriores por la existencia de esa dirección en la clase obrera y en la joven burguesía China organizada por el Kuomintang. Hoy se está de acuerdo en reconocer que la fuerza activa era el partido comunista en el seno mismo del Kuomintang. Antes de la admisión del partido en el Kuomintang, éste era una especie de asociación de in-

tereses políticos de las clases superiores. Después de la exclusión del partido comunista del Kuomintang, éste se convirtió en lo que era antes. En la actualidad el Kuomintang es un partido compuesto únicamente de funcionarios y de militaristas. Después de haber destruido todas las organizaciones obreras y campesinas, no se mantenga en el poder más que por medio de un inmenso ejército de mercenarios, compuesto de 2.000.000 de hambrientos, y gracias a la ayuda del imperialismo extranjero. El problema agrario no puede ser resuelto a tiros de cañón. Y Nankin no ha emprendido absolutamente nada para disminuir la atroz miseria de los campesinos chinos, que forman el 85 por ciento del total de la población. Ha hecho exactamente lo contrario.

Las reformas agrarias de Stein-Hardenberg (1816) en Alemania y la supresión de la servidumbre en Rusia (1862), son medidas muy revolucionarias comparativamente con lo que Nankin ha hecho durante los cuatro años de su administración. Todo lo que los campesinos han obtenido por la revolución nacional, les fue arrebatado a la fuerza, y fueron llevados a un estado que no difiere de la esclavitud más que por el nombre. Soportan tanto menos esa situación, desde que han combatido por la libertad, y han expulsado a los ricos propietarios fundarios y a los usureros que los sostenían, así como a todos los campesinos chinos en estado de servidumbre. Por otra parte había en los ejércitos durante la revolución nacional de 1925-27 muchos oficiales revolucionarios, comunistas bien instruidos, que se negaban a reconocer a Nankin y sus órdenes. Muchos de esos oficiales, con algunos soldados, han fundado colonias agrícolas que se han desarrollado. Mientras los generales reaccionarios se destrozaban entre ellos, se



Actualidad
económica-política-social

REVISTA ILUSTRADA

Dirección, Administración, Redacción, Publicidad.
San Martín, 345. — Buenos Aires

Los originales no se devuelven. No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas.

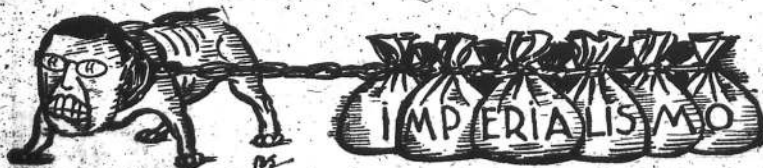
Capital — Interior y Uruguay 24 números \$ 4.—

Capital — Interior y Uruguay 12 " " 2,20

Otros países " " 1 año " 5.—

" " " " 6 meses " 2,80

El pago se recibe en giros, cheques o estampillas a la orden del Administrador.



Alejandro Bunge, el ideólogo económico de la burguesía argentina al servicio del imperialismo extranjero.

constituyeron en diferentes partes del interior de China los Gobiernos Soviéticos.

Los principales generales comunistas son Feng-Teh-Hwei, jefe del quinto ejército rojo, y Ho Lung, jefe del segundo ejército rojo del Hupé, con diez mil hombres; la hermana de Ho Lung, Ho Jing; Tehu-Teh, y Mau-Tschey-Tung, antiguo oficial y jefe de los campesinos del Kwoantung. Ellos han conservado el poder cuatro años en el oeste de Fukien y en el sur y el este de Kiangsi, con ayuda del ejército rojo campesino.

Poco a poco los soviets se propagan en todo el Kiangsi, el Hunan y el Hupé, provincias tan grandes en su conjunto como toda Alemania y con el mismo número de habitantes.

Existen en este momento veinticinco (25) ejércitos rojos bien organizados, y muchos más pequeños en formación. (1) Estos ejércitos comprenden 150.000 campesinos, obreros, y algunos intelectuales. Toman sus armas al adversario vencido, en las ciudades conquistadas, o a las tropas que se unen a ellos. Raramente están completamente armados. Un ejército de 10.000 hombres posee tal vez 4.000 fusiles, 3.000 campesinos apenas están armados con bombas, que ellos mismos han fabricado, con lanzas, machetes y cuchillos. Por otra parte, 150.000 combatientes, de los millones de hombres y mujeres, se han organizado en "vanguardia roja", en federación de defensa campesina, en "juventud roja", etcétera.

Toda la prensa está llena de telegramas y comunicados relativos a los combates encarnizados entre el ejército rojo y las fuerzas del gobierno. Los comunicados de los diarios de Shanghai y de Nankín anuncian la toma de Tungku en el Kiangsi meridional, una de las murallas del gobierno de los Soviets de Kiangsi y del comité de los obreros y campesinos. Mil soldados rojos habrían encontrado la muerte en la defensa de la ciudad; las tropas gubernamentales habrían tenido las mismas pérdidas. Los vencedores encontraron un gobierno de los soviets obreros y campesinos bien organizado, que existía desde hace cuatro años. Encontraron hospitales, escuelas, graneros públicos de arroz, chacras explotadas en comunidad, una nueva instalación eléctrica y un banco campesino. El gobierno de los soviets imprimía su moneda que circulaba en toda la región.

Las tropas victoriosas pusieron fuego a todos los edificios soviéticos, quemaron todos los libros y confiscaron el arroz y los medicamentos. Un comunicado dice: "Todas las mujeres y aún las criaturas son rojas, y las tropas deben ejercer las represalias más rigurosas", lo que en China equivale a una masacre general.

N. de la R.—Según las últimas noticias, los ejércitos rojos han realizado una gran ofensiva triunfante que está arrollando a las tropas "regulares" del traidor Chang-Kai-Chek, testaferro del imperialismo yanqui en China.

Las agencias japonesas e inglesas telegrafían enseguida que las tropas del gobierno estarían en peligro en ese distrito. Ahora se sabe la verdad. Los ejércitos rojos diezmaron en la primera semana de enero dos divisiones enteras de tropas gubernamentales y capturaron 3.000 fusiles, 20 ametralladoras, cuatro piezas de artillería de campaña y millares de prisioneros. Recuperaron Tungku y marcharon sobre Kiantu, uno de los centros del gobierno.

Las medidas de represalia del gobierno contra los rojos no consisten únicamente en tiros de cañón. El ejército principal de los militaristas chinos es la corrupción. El general Chang-Kai-Chek ha puesto precio a la cabeza de los generales rojos más renombrados, en 300.000 francos cada una. Da 200 francos a cada campesino que traicione a los rojos. Un diario de Nagtschang comunica que un campesino traidor, recibió 30 piezas de plata.

No se emprende solamente una matanza general de obreros y campesinos rojos en las ciudades conquistadas, sino que todo hombre y mujer debe hacerse registrar con la recomendación de un comerciante o de un terrateniente que le sirva de garantía. Se le entrega entonces una especie de "contraseña" de su "inocencia".

Los que no la tienen son fusilados sin ningún miramiento.

Se requisan todas las casas de las ciudades conquistadas, se levanta la tierra y se aumentan y establecen toda clase de impuestos.

El general Chang-Kai-Chek ha declarado en discursos oficiales: "Es imposible eliminar a los rojos matándolos a todos". Propuso entonces dos métodos de lucha: "hacerles pagar por ellos a los campesinos" y "elegir a los oficiales y a los funcionarios entre la "gentry". La "gentry" en China se compone de los propietarios fundiarios, usureros y otros parásitos sobre los que actualmente descansa el poder del general Chang. Son detestados por la población como la clase más corrompida y reaccionaria. En 1925-27 fueron atacados por todas partes y actualmente han sido desalojados de tres provincias soviéticas. Es de notar que esos elementos no solamente entran al servicio del gobierno, sino que actúan con ellos verdaderos jefes de bandidos pagados para invadir los distritos soviéticos y destruirlos. Ching-Bang, que no fue más que un viejo bandido hasta el mes de diciembre de 1930, acaba de ser nombrado por el general Chang-Kai-Chek, comandante para el exterminio de los rojos.

Está demás explicar el papel que desempeñan los extranjeros en China. Los estados imperialistas que se disputan el riquísimo mercado de este inmenso territorio, ya apoyan al gobierno de Nankín o actúan directamente como en el caso del Japón, y siempre se encuentran generales dispuestos a incorporarse a la lucha contra las masas.

(Continúa en la pág. 41)

"En Nombre de la Patria"

por

E M M A
UDVARY
B O E R

(Especial para ACTUALIDAD)

(Fragmento del diario
de una enfermera de
un hospital de sangre
en la guerra mundial).



Día de otoño frío y lluvioso, horas de la caída de la tarde, cuando llega al pueblo fronterizo de Rucar, en Rumania, el hospital ambulante de la División X. del ejército austro-húngaro, para levantar sus tiendas en el mismo pueblo, que hace dos o tres horas las tropas rumanas se vieron obligadas a abandonar.

Un concierto infernal, formado por el rugido de los cañones, el monótono tac... tac... de las ametralladoras, la explosión de granadas y schrapnells... Las llamas de las casas incendiadas, iluminan el paisaje como una gigantesca antorcha. Bajo los restos de las edificaciones yacen cuerpos humanos carbonizados.

En todas partes del pueblo, el olor penetrante de cuerpos humanos y de animales, quemados.

Un bebedero de la aldea — donde hace días, en las horas de la mañana y de la tarde, pacíficos campesinos hicieron beber a sus animales — se halla ahora repleto de seres hu-

manos. Vivos, medios vivos juntos con los muertos están mezclados, sin distinción de raza, nacionalidad, sin tener en cuenta la capacidad ni ubicación del bebedero. Una multitud confusa, sufrida, heterogénea.

En el camino, como en las aceras de las calles, entre centenares de muertos deformados, yacen los heridos implorando socorro y ayuda. Allá no lejos, visible, los restos de la modesta iglesia de la aldea edificada de madera, representados por un montón de carbón de leña humeante.

—Dicen que en esa iglesia fueron encerrados más de 150 soldados prisioneros — alemanes y húngaros — y después se le prendió fuego. Murieron quemados.

"En nombre de la patria"...

El aire está cargado de odio y de venganza. Allá pasa al galope un escuadrón de husares alemanes — con una calavera en el casco — que marcha al ataque. Exaltados, vengativos, con sed sanguinaria hasta el máximo.

—Corren rumores. Habían de represalias tomadas por la crueldad y el vandalismo de las tropas rumanas. Susurran que el orden del día confidencial del Estado Mayor dice: "Desde hoy no hay prisioneros rumanos". "Y 24 horas de saqueo libre para las tropas de la Triple Alianza". Es decir, desde hoy es un deber matar hacer sufrir, deformar a los prisioneros rumanos, saquear, robar las aldeas rumanas, violar las vírgenes, deshonrar las mujeres. Todo es un deber sujeto a la disciplina y el honor militar.

"En nombre de la patria".

Ya es muy de noche; el primer auxilio en la tienda se hace en forma febril, nerviosa, superficial e ineficaz. Las reglas de la esterilización se han abandonado, sencillamente.

Ante una mesa de operaciones el médico — en su vida civil dentista, hombre degenerado y sadista — mantiene entre sus manos, malhumorado, el bisturí. Los cuerpos humanos, torturados, tienen para él tanto valor como los conejos para un clínica experimental. Trabaja con aburrimiento y repugnancia hacia el cuerpo sangriento de los soldados heridos, tendidos sobre su mesa de operaciones. Si uno de ellos se atreve a quejar bajo el dolor, cachetadas y empujones, junto con una maldición, son su respuesta: "La puta que te parió, miserable". Que te crees, que voy a perder todo el tiempo con vos"! "Hoy también quiero cenar".

"En nombre de la patria".

El número de heridos va aumentando paulatinamente. Los soldados de las tropas sanitarias acarrear sin interrupción a los heridos y mutilados. Los depositan en el suelo, unos al lado de otros, sin fijarse que entre tanto se va mezclando la sangre de los distintos cuerpos; exhalando un olor terrible, alimentando a toda clase de insectos.

A la entrada de la tienda aparece, bien acicalado, con el bigote recortado y compuesto, el jefe del Hospital. En sus manos, el látigo inseparable. Para dar más impulso al trabajo, empieza a gritar y maldecir. Quiere sentirse lo más antes posible a la mesa del casino de oficiales. No hace pocos minutos ha recibido la noticia, de boca del padre cura de la división, que es también jefe del casino: "Hoy tendremos una buena mesa preparada".

En ese momento los ayudantes colocan sobre la mesa de operaciones a un herido completamente deformado, un verdadero monstruo. Su cuerpo está cubierto de harapos sangrientos y de su cabeza partida, escapan bien visibles sus sesos.

El médico — en su vida civil dentista — con

el cigarrillo entre los dientes y la sonda en sus manos, se acerca con aire de importancia, para buscar y sondar las balas en las heridas. El infeliz soldado, al sentir hurgar sus carnes con el instrumento, gime con voz quejumbrosa: "Doamne... Doamne" (Madre de Dios).

El médico, al oír su quejido, detiene su trabajo con un movimiento brusco agarra el cuerpo del infeliz rumano, lo arroja al suelo desde la mesa de operaciones y grita a los soldados sanitarios:

—Llevad ese desgraciado insecto, pisoteadle los intestinos.

"En nombre de la patria".

Después de algunos instantes dos soldados sanitarios traen un oficial mayor y con sumo cuidado lo colocan sobre la mesa de operaciones. En breve intervalo se puede observar una transformación fundamental en la cara del jefe comandante del hospital, así como en la actitud de los otros médicos, incluso el "dentista".

Con aspecto de pena se acercan todos al oficial herido, que en tono lloroso se queja por una insignificante "herida de carne" en la pierna, originada por una bala de fusil.

—Ordena el camarada un poco de cognac para reconfortarse? —pregunta con voz compasiva el Jefe del Hospital.

Con sumo cuidado se atiende al oficial herido. En el procedimiento de primer auxilio se intercala varias veces: "Ordena el camarada otra copita de cognac".

El oficial herido, los médicos y el jefe del Hospital, mientras beben la copita de cognac, conversan sobre los movimientos estratégicos de las tropas aliadas. Recalcan que la victoriosa batalla librada hoy, fue un desastre para el ejército rumano. Hablan en tono "nosotros"... como si fueran ellos quienes; con un ciego valor, con estúpida abnegación y sacrificio, a costa de su salud y de su vida, hicieron valer la supremacía del ejército de la Triple Alianza.

Entretanto están llegando de los campos de batalla carros, camiones, repletos de heridos y mutilados. Amontonados como hacienda, yacen en el suelo. Lloran, gimen y maldicen la vida.

Y los médicos?... Para que apurarse?... Hoy ya no es posible atender a todos... Y todos no son más que soldados rasos y suboficiales, porque los oficiales heridos fueron atendidos extraordinariamente después de su

El APRA en las luchas políticas del Perú

Ahora que hay un agente del aprismo en Buenos Aires, consideramos conveniente reproducir este artículo publicado en "Frente". En él puede verse el papel que desempeña el Apra en la política peruana.

AGUDIZACION DE LOS ANTAGONISMOS IMPERIALISTAS

Ha terminado el primer acto del ruidoso duelo interimperialista, bajo los rótulos de derecha contra izquierda. El debate político había desembocado en un callejón sin salida. Se impuso el golpe de Estado. Y Sánchez Cerro, que fue fortificando sus posiciones, impulsando la capacidad de resistencia del adversario, desarrollando una estrategia verdaderamente militar, no vaciló en darlo. Toda oposición legal ha sido, pues, aplastada.

Bajo el signo de la Junta de tregua imperialista, que presidió Sautuñez Ocampo, se libraron las primeras escaramuzas cuya crisis comentamos. Estas llegan a las puertas mismas de la guerra civil. El golpe armado para impedir a Sánchez Cerro asumir el mando, fracazó porque los militares comprometidos, rechazan a Haya como presidente, y proponen al coronel García Godos.

Viene, luego, la huelga política de Chicama, respondida por el gobierno con la clausura de los locales apristas en Trujillo y las expediciones punitivas al valle. El "líder máximo" fuga precipitadamente a Lima, en busca de refugio bajo las tibias alas de la célula parlamentaria aprista.

El duelo se hace más violento, más enérgico, más agresivo... en palabras. El malestar social crece mientras los bandos antagonísticos se combaten encarnizadamente en la Asamblea Constituyente y en la prensa. El gobierno se ve encorralado por la crisis, para la que no halla solución, por la tormenta social que sordamente acumula sus nu-

llagada, inmediatamente. Y los médicos están cansados ya y tienen hambre!

Después de la charla estratégica — como quien ya ha cumplido con su deber — los médicos, sosteniendo al oficial herido, salen de la tienda del hospital donde el aire tiene olor a sangre mezclado con la hediondez de excrementos humanos. Van al casino de oficiales.

De la puerta de la tienda el jefe hace llamar al cabo de los soldados sanitarios y señalando con desprecio a la multitud dolorida de soldados heridos, le dice: "Cabo, si quiere divertirse esta noche, puede hacer el primer auxilio a esas mujeres lloronas". Y se va también a cenar.

"En nombre de la patria".

bes en el horizonte, y por los asaltos demagógicos de la oposición. La Ley de Emergencia — "se trata de una ley de combate, de una ley política" — pone al Apra atada de pies y manos a merced del adversario. Instaura, reforzando los procedimientos fascistas de represión, un régimen de fuerza, al que no estorban escrúpulos democráticos y liberales.

LA NUEVA TACTICA

El Apra, que había tratado de valerse de las "libertades constitucionales" para ampliar su base social, por medio de la demagogia parlamentaria, de la prensa y de las escuelas de propaganda del partido, como medios conducentes al golpe de Estado aprista, se encuentra de súbito, conque estas faltan. Bien están los principios democráticos cuando son suficientes para encarrilar el descontento, arreglar los antagonismos de grupos y ocultar las contradicciones de clases.

Tan pronto como estos trucos de dominación y explotación no son suficientes, se tiene a mano otros para salvar los intereses de las minorías representadas en el Estado: un Parlamento, elegido por el voto popular y secreto, puede investir al Ejecutivo de todas las medidas extraordinarias en resguardo del orden público.

La ofensiva sánchezcerriista, una vez iniciada, obliga a la oposición a recular paso a paso. Al lenguaje "mejicano" reemplazan las declaraciones cristianas, ghandistas. Las protestas de inocencia se repiten. Están haciendo un poco de ridículo.

Es entonces cuando, incapaces de atacar cara a cara a Sánchez Cerro, y para conservar cierta apariencia de beligerancia, abren un violento tiroteo contra el civilismo, El Comercio y los comunistas. ¿Porqué se mezcla al Partido Comunista en esta lucha de fracciones de las clases dominantes, dislocadas por la crisis, por los forcejeos imperialistas? El aprismo odia al Partido Comunista con un inculcable odio de clase, porque el Partido de los obreros está frente al Apra como un centinela de las masas explotadas. De ese odio a los comunistas y de esa cobardía frente a Sánchez Cerro dictador, nace la fábula aprista del frente único, civilista-comunista, que no es sino una variante de la monstruosa calumnia de Haya contra Mariátegui, cuando propalaba que Leguía pagaba "Amauta" para que lo atacasen a él líder máximo y hombre puro por antonomasia. (1)

— (1). — El certificado de "pureza" fue extendido por Oscar Herrera, Eudocio Rabines, Enrique Cornejo Koster, Luis E. Heyesen, Manuel A. Seoane, Francisco Acero. (Ver: Haya de la Torre: "Por la emancipación de la América Latina", M. Gleizer, Editor, Buenos Aires, 1927).

Esta imputación se ve, aparentemente, favorecida por el hecho de que los comunistas también combaten al Apra. Naturalmente, la posición de estos últimos es una oposición de clase. No así la de los demás adversarios del aprismo. La misión del Partido del proletariado es no sólo combatir al Estado fascista, sino también al social-fascismo, a los social-arribistas, al kerenskismo de Haya, que se debate históricamente por apoderarse del poder, instaurar un régimen fascista avanzado y reemplazar en el país la dominación del imperialismo yanqui por la del imperialismo inglés. No distinguir "graduaciones" en los procedimientos de opresión. Sostener, en medio de la lucha, la consigna de clase contra clase. Combatir a todos los gobiernos del feudalismo, de la burguesía, de la pequeña burguesía, ligados a uno o varios imperialismos, así se trate de un "gobierno fuerte" o de un "gobierno democrático".

Marx defendía el derecho del proletariado para seguir su propia política, aunque indirecta o indirectamente "ayude a los partidos reaccionarios".

Tal argumento, continúa Marx, ("1 de favorecer a la reacción con esta táctica, M. de la T.") se aduce para engañar al proletariado. El avance que el Partido proletario puede hacer con su actitud independiente es infinitamente más importante que la desventaja que resulte de tener unos reaccionarios más en la representación nacional. Los ataques por el Partido Comunista, al Apra, aunque coincidan con los de otros sectores, beneficien o no al sanchezcerriismo, son necesarios. Son provechosos para la clase obrera.

El gobierno no puede situarse, en su pelea con el Apra, en el mismo plano "doctrinario". Enfrenta un conservadurismo, un Estado subordinado al imperialismo, una política de clase dominante, al mismo conservadurismo, a la misma política de clase dominante, a la misma servidumbre imperialista, disfrazada de "socialismo", de "izquierdismo" y hasta de "marxismo", de todos esos rótulos que, según Mariátegui, permiten pasar los más gruesos contrabandos ideológicos. No es raro, pues, que el gobierno trate de servirse del debate teórico entre aprismo y comunismo, más cuando no ve un peligro inmediato en la propaganda del Partido Comunista.

AGENTES PROVOCADORES

La maniobra aprista envuelve, igualmente, una finalidad inconcebible. Actúa como delación. Como provocación. Como azusadora de la policía contra los comunistas. ¡No les basta a los social fascistas de Haya haber asesinado a algunos obreros comunistas en el sur! ¡No están satisfechos con los obreros comunistas entregados a la policía aprista en el norte! ¡Ni con pedir desde "La Tribuna" que se confiscase toda la literatura revolucionaria!

La campaña contra la supuesta unión de civilistas y comunistas no persigue más fin que presionar al gobierno a ejercer una persecución despiadada contra la vanguardia política de los obreros.

Este deseo de batir la propaganda comunista, probando, a la vez, públicamente su desvinculación con ella y la falsedad de la calumnia aprista, oee en la trampa.

Por su lado, los elementos allegados al sanchezcerriismo, en especial "El Comercio", responden al fuego aprista demostrando que el Apra es una organización comunista, llegando a reproducir, inclusive, una de las tantas cartas oportunistas de Haya, sin tener en cuenta que este camaleón político describe al Apra de acuerdo con las inclinaciones del interlocutor: comunista, socialista, clerical, atea, propietaria, antipropietaria, conservadora, anti imperialista, etc., siempre "a la medida" del cliente. ¡Unos a otros se endosan el sambenito de comunistas!

El balance práctico de esta pelea es la definición oficial del Apra como una corriente reformista, oportunista. Como un fascismo en potencia. Como un partido de la II Internacional social imperialista, instrumento de opresión y colonización del capitalismo monopolizador europeo. Como capataz de los tiburones de la Gran Bretaña en pelea con sus competidores yanquis.

Los proletarios deben repudiarlos con toda energía. ¡Ni un solo obrero, ni un campesino, ni un revolucionario leal en las filas apristas! Tal es la consigna importante en estos momentos.

EL VERDADERO ADVERSARIO

Los apristas saben donde está el peligro. Temen a los gendarmes de Sánchez Cerro, sus métodos de represión, sus multas, sus tribunales, sus clausuras y sus deportaciones, con un miedo epiléptico y condicionado. En el fondo, creen y esperan en el golpe de Estado aprista, en la caída del gobierno por el motín militar o la conspiración civilista. Sueñan con el retorno, cuando menos, de una edad de oro como bajo la Junta de Samánez Ocampo. Suspiran, desde sus escondrijos, por la vuelta del comandante Giménez con la corona de libertador y con el título de restaurador de la democracia. Por eso, repetimos, su lucha contra el gobierno actual es episódica. En cambio, la polémica, el debate teórico y la acción por el control de las masas, con los comunistas, pasa de lo episódico a lo permanente, a lo histórico.

Los apristas comprenden que si el proletariado, bajo la dirección del Partido obrero, continúa estudiando el marxismo-leninismo. Si se arma con este instrumento de lucha de clases, tan poderoso. Con la auténtica teoría revolucionaria del obrero explotado, propagada por el apostolado comunista, están perdidos. Y como los únicos marxistas son los comunistas, el Apra trata, sirviéndose de las aduletraciones y falsificaciones de Marx, válidas para los oportunistas, logros y mixtificadores de todo el mundo, de engañar el movimiento revolucionario nacional de clase, envenenándolo con los textos oficiales del reformismo internacional, sostenido y pagado por los gobiernos del imperialismo, calum-

niando a esos esforzados militantes que, rabiosos y desapechados, califican de "comunistas criollos".

Marxismo es, pues, comunismo. Los apristas no son, en consecuencia, marxistas. Son unos vulgares estafadores. Predican un marxismo recortado. Privado de su esencia revolucionaria. Escamotean la lucha de clases. Niegan la existencia de un proletariado nacional, capaz de dirigir, por su número y por su capacidad teórica, la revolución social. La toma del poder por los obreros y los campesinos las únicas fuerzas motrices de la revolución agraria y anti imperialista. La abolición de la propiedad privada. La entrega, sin indemnización a sus actuales detentadores, de la tierra para los campesinos. El desconocimiento de las deudas del Estado, etc.

El "marxismo aprista" en el campo social, es la misma burda falsificación del pillo que se presenta a un Banco a cobrar un cheque con la firma suplantada. Es lo que ellos tratan de realizar con los obreros, con el pretexto de una "táctica" específicamente peruana, y que no es, en el fondo, sino un oportunismo, una sed del poder disfrazada con frases de izquierda. Le muestran un cheque falso con la firma de Marx. El obrero listo, rechaza el cheque y castiga rudamente al falsificador. Al tanto, a ese le hacen fácilmente, en todas partes, el cuento del tío.

UNA BUENA LECCION

Por lo demás, ciertamente, no es muy edificante el cuadro que se nos ofrece en estos momentos. Las luchas intestinas entre las pandillas de las clases dominantes, que empuja a pisotear "su" Asamblea Constituyente, "su" democracia, "sus" libertades. Lo mismo da que el atropello venga de un bando u otro. Eso no quita al vencido, por ejemplo, los apristas, el proceder en la misma forma si los papeles estuvieran cambiados. Porque en estos graves momentos de crisis económica internacional y de ascenso de la ola revolucionaria mundial, las formas políticas de dominación burguesa devienen cada vez más anti democráticas, más fascitizadas.

Los obreros van comprendiendo el "valor" de las conquistas políticas bajo el reinado de la propiedad privada. De ahí que ya nos les interese alcanzar estas conquistas para sí mismos. Las clases poseyentes, que se disputan el Estado para uno u otro imperialismo, no tienen inconveniente en arrojar a patadas los principios constitucionales que les estorben, aunque traten, después, de imponerlos, con la bayoneta calada y el plomo en el vientre, a los obreros y campesinos. ¡Véase pues, sobre qué base tan deslucida construye su edificio el reformismo, que trata de hacernos creer que por medio de leyes, códigos y mociones se pueden suprimir los antagonismos de clase!

La indiferencia de las grandes masas para con los debates de la Asamblea Constituyente, que se disgrega día a día, es un síntoma terrible de la

quiebra absoluta del parlamentarismo, que los ropavejeros apristas tratan de revivir.

EL APRA Y LA ACCION DE LAS MASAS

Derrotados, perseguidos, deportados, esparcidos a todos los vientos, los fieros apristas no son capaces de apelar ni a sus propias masas. De inclinarlas a la revolución.

¡Cómo temen la insurrección armada! ¡Cómo temen la revolución popular! Saben perfectamente que una vez en movimiento, rebalsará sus mequinas reivindicaciones. Temen al obrero y al campesino, unidos en la lucha, bajo la bandera del Apra, primero... para coronar la victoria bajo el gallardete rojo de los comunistas.

Han tratado de alejar a las masas de la acción revolucionaria. Son los campeones del sufragio universal, popular y secreto. Quieren reemplazar el fusil y el machete en manos del proletario y del campesino, por la cédula electoral. Este temor a la movilización de los explotados, a su paso a la acción insurreccional, se explica. Los apristas, y en general todos los demagogos y oportunistas del mundo, cuentan ya con la experiencia histórica que enseña cómo los oprimidos, movilizados por la crisis, dejan a un lado las consignas reformistas, planteando concretamente los problemas de la revolución. Vale decir, las reivindicaciones de su clase, sus consignas propias.

El temor a la revolución "popular" después de los desplantes y amenazas de una guerra civil "a la mejicana" es el temor a perder la dirección del movimiento. A ser aplastados por el tanque de la revolución social agraria anti imperialista. A que el comando pase — esto es fatal, históricamente inevitable — a manos del proletariado organizado.

Por eso, en esta hora de comprobación de valores, los demagogos que desfilaban por las calles condenando el movimiento militar, el cuartelazo criollo, mientras lo preparaban, apelan hoy públicamente al ejército, a la marina, a la aviación y a la policía, para que restablezcan la "democracia" pisotada, llegando, inclusive, al atentado individual, repudiado por los comunistas, como insuficiente en la lucha revolucionaria, — no se trata de derribar hombres, sino sistemas —

¡Cobardes! Disputad a vuestros adversarios, como hombres, la dirección de las masas y el poder! ¡Desencadenad la tormenta! ¡Lanzáos al abismo! ¡Solo así se hace la historia! ¡Cómo! Vosotros, los marxistas puros, ¿olvidáis que la violencia es la más grande partera de la humanidad? Pero, ¡ya! ¡ya! Tened miedo a las masas. Y quien teme a las masas oprimidas, en armas, es porque conspira contra ellas.

Entonces ¿qué podéis reprochar a Sánchez Cerro, que vosotros no estéis dispuestos a hacer, llegado el momento?

Escribe un deportado del Chaco

"La hoz y el martillo"

Mateo Esteban, deportado obrero en la bodega del "Chaco", nos envía la siguiente carta. No está en el propósito del autor, ni de ACTUALIDAD, tratar como tal un caso personal, que a nadie interesa, ni tendría objeto. Pero sí, damos cabida, en estas páginas a la Carta, por estar escrita por un obrero auténtico, militante conocido, que ha sufrido la persecución, la cárcel y el destierro, por la dictadura, y que no puede verse considerado en la misma forma que otro "compañero" de deportación — aunque fuera por error. En sucesivos artículos, Esteban nos promete una serie, sobre la vida de los deportados en el "Sepulcro de los Vivos".

Como todos los obreros que viven del propio esfuerzo de su trabajo, a mi vuelta de la deportación, todos los días, desde la mañana hasta la noche, ando buscando trabajo de un taller, de una fábrica, de uno a otro taller, pero inútilmente. "No hay trabajo. No hay vacante. Recién hemos despedido una cantidad de obreros". Vamos a cerrar la fábrica, el taller, esa es la respuesta que se reciben todas partes. Yo sé que es así, yo sé que el capitalismo se debate en una agonía final. Es que el capitalismo, para acrecentar sus ganancias, necesita especular con el hambre de los obreros, por eso ha creado la racionalización y el Stándard; eso le permite aumentar el rendimiento del trabajo y crear el enorme ejército de desocupados que lo ha de hundir. La crisis económica, devora toda posibilidad de trabajar, y ya no queda la menor esperanza de hacerlo. Y yo sé también que no soy el único, que anda día tras día inútilmente, que hay millares de hermanos de clase a los que este podrido sistema capitalista no puede satisfacer las menores necesidades de la vida. Sé que hay muchos cientos millones de hombres que sufren hambre. Que quieren trabajar y quieren comer, que tienen familia e hijos hambrientos. Con ellos y por nuestra causa común he luchado y he trabajado, en busca de nuestra liberación. Por esa causa nos han deportado.

Días pasados, al caminar por una de las calles de esta ciudad, mi vista se detuvo sobre una revista exhibida en un kiosco. En la tapa, dos obreros, padre e hijo, llevan al hombro una hoz y un martillo; que juntas, formaban el símbolo que ha adoptado la clase trabajadora y revolucionaria del mundo. Este símbolo inconfundible llevaba un agregado que despertó mi extrañeza; en gruesos caracteres se destacaba la palabra CLARIDAD. Me detuve un momento a contemplarlo porque tanto el símbolo, como la

palabra, aunque de muy distinta manera, me trajeron a la memoria recuerdos inolvidables. Yo he luchado la mejor parte de mi vida bajo la dirección de este símbolo y he vivido días también inolvidables, aunque por suerte por muy breve tiempo, con el que así usurpaba el emblema de los proletarios oprimidos del mundo en una revista de la que es su dueño y director. Lo que más me llenó de asombro era la presencia de la hoz y el martillo bajo aquella palabra y no he podido todavía comprender por qué causa se realizó esa burda mistificación. Hice memoria y recordé donde había yo visto antes esa tapa, era en una revista comunista del proletariado alemán la "Arbeiter Illustrierte Zeitung". Yo no comprendía la relación que podría existir entre el emblema de la clase revolucionaria del mundo, gobernado a una revista comunista y llevado a la revista de Zamora, que si es cierto fué mi "compañero" de cárcel y deportación, es cierto también que es perfectamente conocido por los trabajadores de la Argentina, como un vulgar comerciante, un hombre que ha hecho del marxismo y de la lucha de clases un negocio de compra y venta, para engaño y confusión del proletariado y para crearse una fortuna.

No existió entonces para mí la menor duda, que la presencia de la hoz y el martillo allí, no era más que el encubrimiento miserable de un nuevo engaño. El hombre había descubierto otro filón para su negocio.

Yo sabía bien que Zamora, socialista de izquierda, era dueño de una revista y Editorial que se llamaba Claridad y que constituía un buen negocio. Buen negocio, hecho con el esfuerzo de sus obreros, tratados y pagados en su taller como por cualquier capitalista burgués y con el esfuerzo de sus colaboradores, nunca pagados y explotados a costa de su figuración en las páginas de la revista.

Se trataba de aprovechar el momento en que el proletariado de la Argentina se dispone para realizar una intensa lucha por sus reivindicaciones de clase y en defensa de la Unión Soviética, para mejor disimular la mercadería social-fascista, pasada de contrabando, bajo el símbolo comunista.

Zamora fué encarcelado y deportado bajo la dictadura-honor que tuvieron los revolucionarios conscientes y que a él no le correspondía, — como lo reconoció al afirmar: "no merezco el honor que la dictadura me ha hecho al desterrarme en la bodega de un transporte nacional". Pero como buen comerciante quiso compensar las pérdidas que sufriera su negocio y como un vulgar mercachifle adulterador se apropió de la hoz y el martillo.

Y aquí debemos detenemos un momento así como yo me detuve asombrado ante el kiosco. Hay que poner las cosas en orden. He llegado a la conclusión de que no solamente ha sido robada a "A. I. Z.", revista de los revolucionarios de Alemania, sino que yo también he sido robado y conmigo los miles de obreros de la Argentina, que han luchado contra la dictadura, los que hoy luchan en las explotaciones de petróleo de Comodoro Rivadavia, que sostienen valientemente su huelga contra el imperialismo inglés de los frigoríficos, todos los proletarios que son perseguidos, encarcelados y deportados por el gobierno de Justo y el social-fascista De Tomaso que son los verdaderos dueños de ese símbolo que Zamora usurpa, como representante típico de los peores enemigos del proletariado, los llamados socialistas de izquierda, bien conocidos aunque quieran disfrazarse con el símbolo revolucionario. No he podido retirarme así no más de ese kiosco. He sentido la necesidad de decir quien es Zamora, porque aquí se trata de estafar a todos los obreros que pasan ante los kioscos y todos los lugares donde se vende Claridad. Muchos son los obreros que sienten por instinto la lucha de clase, muchos son también los obreros organizados que sin saber quien es el Señor Zamora, al ver su símbolo de lucha, se desprenden de sus únicos centavos que les hace falta para comprar un poco de pan porque necesitan también la divulgación de conocimientos que proporcionan las publicaciones revolucionarias. Y esa es una estafa y un engaño, porque la hoz y el martillo que en la "Arbeiter Illustrierte Zeitung" es un símbolo querido y respetado, llevado por una revista orientada y educadora del proletariado revolucionario alemán, en Claridad no es más que un engaño, desde que se trata de una revista social-fascista, que no orienta a la clase trabajadora de la Argentina, que no enseña ni educa, que siembra la confusión que es órgano de traición de la clase obrera, que hace un marxismo "zamoriano" que sabe mover la cola ante los enemigos de clase, y que sólo sirve para transformar en moneda corriente todos los artículos pseudo-revolucionarios con vistas siempre al negocio.

El único beneficio que reporta esa revista, es exclusivamente para su dueño. Con ella se prepara el camino para un puesto de concejal o una posible deputación. Es cierto que nada hay que reprochar cuando sus enemigos de clase gratifican a sus agentes, aunque estos fuesen encarcelados o deportados. Tampoco podemos reprochar o alquilar las páginas de sus revistas, pero si tenemos el derecho de protestar energicamente cuando esos aventureros sin escrúpulos quieren engañar a los obreros y desviarlos de la línea recta de la lucha.

Los obreros encarcelados en Villa Devoto y deportados en el Chaco durante la dictadura fascista de Uriburu han tenido la oportunidad de conocer al Sr. Zamora, de saber quien es y qué representa, y es por eso que queremos desenmascararlo desde estas páginas, para que todos lo

conozcan bien y no se dejen engañar por este pirata que ha hecho de la lucha de clases un vulgar negocio de contrabando. Para que así los obreros no puedan prestarse a su labor de confusiones y de traición hacia sus intereses más sagrados, que son los intereses de toda la clase trabajadora.

El ingreso del Sr. Zamora al cuadro cuarto de la Cárcel de Villa Devoto, que fué conocido por todo el mundo, bajo la denominación de "cuadro de comunistas" y que en realidad estaba lleno de obreros revolucionarios y militantes de la lucha de clases, ha sido un fenómeno inexplicable para todos aquellos obreros. Consideramos que se trataba de una casualidad o de un error de la policía, al detener al Sr. Zamora, que fué conocido como un digno representante de la extrema izquierda social-fascista, en fin, un hombre sin peligro para la dictadura uriburista.

Al ingresar a nuestro cuadro el Sr. Zamora con dos empleados de su imprenta Elías Rodríguez y Angel Colombini y dos colaboradores Carlos Moog y José D'Elia, la dictadura ya está tambaleante por los fuertes golpes asestados por el proletariado revolucionario, y nos explicábanos su presencia entre nosotros, porque los abusos del "provisorio" ya veían espectros comunistas, hasta en los demagogos de la casa del pueblo.

Por suerte, el Sr. Zamora no honró con su presencia durante mucho tiempo el cuadro de los obreros revolucionarios. Invitado por la Comisión de la Comuna, para formar parte del organismo revolucionario de los presos, por la ayuda mutua y por la lucha abierta contra las arbitrariedades y malas condiciones de vida impuestas por las autoridades de la cárcel, contra la que se planteó la huelga de hambre, como única arma para conseguir mejoras, el Sr. Zamora, como tenía dinero encima y como se preparaba la lucha, se dio cuenta que el cuadro de los obreros revolucionarios de orden social, no era el lugar preferido para su izquierda, y después de una entrevista con el alcaide de la cárcel, se mandó mudar a la celda de los presos políticos, dejando a sus mismos cuatro compañeros que lo habían acompañado, en el cuadro cuatro, burlando así la solidaridad apostólica de su profesión izquierdista.

No quiero pecar de indiscreto al relatar los comentarios y pormenores hechos por sus propios compañeros. Para nosotros, todo fué comprensible y natural, que ejemplo puede dar un industrial para los obreros; un social-fascista izquierdista, para los obreros revolucionarios!... Salvar su pellejo y traicionar los intereses de los obreros. Y así se marchó...

Cuando los obreros del cuadro cuarto iniciaron la lucha con la heroica huelga de hambre, que conmovió a todo el proletariado y se movilizó en una lucha general contra la reacción y contra el "provisorio", bajo la dirección de los comunistas, contra la anunciada deportación de los presos sociales y por la libertad de los mismos, el Sr. Zamora, antes y durante la huelga de hambre, inundaba la cárcel con noticias falsas, según

él, traídas por Repetto y Palacios, los dos próceres del legalismo argentino y la normalidad constitucional — manifestando que ningún obrero preso sería deportado por la dictadura, y que esa medida se refería únicamente a los cafisios y tenebrones. Propaganda de tales mentiras creó falsas ilusiones entre los obreros del sector anarquista, que acataron las indicaciones de sus jefes, traidores, y no se plegaron a la lucha, traicionando la huelga de hambre.

Al terminar la huelga, el tercer día, fuimos embarcados en el Chaco junto con Zamora. Mucho nos extrañaba tan distinguida compañía entre obreros comunistas, anarquistas y una pequeña parte de sospechados por la policía de delinquentes comunes. El hecho fué incomprendible y hasta sospechoso. Pero como el Sr. Zamora explicaba que su deportación respondía a un plan de odio, trazado por los conservadores de Quilmes, que trataban por todos los medios de alejarlo por un tiempo determinado, hasta que se realizara la repartición de puestos remunerados en la Intendencia de ese partido, comprendimos la injusticia que cometían los conservadores al alejar a un social-fascista para repartirse ellos sólo el queso y condenamos tamaña barbaridad, en la bodega de un transporte nacional.

Reconozca que el Sr. Zamora ha sufrido mucho, al confundirlo con nosotros. Estábamos sin aire, sin sol, condenados a la tuberculosis y otras enfermedades, con mala comida, acorralados con alambre de púa, como bestias, tratados por los esbirros como vulgares asesinos, como monstruos, en una bodega infernal, llenos de piojos, de chinchines, respirando olor a mierda durante todo el viaje, torturados con palizas, trompadas, machetazos, etc., con el revólver en mano dispuestos a repartir balas ante cualquier protesta o subordinación. Reconozco que el señor Zamora ha sufrido mucho y pagó muy caro el puesto de concejal y de izquierdista, y esperábamos que hubiera aprendido algo y sacado un poco de experiencia de su propia desgracia, en que lo hicieron los enemigos de la clase obrera. Y esperábamos también, que como uno de los jefes y orientadores del izquierdismo socialista argentino, de la preconizada lucha de clases de "Claridad", por lo menos en la bodega de un transporte nacional, nos iba a dar el ejemplo y enseñar como defendernos, protestar y luchar contra el terror aplicado sin reservas en ese lugar inmundos. Pero, nada de eso... nada... nada...

Es cierto que los cabos que tenían orden del comando para castigar a todo el mundo, no lo tocaron al Sr. Zamora, y así, según su punto de vista izquierdista, no había ninguna razón de protesta y de acción contra el terror. Pero, ¿y la solidaridad?... Es cierto que por eso en nada podemos repudiar al concejal deportado, al contrario tenemos que darle las gracias por los servicios prestados a los deportados, al ocupar por mandato superior del comando el puesto de apuntador de la cantina... y hay que agregar que en ese trabajo cumplió su deber muy inteligentemente.

Pero hay algo que no podemos perdonar al Sr.

Zamora, por la sencilla razón que somos obreros revolucionarios, que odiamos a nuestros enemigos de clase, tanto o más como ellos nos odian a nosotros. Y esto es, que el Sr. Zamora se olvidó completamente de su condición de deportado, cuando se repartía la comida, si uno de nosotros se apartaba una pulgada de la fila, llovían sobre nuestras cabezas trompadas y machetazos. Los deportados apretaban los dientes ante la impotencia, y comían, sin gusto y por la sola necesidad de no morirse de hambre, la clásica tumbada de los presos, pero cuando tocaba el turno a Zamora, el concejal revolucionario izquierdista se inclinaba y con una reverencia, daba las gracias, después de recibir el plato de las manos que antes habían blandido la bayoneta para castigar a los compañeros.

Esa reverencia ha sido el recuerdo más repugnante de todo lo sucedido en la bodega. Nadie esperaba ese ejemplo, y hasta los mismos ladrones comentaban con nosotros la conducta gentilísima del señor concejal.

He leído un artículo en que un compañero hablaba de un sombrero que nunca se había sacado ante nadie, y que ese sombrero famoso pertenecía al Sr. Zamora. Ese sombrero abandonaba su puesto por primera vez en la historia del izquierdismo zamorano ante el "gran inquisidor del glorioso socialismo argentino." Yo tengo que desmentir a ese compañero, porque el histórico sombrero fué sacado antes, junto con una reverencia inteligente, en la bodega de un transporte nacional.

Yo he sentido mi deber proletario imperativo, al escribir la historia de un jefe y dirigente del socialismo en la Argentina, para que los obreros sepan y conozcan por entero lo que pueda. Esperar de la orientación revolucionaria que preconiza el Sr. Zamora en su "Claridad" escuchada por la hoz y el martillo.

No quiero molestar al Sr. Zamora personalmente, porque eso no interesa, porque él es un perfecto caballero de la sociedad imperante. Quiero combatir en el campo ideológico de la lucha de clases, como a un hombre que no es capaz y no está llamado a orientar, organizar ni dirigir a los obreros ni a la clase obrera en general, que en el terreno de la lucha de clases no es más que un hábil oportunista, un perfecto comerciante de las teorías marxistas, en provecho de sus propios intereses.

Me siento intimamente satisfecho por haber descubierto el contrabando de la hoz y el martillo en la tapa de "Claridad" y creo satisfacer a los obreros explotados por el capitalismo, que ven en el símbolo revolucionario la guía y el labón de su propia emancipación.

Nadie puede abusar de los intereses de la clase obrera sin ser descubierto y repudiado por ella.

Que tengan en cuenta todos los que quieran robar a la clase trabajadora, en su propio beneficio, que van a ser desenmascarados y pagarán como deben su osadía.

Mateo Estéban.

Carlos E. Moog

"El Arte y nuestras ideas sociales"

Con el presente trabajo no intentamos hacer particularizaciones, vale decir tomar un caso particular para comentarlo porque sí. Elejimos a Leonidas Barletta por cuanto este constituye la expresión de toda una tendencia de la burguesía en sus instantes actuales: la que utiliza el arte bajo un disfraz izquierdista, aparentemente de ideas sociales, para a fin de cuentas no realizar otra tarea que el apuntalamiento y la defensa de esa misma burguesía que muchas veces parece despreciar o combatir, pero de la que en realidad son sostenes, tal y como el arte burgués mismo.

El director del "Teatro del Pueblo", Leonidas Barletta, ha emitido en su revista "Metrópolis" (Nº 11-12) una serie de apreciaciones acerca del tema "El Arte y nuestras ideas sociales", para atribuir a las conclusiones de que "el arte no puede estar atado a nada, ni a nadie, sin dejar de ser arte", en razón de que "las ideas sociales del artista nada tienen que ver con su arte", pues, "por su jerarquía espiritual el artista está fuera de la lucha de clases" y debido a que "hacer arte de ideas sociales es tan pernicioso como hacer arte burgués".

Juzgando completamente erróneas tales afirmaciones, trataremos de demostrar porque, a nuestro entender, contrariamente a lo que dice Barletta, el arte posee una transcendencia social y una influencia ideológica efectivas e inevitables, y porque el artista, muy lejos de tener que aislarse, por su calidad de tal, en unos planos apartados, neutros, impermeables a las inquietudes del ambiente al que corresponden sus ideas y aspiraciones sociales, está obligado a utilizar su arte para retratar, tan brillante y ampliamente como lo permita su genio, todas las palpitaciones, todo el bulente vivir, todas las esperanzas y angustias que se debaten en el medio que el sabe custodiar y interpretar, y debe dar vida y graficidad, tan claras y concluyentes como le sea posible, para exponerlas, abundarlas y defenderlas, a las ideas y concepciones que constituyen sus anhelos y sus íntimas convicciones sociales.

Características del momento presente:

Las afirmaciones de L. Barletta tienen, entre otras, una falla fundamental, pues han sido emitidas prescindiendo de considerar un punto de mucha importancia: las características especiales que singularizan el momento presente, y cuyo influjo en los ambientes sociales es tan positivo, que condicionan, quieránlo o no los interesados, las actividades culturales, artísticas e intelectuales en general, de la mayoría de los artistas y pensadores de hoy. Esas características pueden resumirse en dos, esenciales: primero, el antagonismo, día a día agravado, que existe entre las dos clases sociales, el proletariado y la burguesía. Ese antagonismo, de



La burguesía como en todos los otros órdenes de la vida, con su arte, defiende los intereses de su clase.

todo punto innegable, se traduce prácticamente en la llamada lucha de clases, en virtud de la cual el proletariado aspira a suprimir, en forma radical, a la burguesía, para establecer una sociedad sin clases, regulada por otras formas de relaciones económicas, sociales, sexuales, etc. A su vez, la burguesía, queriendo conservar sus ventajas y privilegios, intenta dominar la rebelión de su adversario y se defiende apelando a todos los recursos que le proporciona la mejor posición en que se encuentra. La lucha de clases, se lleva a cabo mediante acciones efectuadas en dos planos distintos y diferenciales: en primer lugar en un plano material o físico, donde la lucha es a base de un antagonismo irreconciliable entre patrones y obreros, de grandes batallas periódicas entre millares de proletarios y los directores de las fábricas y establecimientos capitalistas más importantes y, en fin, de combates abiertos y sostenidos, que son angrientos y de gran violencia, los cuales marcan las etapas más críticas del antagonismo proletario-burgués. Y, en segundo lugar, en un plano intelectual o ideológico, en el que luchan dos sistemas diferentes de conceptos sociales y morales, dos formas de civilización que se excluyen, dos tipos de cultura integral divergentes y dos tendencias artísticas opuestas, cada uno de los cuales corresponde a una de las dos clases en pugna. Esta segunda parte de la lucha social es menos perceptible que la efectuada de modo abierto y mensurable; pero no por ello es menos tenaz y posee menos eficacia bajo este otro aspecto. Naturalmente, en la práctica, esas dos fases de la lucha constituyen muy a menudo un todo en el que ambas se interpenetran, se confunden, actúan por igual o se refuerzan mutuamente, siendo muchas veces imposible hacer una demarcación clara y precisa como la que hemos efectuado. Pero esto no impide comprender lo que queremos hacer constar o sea que la lucha de clases no consiste sólo en la oposición material, económica o violenta entre prole-

tarios y capitalistas, sino también en la oposición entre diferentes formas de organización del pensamiento, y que en ambos terrenos a la vez se libra una reñida lucha, tanto por la conquista del poder material como por la supremacía ideológica y moral. Frente a los que, desde los rincones de la burguesía y en estrecha comunión con ésta, mantienen sus ideas y sus sistemas, y defienden sus pretensiones, utilizando para ello, entre otros, los recursos que les facilitan una prensa oportunista y vendida o infectada de chauvinismo, una literatura reaccionaria y tendenciosa, nacionalista, una literatura individualismo exagerado; frente a ese bloque de la sociedad capitalista, se encuentran para combatirlo y contrarrestarlo, en el terreno ideológico, todo lo ampliamente que sea factible, los defensores de la sociedad socialista, con su prensa especial, su literatura propia, su arte peculiar, etc., formando a su vez otro inmenso bloque, bajo la dirección del proletariado, de modo que siempre y en todo caso pueden oponer influencia e influencia y tendencia a tendencia, llegando a las masas explotadas, también, por las miles y muy eficaces vías de la oratoria, el periódico, la revista, el folleto, la novela, la obra teatral, la película cinematográfica, la pintura sugestiva, la música revolucionaria, etc., etc.

Y aquí entramos en la segunda característica de nuestro momento histórico: la existencia triunfante, al lado de la sociedad capitalista, de predominio burgués, de una sociedad socialista en la cual la lucha de clases se ha resuelto definitivamente en favor de la clase proletaria. Esas sociedades tan diversas constituyen, ante todo, bases económicas fundamentales, opuestas, sobre las que han elevado las clases antagónicas super-estructuras sociales, jurídicas, políticas, artísticas, etc., distintas. En forma por demás clara y evidente, cada una de las tales sociedades simboliza, mantiene vivo y lucha por él, uno de los sistemas de conceptos sociales, una de las formas de civilización, uno de los tipos de cultura integral, una de las tendencias artísticas a que nos hemos referido líneas atrás. La coexistencia de esas sociedades adversarias se explica teniendo en cuenta que el nuevo sistema social y económico, no es sino la continuación histórica, natural, previsible y obligada del sistema anterior. Creados por el desarrollo del propio capitalismo, los elementos del sistema socialista han ido existiendo en su seno, primero en estado potencial, luego en franco crecimiento y más tarde en contradicción y pugna abiertas, cada vez mayores. Hoy, la existencia simultánea de ambos sistemas en un mismo terreno se hace de más en más imposible, pues a la vez que el sistema más antiguo se torna impotente, caduco, lleno de intransigencia, agresivo y absolutista (fascismo), sin tener soluciones prácticas y universales para ninguno de los serios y esenciales problemas que le plantean los diversos aspectos del desenvolvimiento creciente de la humanidad, a la vez, decimos, el sistema nuevo se afirma y crece poderosamente, busca mayor expansión, quiere una legítima autonomía y trae sus completas y prácticas respuestas a todos los interrogantes e inquietudes sociales, políticas, morales, artísticas, etc., de la inmensa mayoría de los hombres. Nos encontramos, por lo tanto, en el momento crítico de la conjunción de los dos sistemas, en las vísperas de la decisiva batalla en la que han de dirimir superioridades las dos sociedades antagónicas que hoy coexisten momentáneamente. En este período de preparación final intensa, para la lucha de los dos mundos, que es el que estamos atravesando, es imprescindible que todos los lu-

chadores sin excepción, tanto los que combaten materialmente en los sindicatos, fábricas, con huelgas etc., como los que participan en la lucha por medio de la pluma, la palabra, etc., formen conjuntos disciplinados, homogéneos, de la mayor amplitud y solidaridad posibles, para así resistir mejor los ataques de la reacción burguesa y la vez tener mayores posibilidades de éxito en las acciones a llevar a cabo. La unión estrecha de todos los elementos que comparten las aspiraciones del proletariado, para salir a la luz bajo la dirección de éste, es algo fundamental. Y no menos importante es la utilización por parte de ellos, de todos los elementos de propaganda y defensa, — incluso el arte — que al alcance de su mano se encuentren.

De acuerdo con la innegable lógica de la historia, desentrañada por el marxismo con el método dialéctico, el último sistema económico y social aparecido representa un avance real, un gran paso adelante dado por la humanidad, e implica la superación evidente del sistema anterior, ya desgastado hasta hacerlo inservible, por graves e insuperables fallas y contradicciones, externas e internas. Por ello, las super-estructuras social, política, artística, jurídica, etc., que surgen reaccionando sobre esa nueva base económica, participan de la mayor perfección de ese sistema — de producción y distribución y marcan, paralelamente, un amplio y sensible progreso sobre las viejas y ya estrechas super-estructuras originadas por el sistema anterior, ahora moribundo, o sea el capitalismo.

Posición del pensador y del artista de hoy.

Ahora bien: en estos momentos en que se desarrolla una lucha social de los alcances de la que hemos intentado sintetizar, y en los que las ideas sociales de avanzada, vigorizadas por el soplo alentador y vivificante que llega de los confines de Europa y Asia, inundan todos los ambientes y se infiltran, incontestables, en los medios sociales más diversos, agitando con aguda intensidad a las grandes masas trabajadoras, llenando de extrañas y tenaces inquietudes y de insólitos alarmantes el cerebro de la pequeña burguesía y alarmando seriamente a la gran burguesía, que se coloca a la defensiva y se torna agresiva; en estos momentos que muy bien pueden calificarse, sin hipérbole, de fundamentales y decisivos, únicos en la historia de la humanidad, el pensador y el artista se encuentran verdaderamente imposibilitados para permanecer en una posición neutral, acepten ellos o no.

En la forma en que están tendidas las líneas, de acuerdo a las características especiales del instante actual, son de todo punto inaccesibles la independencia absoluta, el aislamiento completo, el alejamiento social que quiere y preconiza Barletta al afirmar que "el artista tiene que estar fuera del orden existente" para "actuar en un plano de abstracción" donde esté "desembarazado de toda influencia exterior".

Hoy por hoy el pensador y el artista se hallan ante un dilema fatal, del que no pueden escapar, pues ante ellos sólo existen dos caminos para seguir: o están con el proletariado o están con la burguesía. O son revolucionarios actos, toda su propaganda pertenecen por entero al bloque proletario que enfrenta al bloque burgués, o bien integran, consciente o inconscientemente, este último, participando así del papel conservador y obstructivo de servir y defender todo lo viejo y consagrado que tiene el mismo. El término medio no existe hoy, prácticamente. La neutralidad que entraña tal posición, (ni con la burguesía, ni con el proleta-

rado), en el caso de ser factible, implica favorecer los designios de la clase burguesa, pues esta acepta complacida las independencias, los titubeos, las indefiniciones, las abstracciones, etc. (que no caben en absoluto dentro del nitido y homogéneo bloque dirigido por el proletariado), por cuanto no la afectan y, generalmente, tienden hacia ella, ya que se desarrollan bajo sus auspicios y tolerancia. De este modo, el artista o el pensador que no se hallan declaradamente con uno u otro bloque, ya sea por estar en desacuerdo con ambos, o por ser indiferente a sus supremas querellas, y tratan de "producir su obra" en la forma que lo desea Barletta, es decir adoptando una actitud neutra, pasiva, "fuera de la lucha de clases", "fuera de todo orden", ese pensador y ese artista se transforman, "ípo facto", en contrarios al proletariado, al aceptar el actual estado de cosas y las actuales concepciones y tendencias, sin definirse concretamente en pro de la sociedad socialista y sus concepciones y tendencias originales, y en tal caso los proletarios, aunados a los defensores de la sociedad capitalista, han de combatirlos conjuntamente con el bloque burgués. Así, del mismo modo que en política todo lo que se declara "apolítico" es indudablemente conservador, el pensador y el artista independientes, (aunque ellos no lo sepan), hacen el juego a la burguesía con su "neutralidad", la que desaparece por tal motivo, y entonces, tácitamente pasan a formar parte de uno de los dos bloques que luchan en estos momentos: el de los reaccionarios y contra-revolucionarios, que no solo procuran detener y obstaculizar en toda forma el avance material del proletariado, sino que pretenden además anular totalmente la influencia, cada vez mayor, de sus nuevas e innovadoras afirmaciones económicas y sociales, de su más amplia y mejor cultura, de sus humanas y universales normas de civilización y, por ende, del natural y lógico cogitarlo de todo eso, o sea de sus renovadas y más perfectas tendencias artísticas, que en determinados sectores del arte (literatura, teatro y cinematografía de la U.R.S.S.) ya son realidades positivas, fecundas e innegables.

Desde el momento que el artista o el pensador rechazan, desconocen o no se interesan por estas nuevas tendencias artísticas, ni por esas concepciones sociales, morales y culturales, etc., que son productos directos de una organización económica de carácter socialista y procuran "producir su labor" en un "plano abstracto" o neutral, forzosamente tienen que caer, en tendencias y concepciones que son el resultado de la organización económica capitalista (aunque no aparezcan como tendencias y concepciones típicamente burguesas y asuman cierto carácter "avanzado"), con lo que de hecho concurren a poner obstáculos ante la marcha del proletariado, obstáculos que éste ha de derribar sin contemplaciones en el ardor y el entusiasmo de su marcha conquistadora.

No pueden el artista o el pensador valerse de un tercer sistema de conceptos económicos, sociales, culturales, morales, etc., etc., con su natural prolongación de una tercera tendencia artística, resultante de ese nuevo sistema completo, ni capitalista ni socialista, pues este tercer camino no existe hoy, y de tener realidad en forma que pudiera competir con los otros dos existentes ya, para disputarles la supremacía (o aunque él quisiera ser independiente, ni burgués ni proletario), no estando incluido en el bloque de los defensores deliberrados y declarados de la clase proletaria, que se agrupan, indivisibles, bajo la bandera de la sociedad socialista en construcción efectiva, pasa también, inevitablemente, a formar parte del blo-

que contra-revolucionario y anti-proletario. En este tercer problemático caso, aún defendiendo tendencias artísticas y concepciones sociales y económicas nuevas originales, independientes de las existentes, el artista y el pensador no se alejan de la "lucha de clases", ni se colocan "fuera de todo orden", puesto que cooperan prácticamente, aunque sea en forma indirecta, a neutralizar y dificultar la tarea del bloque proletario, y por ello caen dentro del orden de los que son adversarios encarnizados de este bloque, a la vez que influyen en la lucha de clases favoreciendo, o no oponiéndose a los designios del bloque capitalista. (Porque, hoy más que nunca es exactísima aquella frase que indica que "la neutralidad es complicidad o cobardía").

El problema es bastante claro y sus enunciados no admiten reforma. Désele cuantas vueltas se quiera, que siempre se obtendrá el mismo resultado. Y este resultado puede condensarse como ya lo hemos hecho: o con el proletariado y su mundo nuevo, o con la burguesía y su mundo viejo y carcomido; quien no está con el proletariado ni con la burguesía, está con la burguesía; no hay neutralidad ni "abstracción" posibles en los momentos presentes.

Los Ejércitos Rojos Chinos

(Continúa de la pag. 30)

Cientoveintitún (121) barcos de guerra cruzan las aguas chinas, sobre todo el Yangtse, hoy, con la intervención de las potencias imperialistas en el conflicto del oriente, su número ha aumentado enormemente, y los combates contra los ejércitos rojos en la rivera del río, se suceden todos los días, con una frecuencia y en proporción tal, que las grandes agencias cablegráficas tratan de ocultar. Mister Ernest Price, últimamente cónsul americano en Nankin, ha sido el que ha hablado más claramente. En un discurso pronunciado ante una comisión del Senado de Washington, declaró: "Nosotros nos encontramos ante una alternativa, acudir hoy en ayuda de China (habla de Nankin), o intervenir mañana." La "Far Eastern Review" de Shanghai, dice abiertamente: "Si las potencias extranjeras no prestan su ayuda a Nankin y, de esta manera, no se defienden ellas mismas, el triunfo definitivo del comunismo es un hecho seguro."

La historia de la China actual está escrita con la sangre de los obreros y campesinos; es cruel y trágica. La guerra de Nankin contra los ejércitos rojos y campesinos es una guerra contra las masas obreras. La brutal explotación del pueblo chino por la clase dirigente y sus sostenedores extranjeros no tiene paralelo en la historia mundial.



Foujita:

Pintor ideal de una clase

Si interrogáramos a Foujita sobre sus puntos de vista acerca del momento social por que atraviesa el mundo, respondería, seguramente, que ignora por completo la situación, aparte de que tampoco le interesa. Añadiría que él es solo un artista y que el arte no tiene nada que ver con la economía, ni el aspecto material de la vida está ligado al aspecto moral y todas esas paparruchas que se han inventado a última hora para explicar y justificar la neutralidad de cualquier manifestación artística. Este "desconcepción" de Foujita, es, por otra parte, el desconcepción que la mayoría de los artistas sustenta en la pintura, tanto en el campo de los "vanguardistas" como en el campo de los "gasatistas". Estas dos tendencias, en las cuales se engloba hoy, toda la producción moderna, pasatismo y vanguardismo, aparentemente irreconciliables, son en el fondo la clara y la yema de un mismo huevo. La diferencia es tan solo una mera cuestión de procedimiento. La enjundia o el espíritu es, sin embargo, el mismo. Y el propósito final, idéntico. El caso de una revolución, sin revolución, en la pintura se repite, como se puede comprobar estudiando las diversas escuelas ya desaparecidas del mapa de la plástica.

Digamos que Foujita se considera un revolucionario del arte. Asegura, que al comienzo de su carrera, vivió intensamente la profunda revolución artística que por aquel entonces se inició en París y que prosperó y se consolidó más tarde en el ambiente de libertad y renovación que semejante movimiento trajo. Todo esto es cierto en su parte más relativa y superficial. Lo que Foujita denomina "revolución artística", fue una reacción pictórica destinada a poner fin a una tendencia formal, el impresionismo; para suplantarla con otra de forma: el modernismo.

El impresionismo había cumplido ya su ciclo histórico, cuando apareció Foujita, y hubiese fallecido lo mismo gloriosamente sin que los modernistas se lo hubieran propuesto. Habría muerto, lógicamente, de muerte natural. El impresionismo surgió como la electricidad para traer la luz a la pintura. El personaje principal del cuadro, a partir del descubrimiento, fue la luz y a ella se subordinaba el resto de la composición: el carácter, los volúmenes, el fenómeno o su explicación, el alma o el espíritu, la esencia misma de las cosas; eran relegadas a un segundo plano, cuando no se suprimían tranquilamente. Se perseguía afanosamente las gradaciones y los matices del arco iris como si la vida toda se hubiese encerrado en el espectro solar. En pocos

años, no obstante, se llegaron a crear obras técnicamente perfectas. Pero, como el objetivo que se perseguía era limitado, una vez conseguido, el impresionismo, declinó rápidamente. Fue, entonces, que surgió, sobre la base de una premisa técnica opuesta, el modernismo, o sea, la tendencia "revolucionaria" actual. Así como el impresionismo menospreció el volumen y el objeto, subordinando todo a la luz, el modernismo, proclamó la supremacía del cuerpo restándole toda importancia al espectro. El modernista, crea la luz a su antojo, despreciando la realidad y consultando tan solo aquella faz que concurre a la realización del volumen. Se propone, entonces, técnicamente, plasmar los objetos por medio de sus volúmenes. Obvio sería agregar que cuando el modernismo haya alcanzado su propósito formal habrá desaparecido igualmente la razón de su existencia y habrá llegado el momento de su críminación. No, tanto por aquello de la "revolución permanente", sino, más bien, por aquello otro de la "revolución sin revolución."

Anotemos, ahora, que ambas tendencias, onestras en sus fines técnicos, tienen un cordón umbilical que las liga entre sí: su carencia de finalidad. La razón de ser de un arte determinado no puede ser nunca la factura artística. Pintar por pintar, aunque se pinte bien, es una de las tantas maneras que asume la inutilidad social para demostrar que hace algo y que para algo sirve. Y pintar por fuera lo que se debe pintar por dentro es temar simplemente el rábano por las hojas. Digamos que, unos y otros, los revolucionarios de ayer y los revolucionarios de hoy, se circunscribieron a pintar el exterior del mundo o de las cosas. El alma, su vida interior, sus relaciones y determinaciones por el medio ambiente en expresión histórica, todo eso que es más real y positivo que el volumen y el color, fue olvidado por completo, conciente o inconcientemente. Se abordó el estudio del hombre como si el hombre fuese un asunto exclusivamente plástico, independientemente de su vida y de su relación social. El nervio de toda cuestión se omitió sistemáticamente.

Los pintores de la nueva tendencia, productores de la descomposición de una época, comprendieron relativamente pronto que sus ideas descompuestas los llevarían rápidamente a la muerte y se apresuraron a prolongar su agonía con el emplasto de otras ideas. Pero, las ideas son el resultado de nuestra ubicación en el mundo. Un hombre no piensa como un burócrata porque le haya llovido del cielo su ideología. Y el hecho

de que uno abandona su clase y se pase a la otra o viceversa no significa que cada clase no tenga su ideología estratificada, ni que cada elemento respire en mayor o menor grado con los pulmones de su ambiente.

¿Qué ideas podían concebir los últimos heraldos de una clase en franca retirada? La decadencia de la burguesía, en su postrera postura, ha creado este arte postrero y decadente. Cristo, para el modernismo, perdió toda su religiosidad y su tragedia para convertirse en un volumen y la Virgen María en otro. Para suplir la ausencia de panorama se recurre a los trucos más inocentes y papanatas. ¡Palomita va y palomita viene!

Se le quiere arreglar la facha al Salvador del mundo con una palomita.

El japonés que nos ocupa no podía escapar a la regla del pajarito. Tiene él, también, a pesar de su religión de origen, una Virgen Santísima con el telebre pendejo en los brazos y un Cristo Padre descendiendo del madero. Después tiene, sobre un total de cincuenta trabajos, treinta desnudos o semidesnudos de mujer de los llamados "edificantes", todos ellos de una perversidad furiosamente manifiesta. Finalmente, tiene como catorce gatos!

Ahora, bien. Treinta desnudos, catorce gatos, una Santísima y un Santísimo, pueden, artísticamente,

Cartas de Obreros

Llegan frecuentemente a nuestra mesa muchos trabajos de obreros. Sin atenernos a un estricto sentido literario, los publicamos. Son escritos de hombres de trabajo que quieren expresar, en la forma que pueden, sus ideas, sus sentimientos, acerca de la vida y del arte. Es la materia prima de los futuros escritores proletarios, es de ahí, de donde saldrá la literatura del porvenir.

Al director de la revista ACTUALIDAD

El juicio de un simple proletario, sabrá colocar a la revista en su lugar?

El primer número, mal presentado, el segundo, bueno, si el tercer número lo mejoran la revista habrá ganado dos públicos, el cliente y el curioso... Arlt, Castelnuovo agradan; el material general conforma.

¿Estamos por eso de acuerdo? Yo no; la revista es muy lerda, un mes, son treinta días y en treinta días se hacen muchas manacas. Porque no sacarla quincenal... de ser posible semanal?

La fusión de la revista interesa a todos (más páginas) las finanzas son culpables, lo sé, pero; un poco o un mucho de sacrificio muchachos y no tendremos tiempo de distraernos con papeluchos ni claridades, hay que trabajar sin estorbos. No descuiden, la revista semanal sostendrá una atmósfera digestiva. Una carátula llamativa, con atributos conocidos, títulos saltones, mucha fotografía rusa... estas cosas las sabe Ud. muy

ca y espiritualmente, ubicar a un hombre como hombre y a un hombre como individuo de una raza. La técnica de Foujita, además, es la técnica de un cocinero. Mejor: la de un confitero. Pues, su especialidad es el merengue pictórico. Marca el contorno con una línea fina, vaporosa y adentro le pone la consabida crema chantilly. Sus bocas están siempre entreabiertas y sus narices aspiran regularmente el tuflido del macho, sus ojos cubiertos a medias, por el párpado y sus frentes desaparecen infaliblemente bajo un cabello de serafín que se parece mucho al musgo del sexo. Exceptuando los óleos de carnaval y algunos interiores pintados en Río de Janeiro, lo demás, es podregumbre de las más fina y exquisitas.

El éxito de público y de venta que ha obtenido el japonés, no obstante, o precisamente por eso, ha sido rotundo. Las mujeres formaban cola para verle los calzoncillos a Jesucristo y los hombres para verle las transparencias a María Santísima. Un vaho de encastadero d'istinguido se desprendía de la concurrencia. Las niñas se relacionaban los labios contemplando los gatos y los niños mirándole las tetas a los desnudos.

Y el autor de tanta ignominia artística, con su flequillo clásico, se paseaba sonriente y engarbado como un gallo bataraz en una gallinera de conchinchinas aristocráticas.

bien compañero, a la gran reacción, gran defensiva. ACTUALIDAD semanal, nos daría gustos, enseñanzas y afirmación de clase.

Este es mi deseo, hagan fuerzas, quizá esté equivocado al suponer puedan editarla... Veremos.

Mis mejores augurios lo saludan

J. Panol.

Invitamos al compañero a colaborar activamente con nosotros. Lo esperamos en la redacción.

La Manifestación del 1º de mayo del Partido Comunista fué de una grandiosidad sin precedentes. Ya era tiempo que las masas se desengañaran. El Partido Socialista contaba, sin duda alguna, con un inmenso número de trabajadores que lo seguían. Es decir, que lo acompañaban en sus manifestaciones y lo votaba en las elecciones. Pero los social-fascistas de la Argentina, como los de todo el mundo, ya no pueden, en este momento, seguir engañando a las masas trabajadoras y son los hechos mismos, los que se encargan de ponerlos en descubierto. Veamos en el orden internacional. Ya a nadie le queda la menor duda que la Unión Soviética es la verdadera patria de los trabajadores, ya ni la burguesía misma niega que es allí donde se edifica, y en forma vertiginosa, el socialismo. Pues bien, saben todos los trabajadores que los social-fascistas son los principales enemigos de la Unión Soviética. Por otra parte, han habido y hay, en los principales países del mundo, gobiernos socialistas: en Gran Bretaña, en

Alemania, en Noruega, en España, en Méjico, y no solamente en todos esos países ellos mismos há masacrado a los trabajadores, sino que las contradicciones capitalistas se han agudizado más, el imperialismo se ha desarrollado con más vigor, la desocupación ha llegado a un límite inconcebible. Saben también los trabajadores qué hacen los socialistas cuando van al gobierno. La Sociedad de las Naciones es la avanzada del imperialismo; ella no solo no puede resolver ningún problema internacional, sino que los complica. En la cuestión de Oriente, ha demostrado como el imperialismo "asociado" aplasta a un pueblo oprimido. En la cuestión del desarme ha demostrado hasta que grado lleva el poder armamentista de sus países. Pues bien, saben los trabajadores que el principal sostén de la Liga de las Naciones, lo constituyen los socialistas.

En el orden nacional, idéntica cosa. Ya los socialistas criollos no se contentan con pedir reformas—menos avanzadas que las de los radicales, sus "compertidos" izquierdistas—sino que colaboran francamente con la dictadura. Dejemos su papel intervencionista en la guerra que siguió al rumbo marcado por el II Internacional en Europa. Durante toda su campaña parlamentaria, el Partido Socialista no fué sino un celoso defensor del presepuesto burgués. Hubo burgueses "honestos" que también lo fueron. Sostienen la subdivisión del latifundo—aberración técnica—, los radicales y demócratas latifundistas también la sostienen. Sostienen el divorcio; muchos radicales también lo piden. Sostienen la separación de la Iglesia y del Estado; muchos radicales conservadores y católicos también lo sostienen. Pidieron el salario mínimo; los radicales pidieron que fuera un salario aún mayor.

Piden el gravámen a la tierra libre de mejoras; los radicales y demócratas también lo apoyan. Todo esto lo saben los trabajadores, pero saben también que los socialistas han olvidado por completo la lucha de clases y la reivindicaciones inmediatas de la clase trabajadora.

Los trabajadores saben que los socialistas no piden el subsidio a los desocupados. Que no piden el salario mínimo y las ocho horas para los trabajadores del campo. Que no piden la expropiación sin indemnización de los latifundios. Que los socialistas no creen en el imperialismo, porque responden al imperialismo extranjero y a la burguesía nacional.

Los trabajadores saben que La Vanguardia está atada al capitalismo como cualquier diario burgués y no puede hablar contra sus avisadores. Los trabajadores saben que La Vanguardia no sale el primero de Mayo como un paladín revolucionario de la clase obrera,



sino como un vulgar catálogo de avisos de las empresas imperialistas.

Bajo la dictadura el Partido Socialista no fué molesto. Detenidos algunos dirigentes, fueron tratados con toda "cortesía" y puestos en libertad en breve tiempo. Era para algunas aclaraciones que los agentes del imperialismo yanqui (dictadura) necesitaban pedir a los agentes del imperialismo inglés. (socialistas).

No sucedió lo mismo con los trabajadores auténticos—socialistas, anarquistas, comunistas—que fueron martirizados en las cárceles, deportados en buques de guerra y apealeados miserablemente. Y cuando a algún socialista "distinguido", se lo deportó por error de algún tintavillo policial, fué tratado a cuerpo de rey, con delicadezas exquisitas y trasbordado en medio camino para separarlo de la chuzma.

Resultado de la dictadura: el Partido Socialista aumentó su número de bancas y para no turbar la normalidad constitucional, no dificultó, en una oposición amable, el gobierno 4144.

Por eso que los trabajadores fuimos en masa a la Manifestación comunista, porqué allí está nuestro puesto de lucha, porque es en las filas del único partido, vanguardia del proletariado, donde debemos militar y luchar contra el imperialismo, contra el fascismo, por la defensa de la Unión Soviética, por la Revolución Social.

Un obrero.

De la Unión de Escritores Proletarios

Correspondiendo a la noticia publicada en ACTUALIDAD del número pasado, se realizó en nuestro local la asamblea constitutiva de la entidad del epígrafe. El eco que despertó entre los escritores el llamamiento publicado en los diarios se manifestó por la concurrencia numerosa de los mismos. Leídos que fueron los fundamentos y explicado el propósito perseguido, se nombró una comisión provisoria para que redacte una declaración y los estatutos con los cuales se regiría esta nueva entidad.

Publicamos a continuación el llamamiento de la comisión provisoria:

"LA AGONIA DE UN REGIMEN"

La época del imperialismo económico, es, sin disputa, la época del capitalismo moribundo. Se agudiza el proceso de descomposición, y, aparece, aquí, allí, alrededor del cadáver del viejo mundo, por un lado, las bandas fascistas que tratan de reanimar al muerto, y, por el otro, los obreros que lo quieren enterrar. Los de la derecha se van cada vez más a la derecha y los de la izquierda más y más hacia la izquierda. Aparece, entonces, la reacción y la revolución. Aparece más: porque desaparece la neutralidad y cada cual viene compelido y obligado a ocupar un lugar, ya sea atrás o adelante, en favor o en contra de la clase trabajadora.

Como una consecuencia de los tiempos que vivimos, aparece, en la tierra, el escritor proletario. Aparece en Europa primero, donde la lucha es más tirante y aparece luego en la América del Sur, donde la tirantez comienza a extremarse. Bajo el ruido de las armas de los imperialistas que están limpiando la China para despejar el terreno y atacar a la Unión Soviética, patria del proletario, se alista en las filas de los trabajadores que se encuentran prontos para iniciar la defensa de la U. R. S. S. y de la China Soviética. El escritor proletario apoya a las masas a fin de distinguir mejor las contradicciones del capitalismo y poner en evidencia el desenvolvimiento de la economía socialista de la U. R. S. S., donde se construye, sobre las ruinas del antiguo mundo, el mundo del porvenir.

BURGUESÍA Y PROLETARIADO

Entre los escritores proletarios y burgueses hay una diferencia fundamental. El escritor burgués, ciego ante la vida, hace solamente observaciones que, sin poner el menor obstáculo, son aceptables para la burguesía. Sus ideas y sus actividades son de tal índole, que no sacuden en lo más mínimo el armazón del estado actual. Naturalmente, el escritor capitalista-burgués no quiere tomar en cuenta la lucha de clases.

El escritor proletario, del otro lado de la barricada, es la fuerza propulsora. Su tarea no es la de satisfacer el gusto de sus lectores. El escritor proletario trabaja para forzar la lucha de clases y para acelerar la inminente caída del sistema capitalista.

Tres son los problemas que se plantean a los escritores proletarios:

- 1.º — La defensa de la Unión Soviética.
- 2.º — La lucha contra la guerra imperialista.
- 3.º — La lucha contra el fascismo y el social-fascismo.

LOS TRES DEBERES

1.º — El hecho de que en la Unión Soviética no haya desocupación, es ya la negación de que el capitalismo sea un estado social superior al socialismo.

El capitalismo, entre otras cosas, se apronta para combatir a la Unión Soviética, para que este país no pueda servir de ejemplo a los trabajadores de todo el mundo, entre los que goza de enorme popularidad.

El primordial deber de los escritores proletarios es, pues, el de desenmascarar todos los intentos de guerra contra la Unión Soviética y asistir las masas en su defensa.

2.º — El desarrollo de la técnica del sistema capitalista, con sus contradicciones internas entre la producción y el consumo, devoró primero a los mercados y después hizo detener parcial o totalmente la producción. Porque resulta imposible la creación de nuevos mercados, los capitalistas prefieren aniquilar a sus rivales o desalojar de sus posiciones a los imperialistas concurren tes de los países coloniales y semi-coloniales. Los jalones de su poder están marcados con cadáveres y en sus luchas siempre aparecen en pugna nuevas contradicciones.

El escritor proletario lucha, pues, contra la guerra imperialista que resulta de las contradicciones del sistema capitalista y que no va sino con provecho exclusivo de los banqueros o de los industriales.

3.º — En su última desesperación, el capitalismo agonizante pega manotones de ahogado y se agarra del fascismo, por cuyo intermedio espera quebrantar y someter la fuerza revolucionaria de la clase trabajadora.

Los social-fascistas, sin distinción de matices, también sirven al cien por cien, juntos con los fascistas, a los intereses de la burguesía.

La tarea del escritor proletario es, en consecuencia, trazar una línea divisoria, bien visible, entre los que sirven a la burguesía y los que están al servicio de los intereses de los trabajadores y de las luchas revolucionarias—clasistas y anti-imperialistas.

DOS LLAMADOS

¡Escritores de la Argentina!

Adheríos a la Unión de los Escritores Proletarios por la causa de los trabajadores. Colaborad en ACTUALIDAD según el programa arriba anunciado.

¡Corresponsales obreros de la Argentina!

Vosotros sois la base de los futuros escritores proletarios. Vosotros, que tomáis parte directa en la lucha en el campo, en la fábrica, la usina, el

luller, el transporte, en los movimientos clasistas, esgrimida la pluma para contribuir al desenvolvimiento en la Argentina, de la literatura proletaria. A vosotros también os ofrecemos las páginas de ACTUALIDAD.

(Comisión provisoria organizadora de la Unión Escritores Proletarios)
Elias Castelnuovo - Roberto Arlt

SALUDO DE LA UNION DE ESCRITORES PROLETARIOS

Conociendo la reunión con la llegada de los compañeros deportados en el transporte "Chaco", se resolvió desjarcar una comisión para que los reciba en el puerto y que el compañero Horacio Trejo les dirija la palabra para transmitirles el saludo de la Unión de Escritores Proletarios. Este cometido no pudo llevarse a cabo debido a que la policía impidió todo intento de levantar tribuna.

CONTRA EL CRIMEN DE SCOTTSBOROUGH

El 11 de mayo p. p. la Comisión de la Unión de Escritores Proletarios tomó la resolución siguiente, que fué publicada en algunos diarios de la Capital:

"CONTRA EL PROYECTADO CRIMEN DE SCOTTSBOROUGH"

"La Unión de Escritores Proletarios Argentinos, une su voz de protesta contra el bárbaro crimen que significa la ejecución de los proletarios negros condenados a morir electrocutados por la justicia de clase, por el único delito de ser hijos de trabajadores y de ser de raza de color.

En el día de hoy envió el siguiente telegrama, consignado al Gobernador del Estado de Alabama, Estados Unidos:

"Unión Escritores Proletarios Argentinos, protesta ejecución negros Scottsborough."

Resuelve asimismo adherirse a los actos organizados por el Socorro Rojo Internacional, en protesta por dicho crimen de la justicia burguesa."

LA UNION ESCRITORES PROLETARIOS EN EL ACTO DEL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

En el acto realizado por el Socorro Rojo Internacional, en solidaridad con los obreros en huelga en Comodoro Rivadavia, que tuvo lugar en el Salón Augusto, hizo uso de la palabra en nombre de los escritores, Horacio Trejo, quien expresó la solidaridad de la entidad con los trabajadores que luchan frente a la burguesía y los imperialismos.

ASAMBLEA GENERAL

El domingo 22 de mayo tuvo lugar la asamblea general de la Unión de Escritores Proletarios en la cual se discutieron la declaración y los estatutos. Habiéndose prolongado ésta, se pasó a cuarto intermedio hasta el domingo 29. En esta reunión se aprobaron los estatutos y se nombró la comisión definitiva de la entidad. No damos la forma en que quedó la misma por encontrarse ya este número en prensa. En el próximo número daremos los detalles concernientes a la marcha de la entidad.

ADHESIONES A LA UNION DE ESCRITORES PROLETARIOS

La Comisión de la Unión recibe adhesiones de la Capital y del interior de todos aquellos escritores que estén de acuerdo con los puntos enunciados en el llamamiento, y espera a la brevedad publicar las bases sobre las cuales han de formarse las filiales del interior.

"Roiter Stern"

El 18 de junio se cumple la publicación del número 300 del semanario obrero "Roiter Stern", órgano de la Agrupación Idisch del Partido Comunista. Con ese motivo se realizará una fiesta de solidaridad proletaria.

Aparecerá un número especial, de 12 páginas, con abundante material noticioso y literario del movimiento social, nacional y extranjero.

ACTUALIDAD saluda a "Roiter Stern", el valiente órgano de los trabajadores idisch y le augura el mayor de los éxitos en estos momentos de acción y de lucha.

La conferencia de Ottawa

(Continúa en la pág. 8)

mo ingles, que en definitiva, impondrá un nuevo "sacrificio verditerico".

Soló un verdadero representante del pueblo, representante de un régimen económico, social y político nuevo, un delegado de un gobierno obrero y campesino, podrá discutir y defender los verdaderos intereses de los trabajadores y campesinos pobres del país.

Hay que hacer lo posible para que un tal delegado vaya y cuanto antes, mejor.

EN LA REVISTA ANUAL

"LA INTERNACIONAL"
Buenos Aires:

DIA DE LUCHA SOLIDARIA CON LOS PUEBLOS OPRIMIDOS CONTRA LA REACCION IMPERANTE

La crisis capitalista, la guerra en el Oriente, los preparativos de nuevas empresas guerreras, aumenta la opresión de las masas, la reacción feroz contra el movimiento revolucionario.

En América latina, las medidas de los gobiernos dictatoriales, aumentan: Getulio Vargas, Sánchez Cerro, Montero, Uriburu-Justo, descargan los más feroces golpes contra el movimiento obrero, para impedir las luchas de las masas contra la política opresora de los feudales e imperialistas.

La preparación de la guerra imperialista, la agresión a la U. S., la guerra por la rapiña de China, son acompañadas con las medidas reaccionarias de los gobiernos feudales-burgueses de la América latina.

Toda la prensa burguesa de nuestro país, contribuye a la preparación ideológica de la guerra; sus campañas persistentes y mentirosas contra la Unión Soviética, acompañadas con el coro de los social-fascistas y los dirigentes anarco-sindicalistas; la ilusión que se difunde de que la guerra intensificará la producción y que por lo tanto conviene al país, los embarques destinados al Japón, es parte de la contribución del gobierno de Justo, de los latifundistas y burgueses argentinos, en la preparación de la guerra.

Contra los gobiernos fascistas de América latina, contra la reacción.

KRASNAIA GAZETA, Leningrado:

La fracasada Conferencia de los Países Danubianos ha sido debidamente comentada en la U. R. S. S.

El plan francés presenta un aspecto de la lucha por la hegemonía de Europa. No hará más que acentuar las divergencias entre las potencias europeas imperialistas y entre los países danubianos. Atañe igualmente a los intereses de la U. R. S. S.; su sistema preferencial está dirigido contra las exportaciones soviéticas y tiende a crear un frente único de los vasallos de Francia a lo largo de la frontera occidental de la U. R. S. S.

Nosotros debemos pues seguir atentamente los acontecimientos que ocurren en la Confederación de los países danubianos.

mo no es el porvenir, es el presente. Porque "la destrucción de la democracia equivale a la construcción del fascismo. En política, no hay espacios vacíos, el hecho de suprimir un derecho implica la institución de otro".

"Solo un ciego no puede ver que la importancia del año 1917 es, desde el punto de vista histórico, la misma que la de 1789, con la diferencia que desde el punto de vista humanitario su importancia es más grande". (Brentano).

En 1789 comenzó la era capitalista; en 1917, con la fundación de los Soviets comenzó la era Socialista.

WELBUHNE, Berlin:

El cambio de régimen político en España, no ha cambiado nada... La misma reacción, idéntica miscelánea. Así lo expresa este diario de Alemania.

El obrero se siente engañado. Pronto ha reconocido que la democracia política de nada sirve sin la democracia social. Ve una bandera nueva, pero las violencias capitalistas han quedado las mismas. En las prisiones de Barcelona, un obrero a quien yo preguntaba su opinión sobre la República, me contestó en esta forma concluyente: "Es el mismo perro, con diferente collar".

"Hoy como antes los obreros tienen que acudir a las huelgas para que no se les rebajen los salarios. El mismo ejército monárquico se ha convertido en ejército republicano. Se han creado las "tropas de asalto" para asaltar a los obreros. Yo estaba en Madrid. Dos estudiantes pasaron gritando: "¡Viva el Rey!" de un café le contestaron: "¡Viva la República!". Se armó la batalla, acudieron los guardias civiles y los guardias republicanos cayeron sobre las cabezas de los que aclamaban sin cesar a la República. Y eso lo he visto en todas partes... E. TOLLER.



Este fraile americano ha llamado a la policía para que vea el sacrilegio que han cometido los comunistas al estampar un cartel en la iglesia. (THE SATURDAY EVENING POST).

BERLIN AM MORGEN, Berlin:

En un suelto sobre la situación alemana, el periódico comunista termina de esta manera.

La solución racional es el socialismo. Su condición es la conquista del poder por el proletariado. El mundo burgués no está moribundo, y está muerto: el racis-

MANCHESTER GUARDIAN, Londres:

Indeseables. Un crucero argentino erra sin esperanzas en el Mediterráneo, sin saber donde desembarcar su cargamento de 200 indeseables. Bien entendido, nosotros comprendemos que la Argentina rechace hacerces cargo de los deshechos de Europa. Lo mismo es fácil comprender la actitud de las autoridades francesas. El simple hecho que la Argentina no quiera acoger a esos emigrantes no es una razón para que Francia los acepte. La Argentina los encontraba tan molestos que no ha vacilado en movilizar un crucero para desembarazarlos de ellos; y es probable que los mismos resulten molestos en todas partes. Ahora que el hecho es conocido, es probable que las dificultades de desembarco sean mas grandes. La tierra resultará hoy pequeña y sus partes habitables son defendidas cuidadosamente por sus poseedores. Tal vez algunos insulares de los mares del Sur sean todavía de una barbarie tan ingenua, como para recibir a los recién llegados sin ninguna objeción. Las regiones del Polo Sur están libres, evidentemente, pero son poco hospitalarias. El buen barco Chaco debe ensayar el nuevo Estado de Manchuria, si su "puerta abierta" no está suficientemente cuidada por las autoridades japonesas.

BIBLIOTHEQUE MARXISTE

- 1. MARX ET ENGELS (La formation théorique et le pratique du socialisme scientifique), par D. RIZIANOV
- 2. LES QUESTIONS FONDAMENTALES DU MARXISME (Aspects philosophiques), par G. PIERSON
- 3. LA THEORIE DU MATERIALISME HISTORIQUE (Manuel populaire de sociologie marxiste), par N. BOURKARINE
- 4. L'ECONOMIE MONDIALE ET L'IMPERIALISME (Approche scientifique du dilemme contemporain), par N. BOURKARINE
- 5. LE 18 BRUMAIRE DE LOUIS BONAPARTE, par RAY MARX
- 6. KARL MARX, homme, penseur et révolutionnaire
- 7. UNE EPOQUE DU MOUVEMENT OUVRIER ANGLAIS (Ignorance et Trade-Unionisme), par A. ROTHSTEIN
- 8. PRECES D'ECONOMIE POLITIQUE (Résumé complet du Capital de Marx), par LAPOINTE et DUBOISLAVOV
- 9. FONDATIONS D'HISTOIRE (La méthode du matérialisme historique appliqué à quelques problèmes historiques), par M. N. MIKHAILOV
- 10. LA GUERRE DES PAYSANS EN ALLEMAGNE, par F. ENGELS
- 11. LETTRES A ROELMANN (Evolution de la pensée et de l'action de Marx), par RAY MARX
- 12. LA MALADIE INFANTILE DU COMMUNISME (La communion de sang et de sexe de l'ouvrier et de la réactionnaire), par LUDWIG
- 13. LES QUESTIONS DU LENINISME (II), par STALINE

EDITIONS SOCIALES INTERNATIONALES

Todo pedido debe hacerse acompañado de su importe, más el 30 % para gastos de envío.

EDITORIAL ACTUALIDAD, San Martín 345, Buenos Aires

La "Editorial" ACTUALIDAD, ofrece al público por intermedio de su servicio de librería y suscripciones, las últimas novedades del movimiento obrero internacional y la suscripción a los periódicos y revistas de Europa y Estados Unidos. Incluimos una lista de las obras marxistas de las Editions Sociales Internationales y aceptamos pedidos para las publicaciones del Bureau de Editions - Paris.



Una joven dirigente comunista hablando en un mitin en Nueva York. (THE SATURDAY EVENING POST, 26.11.33.)

HEIM, París:
EL AMOR EN LA U. R. S. S. Se ama en Rusia, pero no se habla. El amor es un hecho esencialmente p e r s o n a l. Después de algunos días o algunas horas de beso, uno puede encerrarse discretamente en su casa o en la de ella, sin que se cree ninguna obligación. Si Vd. le quiere pagar el tranvía, se ofenderá. Ella es tan ciudadana como Vd. Ella se gana la vida, y le soltará el brazo para ir a discutir en una reunión sindical la interpretación de la última consigná de Stalin.

La virginidad es un término médico. Cualquiera puede tener un hijo sin mayores preocupaciones. Si ella no lo puede atender, lo atiende el Estado. El aborto es una institución legal. La mujer disfruta de la vida, sin exponerse a los riesgos del mundo capitalista.

La prostitución es castigada. Las prostitutas son llevadas a reformatorios. Allí se les enseña a trabajar. Una prostituta siguió cursos de medicina, otra es hoy una profesora. A la tarde, los jóvenes y las muchachas ballan en las plazas. Nada de movimientos lascivos, sino gestos rítmicos. Nada de jazz; todos cantan. Sus canciones ha-

blan del Ural, de la Magnitogorsk, donde se elevan enormes usinas.

NEW REPUBLIC, New York:

Los Estados Unidos temen una guerra contra el Japón y algunos sectores de la burguesía, no tendrían en aparecer en buenas relaciones con la Unión soviética, para combatir al Japón.

Hay una cosa cierta: el principal factor capaz de hacer retroceder al Japón de una aventura loca sería el temor a la victoria rusa. Y Rusia se hallaría en una posición mucho mejor para forzar sus construcciones y llevar a buen fin una guerra, si le fuera posible comprar libremente en este país. Nosotros no sabríamos impedir efectivamente el desarrollo de una guerra en Asia, si no damos a Rusia todos los medios legítimos para reforzar su poder de resistencia.

DAILY EXPRESS, Londres:

Cuando Bernard Shaw regresó de Rusia, se conquistó el odio de las clases conservadoras inglesas por sus declaraciones. A su regreso de Sud Africa le hicieron un reportaje.

Pregunta. — ¿Se siente feliz de regresar a Inglaterra?

Respuesta. — No, el clima no se puede comparar al de Krymsk.

— ¿Le gustaría terminar sus días en Rusia?

— No se haga el idiota. No los quisiera terminar en ninguna parte.

— ¿Es cierto que sus artículos sobre Rusia han embalsado por las redacciones, sin que ningún diario quisiera recibirlos?

— No es. Lo que puedo certificarle — aunque a V. no le interesa, dicho sea de paso — es que todo lo que he dicho sobre Rusia, me ha sido pagado a un dólar por palabra; y yo me atrevo a decir que no son muchos los diarios que se hallan en estado de pagar esa tarifa.

— ¿Se siente Vd. reconocido en algo hacia Inglaterra y los Ingleses?

— ¡Cielos! ¿Por qué lo estaría? Yo aprecio a esos pobres diablos y he pasado mi vida tratando de mejorar sus condiciones con mis consejos. ¿Pero sentirme reconocido? Verdaderamente, es mejor que Vd. vaya a hacerse ver con un médico.

TIMES, Londres:

La burguesía de todos los países temió el comunismo. El Times lo teme especialmente para España, que está al borde del abismo.

He aquí todos los caracteres de una organización central trabajando sobre un propósito bien definido. Las vidrieras de toda España están atestadas de libros que hablan del comunismo y de Rusia. Abogados y notarios españoles se reúnen en corporación para visitar Rusia. Un conferenciante popular, el Sr. García Sánchez, pasó la navidad en Moscú y dió grandes conferencias.

Hasta ahora la burguesía había personificado en Sancho Panza, todos los vicios, todos los defectos del género humano. Ahora sólo en Sancho Panza confía para salvarse.

Hay dos excelentes razones para que las maniobras anarco-sindicalistas fracasasen finalmente en España. Una es el buen sentido de los campesinos. "Sancho Panza", a pesar del don quijotismo de los rojos, y el otro es que la República, bien lejos de disminuir su ejército, no sólo lo ha mantenido, sino que ha reforzado la policía con 2.500 hombres especialmente entrenados y munidos de todos los medios de transporte para servir de tropas de asalto.

BANDERA ROJA, Buenos Aires:

Sobre la huelga del ANGLÓ.

El "standard" y la muerte: En el frigorífico Anglo, que tomamos de base para nuestro estudio, al iniciarse el establecimiento del "standard" se controló, cronométricamente, el esfuerzo de cada obrero. El furor por cumplir el "standard" ha llegado a ser tal que no se repara, para realizarlo, en ningún impedimento.

En el mes de febrero del corriente año ocurrió un hecho que muestra, descarnadamente, la significación explotativa del "standard".

Un obrero, extenuado por el enorme esfuerzo realizado, se desplomó agotado en la bodega de un barco y pereció aplastado bajo los enormes trozos de carne. Momentos después intervino la Prefectura, ordenando se dejara el cadáver en el lugar en que se hallaba y que se interrumpiera la labor, hasta tanto llegara el juez instructor. La gerencia de la casa, a fin de no interrumpir el ritmo de la labor, hizo caso omiso de esta orden e indicó que se continuara la tarea. Y los obreros debieron continuar apilando carne alrededor del compañero muerto!



La Edificación del Socialismo en la Unión Soviética

El primer Plan Quinquenal, formidable herramienta de trabajo en la edificación del socialismo en la U. R. S. S. entra a su fin en este año. La enorme y bárbara Rusia de los Zares, es el laboratorio mundial donde se prepara otra vida. Allí los discípulos de Lenin, trabajando y luchando en las condiciones más adversas que registra la historia de la civilización, primero contra el enemigo exterior e interior, des-

pues contra la burguesía de todos los demás países que quieren aniquilar el sistema de la producción socialista, debatiéndose contra la reacción y los traidores de la social-democracia universal, contra militaristas y pacifistas burgueses, que allí han creado el baluarte donde se estrellaron las fuerzas enemigas coaligadas.

Estas fotografías muestran tres aspectos distintos de la nueva vida en la Unión Soviética. Una muestra un Club de los Obreros comunales de Moscú, donde los trabajadores aprovechan las horas de descanso para distraerse y cultivar su inteligencia. En el medio se puede ver una parte de la planta eléctrica de Tiflis, capital de Transcaucasia, con una capacidad de 13.000 kilovatios que puede aumentarse a 38.000. El socialismo ha llevado la electricidad a las más lejanas regiones asiáticas. Abajo, cierra la página, como un símbolo, una brigada de tractores que trabaja en una sovjose soviética, para sembrar el trigo y la nueva semilla que se esparcirá por el mundo capitalista.

Roberto Arlt

EL AMOR BRUJO



EDITORIAL ACTUALIDAD
Escritores Argentinos

Un nuevo libro de
ROBERTO ARLT



La novela describe las alternativas de un personaje que trata de orientarse hacia el comunismo a través de la maraña de las contradicciones de la burguesía, a cuyo servicio trabaja en calidad de ingeniero.



Aparecerá el 1.º de Julio Próximo

CeDInCI

Ediciones “ACTUALIDAD”

“Pequeña Biblioteca Marxista”

- | | |
|---------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|
| Nº 1. MANIFIESTO COMUNISTA. de C. Marx y F. Engels. (Agotado) | Nº 6. LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO. Carlos Radeck. |
| Nº 2. EL DESARROLLO DEL SOCIALISMO. C. Radeck. | Nº 7. CRISIS CICLICA O CRISIS DEFINITIVA DEL CAPITALISMO. E. Varga. |
| Nº 3. PROTECCION Y LIBRECAMBIO. Marx y Engels. | Nº 8. LO QUE SERA EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL. V. Molotov. |
| Nº 4. MARXISMO N. Lenin. | |
| Nº 5. EL PROBLEMA AGRARIO. F. Engels. | |

EN PREPARACION

FOLLETOS DE LENIN, STALIN, RADECK, MARX, ENGELS, MOLOTOV y otros.
EN VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS Y
LIBRERIAS.

PEDIDOS POR MAYOR A:

San Martín 345

Buenos Aires